

BOLETIN

DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA
DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA



BOLETIN INFORMATIVO

NUM. 8 - DICIEMBRE 1977

Director:
Darío V. Mora Brotons.

Consejo de Redacción

M.^a Angeles Alonso
Carlos Dauden
Rosario Lucas
Teógenes Ortego
Encarnación Ruano

Edita: Asociación Española de
Amigos de la Arqueología.
C/ Alcalá, 108.

Correspondencia: Apartado
12403.

Dep. Legal: M-24.361-1974

Imprime: Coimoff
C/ Doctor Gómez Ulla, 22.
Madrid.

El Consejo de Redacción se
reserva el derecho de publicar los
trabajos que merezcan su aproba-
ción.

JUNTA DIRECTIVA

Presidenta de Honor:
Su Majestad la Reina Doña Sofía.

Vicepresidenta de Honor:
Dña. Laura de la Torre, Vda. de Caprotti.
Presidente: D. Emeterio Cuadrado Díaz.

Vicepresidenta: Dña. Rosario Lucas
de Viñas.

Vicepresidente: D. Teógenes Ortego
Frías.

Tesorero: D. Manuel Castelo Fernández

Secretario: D. Manuel Santonja Alonso.

Vicesecretario: D. Salvador Rovira Llo-
rens.

Vicesecretaria: Srta. Mercedes de Prada
Junquera.

Biblioteca y fichas técnicas: D. José M.
Coterón de la Fuente.

Actos culturales: Srta. M. Angeles Alon-
so y Srta. María Sanz Nájera.

Relaciones Públicas: D. Luis Ortego y D.
Gonzalo Muñoz Carballo.

Excursiones: Srta. Adelaida Martín y D.
Gonzalo Muñoz Carballo.

Boletín: D. Darío Mora Brotons.

Prospecciones y Defensa de Monumen-
tos: D. Teógenes Ortego, D. César González
Zamora y D. Luis Ortego.

Trabajos de Campo: D. Manuel Iglesias.

Planificación de Seminarios: D. Teógenes
Ortego, Srta. María Angeles Alonso y Dña.
Rosario Lucas.

Sumario

3 Editorial

4 Yacimientos paleolíticos en el valle del
Jarama. Por Manuel Santaolalla Gómez y
M^a Angeles Querol.

10 Otros grupos de arte rupestre en el cerro
de la Cabra, en Ojos Albos (Avila). Por
Elías Alvaro Bobadilla.

14 Nueva colección de exvotos de bronce.
Por M^a Rosario Lucas Pellicer.

28 Descubrimiento de una ocultación de
denarios ibéricos en el término de Gua-
dalajara. Por César González Zamora;
Luis Ortega Puente; Manuel Iglesias. Di-
bujos: Nieves L. Pastor y Mar L. Pastor.

34 Cerámica romana de Gema (Zamora).
Por Tomás Mañanes.

44 La Danza en la antigüedad Hispánica y
el mundo clásico. Por Encarnación Rua-
no.

48 La Malacología aplicada a las investiga-
ciones arqueológicas. Por Enrique Vidal
Lorenzo.

50 Técnicos de Análisis, especial aplicación
a la distribución tipológica de fíbulas en
la Península. Por S. Rovira Llorens y
J.L. Fraile Clemente.

54 III Concurso de Fotografía y cine de te-
ma arqueológico.

55 La Arqueología en la Filatelia. Bimilena-
rio de Lugo. Por Elías Alvaro Bobadilla.

57 XV Congreso Nacional de Arqueología
en Lugo.

59 50 Aniversario de la Fundación del
S.I.P. (Servicio de Investigación Prehis-
tórica), de la Diputación de Valencia.

61 Lecciones y Conferencias programados
para el curso 1977/78.

70 Noticiario.

editorial

Si a los pocos asistentes a las primeras reuniones de la recién nacida Asociación de Amigos de la Arqueología, se les hubiera dicho, que a los pocos años de su existencia, nuestros ya consagrados martes, irían necesitando mayores locales para acoger a los asistentes a nuestras conferencias, no lo hubieran creído. Al principio, nuestras charlas en el Consejo de Investigaciones Científicas, reunían unas decenas de consocios en el aula del 3er piso de Medinaceli, 4. Pero los asistentes fueron en aumento; los pocos sillones se ocupaban rápidamente, y nuestros jóvenes tomaban acomodo en el suelo. Hubo que buscar mayor espacio, y el Museo Romántico nos prestó su salón, que también se llenó semanalmente, y los asistentes tenían que permanecer en pie al fondo del mismo, Nueva ampliación de local, por invitación de la Fundación General Mediterránea, que nos dio hospitalidad varios años, en su magnífico salón de conferencias. La afluencia de asistentes tenía asombrados a los pioneros de la Asociación. La afición de nuestra ciencia en nuestro querido Madrid, desbordaba siempre nuestras previsiones. Y por último, al inaugurarse el Centro Cultural de la Villa de Madrid, nuestros martes fueron acogidos por nuestro Ayuntamiento con verdadero afecto, y por su máxima Autoridad se nos dijo, que el lugar de nuestras actividades culturales no podía ser otro que el Centro municipal. Y allí desarrollamos este curso, con asistencia cada vez mayor de público, con una casi mayor proporción de asistentes ajenos a nuestra Asociación, que vienen atraídos por los interesantes temas o por los eminentes conferenciantes que con todo desinterés colaboran en ampliar los conocimientos de tanto aficionado como acude a escucharles.

El vernos unidos a la labor cultural del Ayuntamiento de Madrid, ha supuesto para la Asociación una obligación moral de extremar la calidad de conferenciantes y conferencias, y en el curso que seguimos han desfilado por nuestra tribuna prestigiosos profesores y arqueólogos, como Antonio Beltrán, José María Blázquez, Juan Maluquer de Motes, Francisco Jordá, y otros muchos.

Se están desarrollando dos cursos monográficos sobre "Arqueología Romana en la península" y "Técnica de excavaciones" y se ha divulgado la legislación arqueológica, para conseguir su cumplimiento, en beneficio de nuestro patrimonio arqueológico nacional.

Damos las gracias a cuantos organismos oficiales y privados nos han ayudado y quedamos comprometidos con nuestro Ayuntamiento y su Alcalde para no disminuir en nuestro entusiasmo y continuar con mayor eficacia si cabe, nuestra colaboración cultural.

Desde principios de siglo, abundan las citas de industrias provenientes de la región en la literatura especializada.

Este trabajo se realiza con el fin de situar una serie de hallazgos recientes en el contexto de los datos prehistóricos y geológicos ya conocidos.

I.—Investigaciones anteriores

A) Prehistoria

Los trabajos fundamentales son los de Pérez de Barradas, 1923 y Pérez de Barradas y Obermaier, 1930. Algunos de estos datos fueron retomados por Obermaier, 1925 y Almagro Basch, 1954, además de por otros autores que los han utilizado ocasionalmente.

H. de Terra (1956) alude a nuevos hallazgos en una zona ya conocida y M.V. Cabrera (1973) a un yacimiento enteramente nuevo.

En el artículo de 1923, Pérez de Barradas sita las siguientes localidades:

—Indicios de industrias líticas: El Cubillo (Guadalajara), Casar de Talamasca (Guadalajara), y entre Rivas y San Fernando de Henares (p. 32).

—Yacimientos:

1.—Algete: "entre el pueblo de Algete y el puente sobre el Jarama... una vasta terraza... en los campos inmediatos a la carretera y el arroyo de la Cerrada" (p. 32). En las figuras en que reproduce utensilios (las 74 y 75) se aprecia un protobifaz y un canto trabajado. Pérez de Barradas considera "Chelense" este yacimiento. En el Museo Arqueológico Nacional se encuentran cuatro utensilios procedentes de Algete, clasificados como triédrico de cuarcita, protobifaz de la misma materia prima y dos raederas múltiples de sílex.

2.—Las Zorreras: en la vertiente este del vértice Las Zorreras (605 m.), "arenas rojas con gravas". Halló lascas de desbastamiento, una lasca levallois y otros materiales sin especificar. Reproduce (fig. 77, 78, 79) tres piezas: la primera clasificada como lasca con la cara superior "poco trabajada", la segunda como "hacha sobre lasca" (según el dibujo puede tratarse de un núcleo levallois) y la tercera como "hacha sobre guijarro" (parece un bifaz subtriangular muy rodado). Considera Achelense (p. 33).

3.—Ermita de la Virgen de los Olmos: en un viñedo en la terraza baja, cerca de la Ermita (próximo a la desembocadura del arroyo de Matarrubia, término de Casas de Uceda). Hallazgos de superficie en una acumulación de gravas. Acompaña dibujo de una "punta" con plano de percusión facetado y "raspador" distal (parece

YACIMIENTOS PALEOLITICOS EN EL VALLE DEL JARAMA

Manuel SANTONJA GOMEZ
M^a Angeles QUEROL

lasca —o punta— levallois con denticulado. Lo clasifica como Musteriense (p. 34).

4.—San Martín de la Vega: entre el pueblo y la Casa de Abajo. Cita una lasca muy patinada con plano de percusión liso, y otra con plano facetado y "una pequeña punta de aspecto musterense", de la que sólo reproduce el reverso en el que se aprecia retoque abrupto periférico (p. 34).

En 1930, Pérez de Barradas y Obermaier añaden más citas:

5.—Yacimientos Musteriense en superficie, entre el Arroyo de Rejas y Coslada.

6.—"Vestigios Musterienses y Achelenses" entre San Fernando de Henares y la dehesa La Muñoz.

7.—"Entré San Fernando de Henares, la estación de ferrocarril, la carretera y el río. Diversos hallazgos; materiales muy rodados y frescos.

8.—Yacimiento de superficie en el último tramo del arroyo del Fuelle, que relacionan con el descubrimiento en Algete.

9.—Huerta de los Frailes: en el fermino de Paracuellos del Jarama, "al pie de los cerros que forman un acantilado bastante alto". Lo clasifica como Musteriense.

10. En el término de Paracuellos (?), "al Norte del cortijo de Garcini o de Quintana", entre las gravas de la terraza de +50-60 m. "Chelense".

11.—"Cerca del borde de la terraza, pero al SW de la casa de Garcini", un yacimiento más abundante, con in-

dustrias que distribuyen en cinco grupos (por pátinas y tipologías). Consideran Musteriense la mayor parte, y más reciente el resto.

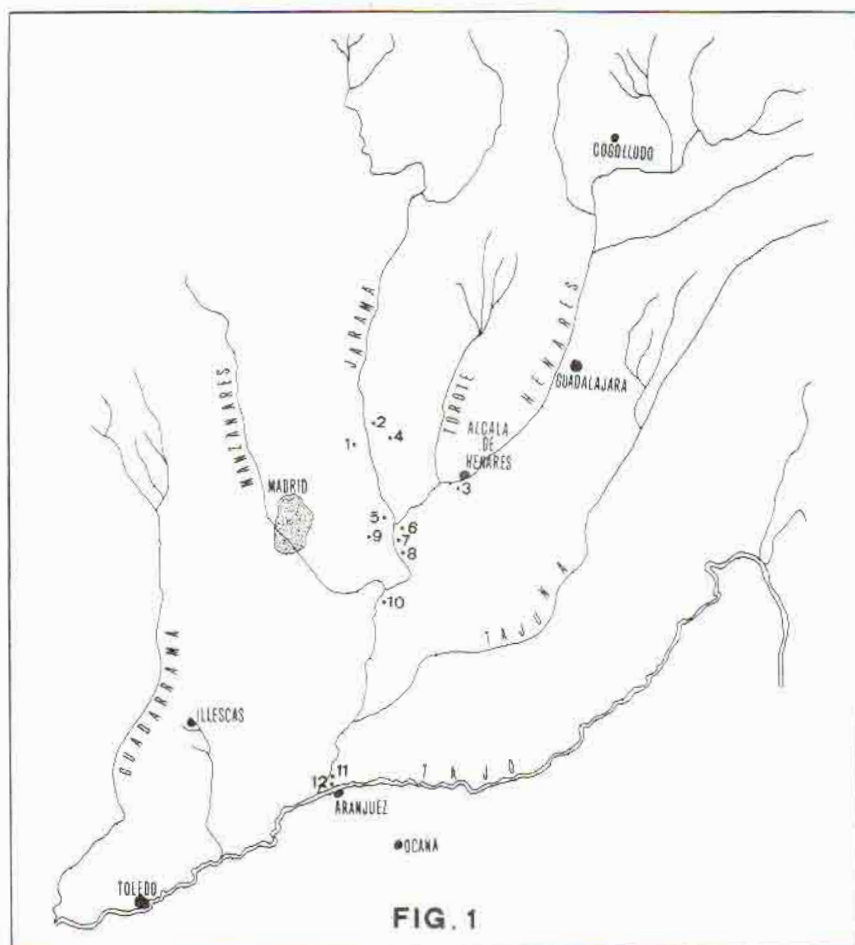
12.—Terraza de +38 m (aprox.) en la orilla izquierda del Jarama: entre la Casa de la Montaña y la Casa de Guardas, en el término municipal de Aranjuez. "Chelense".

Muchos de estos yacimientos son imposibles de localizar en el mapa topográfico por la insuficiente referencia que proporcionan; en otros casos los yacimientos han desaparecido al haber sido urbanizada el área.

Como ya se ha indicado, Obermaier (1925, pp. 210-212) y Almagro Basch (1954, p. 274) repiten parte de estos datos.

De Terra (1956, pp. 58-59) cita cantos trabajados ("Pebble-tools") in situ en la zona de Mejorada del Campo y en el Alto de los Molinos. Respecto a este segundo punto, en el mapa correspondiente al Servicio Cartográfico Militar (1:50.000) aparecen dos lugares con este nombre y ninguno de los dos coincide con las indicaciones dadas por De Terra (6 kms al SE de Algete); sin embargo, uno de ellos está en el área marcada por Pérez de Barradas en 1923. Más adelante nos referiremos a ambos.

M.V. Cabrera (1975) analizó un lote de 9 piezas procedentes de dos niveles de una gravera, en la zona del cementerio de Mejorada. Concluye, expresando ciertas reservas, que parte



1. Alto de los Molinos
2. Prado de San Juan
3. Cerro del Viso
4. El Azafranal
5. San Fernando
6. Mejorada del Campo
7. Las Acacias
8. N. de Velilla
9. Ribas de Jarama
10. Aridos
11. Km. 43 carretera Andalucía
12. Casa de la Montaña

de este lote podría atribuirse al "Achelense medio muy avanzado o a un Achelense superior" y el resto a "una fase intermedia entre el Paleolítico inferior al Medio, o bien dentro ya de este último período".

En el Museo de la Fuente del Berro estuvo expuesto hasta hace pocos años, un conjunto de materiales de cuarcita rubefactada, de gran tamaño, procedentes de una terraza alta (?) del Jarama en Tamajón (Guadalajara). Abundaban los cantos trabajados. Fue recogido este conjunto por Martínez Santa-Olalla y no llegó a publicarse.

B) Geología.

En Pérez González, 1971 (pp. 317-318) se bosquejan las diferentes etapas por que ha pasado el estudio de las terrazas de la región.

Se pueden distinguir dos períodos que giran en torno a 1957 (artículo de Oriol Riba). Al primero corresponden las investigaciones de Pérez de Barradas, Aranegui, F. Hernández Pacheco, etc., que hallaron las alturas de diferentes niveles de terraza en puntos concretos y luego, ellos mismos u otros autores, generalizaron dichas alturas al resto de la cuenca.

Tales planteamientos se empezaron a superar por Riba (1957), que se

basó en observaciones más amplias. Habla de una superficie alta ("Villafranesense") y un sistema de tres terrazas: +4-12, +15-25 y +45-80 m. Refiere las diferentes observaciones sobre fenómenos de solifluxión y cryoturbación efectuadas en las terrazas alta y media; pero añade que no se han observado cuñas de hielo ni otras manifestaciones típicas de éste. Si lo han sido acciones eólicas, en zonas muy extensas, y deduce una secuencia en las acciones mecánicas sufridas por los cantos (redondeamiento por acción fluvial—rubefacción-gelifracción-pulimento eólico).

En 1967 Asensio Amor y Vaudour estudian un perfil en la zona de Mejorada del Campo, aplicando presupuestos teóricos semejantes a los empleados por Raynal, Beaudet, Drech y otros, en Marruecos. Distinguen un sistema de terrazas y glacis entre +3 y +128 m. Las cubiertas detriticas de los glacis piensan que corresponden a depósitos laterales más violentos. Estudian también los diferentes tipos de suelos de cada nivel, en un intento de llegar a asociaciones típicas. Atribuyen los procesos de aluvionamiento a pluviales y las acumulaciones carbonatadas a interpluviales con tendencia árida.

En 1968 aparece la Hoja Geológica (1:50.000) de Alcalá de Henares (Carro y Capote, 1968). Distinguen una superficie de erosión Pliocena (entre 900 y 830 m), basculada al SW, y agrupan las terrazas en tres series ("alta", "media" y "baja"), lo que recuerda al sistema de Riba.

Vaudour (1969) hace un intento de correlación entre períodos glaciares alpinos y pluviales marroquíes, que aplica a los depósitos del Jarama y Henares. Expresa claramente la imposibilidad de continuar aplicando el modelo glaciar alpino (sólo podría hablarse con propiedad de un período frío coetáneo del Würmiense). Tampoco, piensa, puede trasplantarse el modelo de los pluviales marroquíes, pues los períodos de "fresco" se han caracterizado por la violencia de las precipitaciones, y piensa que en la Meseta nunca hubo una pluviosidad tan elevada (1).

Pérez González (1971) señala por primera vez la existencia de deformaciones tectónicas en una terraza compleja situada aguas abajo de Mejorada del Campo. De este nivel, en la grava de Aridos, S.A., describe el hallazgo de restos de *Palaeoloxodon antiquus* asociados con industria lítica, yacimiento recientemente excavado y

al que se aludirá más adelante.

Durante la primera reunión Nacional del Grupo de Trabajo del Cuaternario se dedicaron dos jornadas a la cuenca Jarama/Henares, realizándose previamente una cartografía detallada de los niveles fluviales del Jarama y Henares entre Torrelaguna (Jarama), Humanes (Henares) y Arganda (Jarama, aguas abajo de la confluencia con el Henares) (Aleixandre et alii, 1974; Pérez González et alii, 1974).

II.—Nuevas aportaciones (fig. 1)

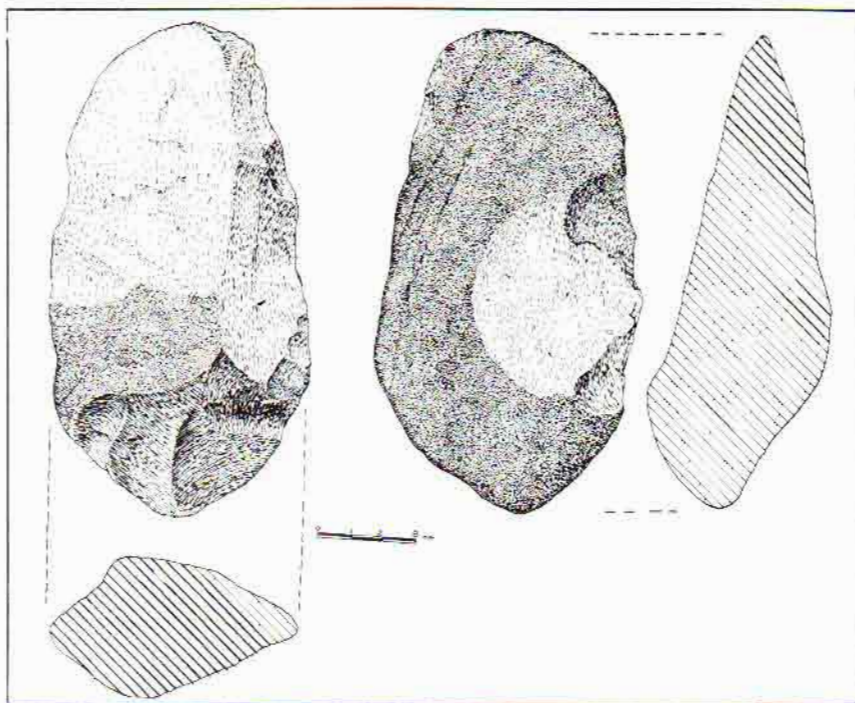
1.—Alto de los Molinos: en la falda sur del Mangranillo, término de S. Sebastián de los Reyes (WK 504880, Joja núm. 534). Se exploró esta zona para comprobar una cita de De Terra (1956), repetida después por Jordá (1967). Desde la cima (662 m) se aprecia un amplio desarrollo de terrazas en la ladera este. Se prospectó minuciosamente la parte alta —sobre la curva de nivel de 600 m— sin ningún resultado. En la orilla del Arroyo de la Vega (falda sur) se recogió en superficie una "raclette" sobre lasca levallois de sílex, con retoque abrupto alternante. No podemos aportar elementos para considerar en esta zona la existencia de un yacimiento del Paleolítico inferior arcaico.

2.—Prado de San Juan: en el término municipal de San Sebastián de los Reyes (VK 540922, hoja núm. 534), cerca del Alto de los Molinos de Algete. Se recogió industria de cuarcita en un depósito fluvial, sobre la curva de nivel de 630 m y antes de la de 640 m (el Jarama circula en este punto a unos 595 m). En 620 m y algo por encima de 600 m, se exploraron dos cortes con resultados negativos.

La industria se recogió en superficie y en la parte alta de la terraza, en un nivel movilizado. A pesar de ello presentan señales de rodamiento fluvial y rubefacción, y se la puede considerar contemporánea de la terraza. Este yacimiento pertenece a la zona que Pérez de Barradas indica cuando habla de hallazgos en Algete.

Se recogió un hendedor de tipo I, de cuarcita, con retoque abrupto en el lado izquierdo y fractura accidental de talla en el lado opuesto, con percusión en dirección Oeste. También un "chopper inverse" con dos extracciones en la cara superior que crean un filo convexo en posición distal, además de algunas lascas.

3.—Cerro del Viso: al SW de Alcalá de Henares (40°27'/0°17'. Hoja núm. 560). Superficie entre 760 y 780 m. Es la cota más elevada de la



Bifaz parcial de tipo protolimande. Cuarcita. Las Acacias.

zona. Se exploró por indicación personal de J. Pérez de Barradas. Las piezas recogidas proceden de la superficie y del horizonte A del suelo superficial, que engloba abundantes gelifractos. Se puede suponer una cronología muy reciente.

La serie comprende varios cantos trabajados y lascas simples. Ninguna pieza presenta alteración superficial y dan la impresión de ser muy modernas.

4.—El Azafranal: Km 14,2 de la carretera de Alcalá de Henares a Valdetorres del Jarama. Término de Cobeña (CK 587908, Hoja núm. 535). Son estratigrafía, sobre el suelo rojo de la Superficie Paracuellos. Esta asociación no supone para las piezas una cronología contemporánea a la formación del suelo, ya que pueden ser muy posteriores.

Serie muy eolizada formada por una raedera simple convexa, con retoque simple invasor directo, sobre lasca de descortezado de cuarcita; un denticulado sobre lasca de descortezado; una lasca con retoque abrupto espeso; un canto trabajado —tipo 1.19— de cuarcita, con talla bifacial, y un núcleo piramidal de cuarcita.

5.—San Fernando de Henares: desde el pueblo hasta el km 6 de la carretera a Mejorada del Campo. Hojas 559 y 560. Sobre depósitos coluviales, por debajo del escarpe yesoso y de la curva de nivel de 600 m (en esta zona, el Jarama corre debajo de la curva 560 m). Aparecen grandes can-

tidades de industrias de sílex en superficie, por lo general con aspecto muy fresco, aunque a veces presentan huellas de eolización. Como representativas, describimos un lote del punto 40°24'28"/0°10'5". Hoja 560:

- Una lasca y una lámina, levallois, sin retoques.

- Siete raederas, dos de ellas simples —recta y convexa—, una doble —recta/recta—, dos convergentes y dos múltiples.

- Dos denticulados sobre lasca levallois.

- Dos raspadores, uno distal y otro lateral derecho.

- Dos buriles, uno de ángulo sobre truncadura lateral retocada y otra sobre truncadura terminal igualmente retocada.

- Un perforador sobre lasca espesa.

- Dos lascas con truncadura distal retocada.

- Escotadura retocada.

- Dos "Rabots".

- Cuatro núcleos de sílex, dos de ellos levallois de las cas.

6.—Al NE de Mejorada del Campo. En los niveles descritos por Asensio Amor y Vaudur en 1967 (hoja 560):

6.1.—Nivel de +15-20 m (cementerio de Mejorada): un bifaz parcial de cuarcita tipo "protolimande" con bisel, fabricado a partir de un canto rodado del que se conservan amplias zonas de cortes en anverso y reverso.

6.2.—Superficie a +28-30 m. Sobre Mejorada del Campo. Industrias superficiales recogidas en un manto de cantos rodados sueltos con matriz arcillo-arenosa rojiza. Algunas piezas presentan erosión eólica.

—Tres lascas levallois, de sílex, sin retoques.

—Siete raederas, cuatro de ellas simples —3 convexas, 1 recta—, una convergente y dos múltiples.

—Cuatro denticulados.

—Una escotadura retocada.

—Un perforador sobre lasca de cuarzo.

—Un “rabot” de sílex.

—Cinco cantos trabajados, dos unifaciales y tres bifaciales.

—Un poliedro.

—Un disco tabular sobre placa de cuarcita.

—Un triedro sobre espesa lasca de cuarzo.

—Siete núcleos, dos de ellos levallois.

—Cinco lascas sin retoques.

6.3.—Nivel de +60-70 m. Materiales recogidos en el horizonte B del suelo pardo-calizo desarrollado sobre la terraza: dos cantos trabajados —tipos 1.7 y 1.19 de Querol— uni y bifacial respectivamente.

6.4.—Nivel de +80-85 m. Materiales estrictamente de superficie; no hay ningún argumento para relacionarlos con el depósito fluvial de esta cota. Una escotadura retocada de sílex y dos lascas sin retoque.

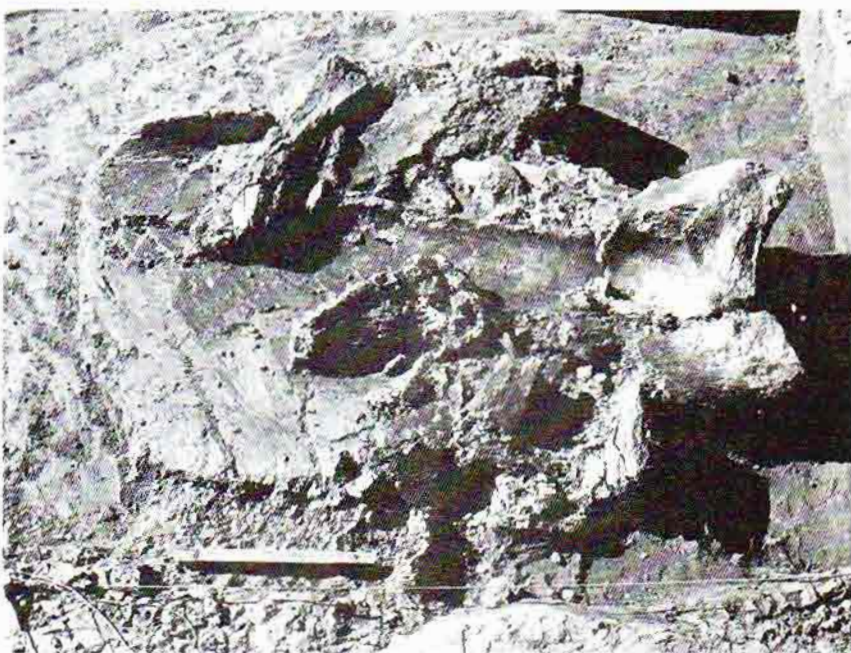
6.5.—Carretera de Mejorada del Campo a Torrejón de Ardoz, km 1,6. 40°24'30"/0°12'30". Terraza de +28-30 m muy cementada. Se recogieron dos denticulados, un “rabot”, un núcleo levallois y una lasca sin retoque.

7.—Las Acacias. Carretera de Mejorada del Campo a Velilla de San Antonio, km. 1 (aprox.). 40°23'30"/0°12'. Hoja 560. Arenero en explotación en la terraza de +18-20 m. Se han recogido materiales al pie de los cortes sin procedencia estratigráfica concreta, aunque se puede aceptar que provengan de los tramos visibles de esta terraza (ver más adelante, punto 10), del paquete de gravas inferior y del superior, separados estos dos últimos por una acumulación carbonatada que presenta en ocasiones más de 1 m de espesor. A estos grupos les denominaremos respectivamente, en la descripción que sigue A, B, y C.

Grupo A: formado por sesenta y seis utensilios, entre los que hay 28 sobre lasca, 12 bifaces, 8 hendedores,



Posición estratigráfica de uno de los yacimientos excavados en la terraza de Aridos, S.A. (). Obsérvese la existencia de una falla con algo más de 1 m de salto.*



Omóplato de Elephas antiquus. Yacimiento JR-AR-1 de la terraza de Aridos, S.A.

4 triedros y 14 cantos trabajados. Además se recogieron 19 núcleos y varias lascas simples.

Entre los utensilios sobre lasca predominan las raederas (simples, una desviada, sobre cara plana y transversales), destaca la presencia de retoque de estilo Quina en una raedera convexa y semiquina en una trasversal convexa; hay también dos puntas “musterienses”, denticulados y escotaduras.

De los doce bifaces hay que resaltar dos cordiformes, aunque predominan los espesos (5 amigdaloides y 2 protolimandes, —fig. 2—), también hay un subtriangular parcial y uno de filo transversal.

De ocho hendedores, dos corres-

ponden —de acuerdo con la tipología de Tixier— al tipo “0”, uno al “I”, cuatro al “II” y uno al “III”, es decir, está fabricado sobre una lasca levallois.

Los triedros están fabricados sobre cantos rodados, sólo uno presenta corteza en la cara inferior, mientras que en los otros tres todas las caras están talladas.

Los cantos trabajados —catorce— se caracterizan en general por ser de gran tamaño (pesos superiores a 500 gr) y por corresponder a tipos complejos de la clasificación de M.A. Querol.

Grupo B: Del paquete inferior de gravas proceden cuatro lascas simples, 7

un protohendedor (tipo O de Tixier) y un gran núcleo prismático. También restos de *Elephas* muy rodados.

Grupo C: el paquete superior parece mucho más pobre en industria; sólo se recogieron dos pequeñas lascas simples muy rodadas (que pueden proceder de la unidad anterior).

Los materiales con procedencia estratigráfica sugieren que la muestra recogida en los taludes producidos por la explotación de áridos, al pie de los cortes, proviene con mayor probabilidad del tramo inferior de gravas, equiparable a la Unidad II de la terraza de Aridos, S.A., que describiremos más adelante. El conjunto recogido en Las Acacias puede referirse a un Achelense medio con rasgos progresivos, como la presencia acusada de bifaces cordiformes, hendedores de tipo III y retoque de estilo Quina.

8.—Al N. de Velilla, en la carretera que une este pueblo con Loeches. Km 6.5. 40°22'30"/0°12'40". Hoja 560. Terraza de +30 m sobre el río Jarama. Un núcleo proto-levallois de sílex, recogido en el horizonte B del suelo pardo-calizo (Pérez González et alii, 1973) que fosiliza la terraza.

9.—Carretera de Ribas del Jarama a Madrid, km 7. (40°23'25"/0°07'10"). Hoja 559. Numerosos materiales recogidos en superficie en la misma zona citada por Pérez de Barradas (1929, p. 254-255): tres lascas levallois sin retoques, nueve raederas (6 simples, 1 doble y 2 convergentes), un denticulado, tres raspadores, dos racletas, una escotadura simple y algunas lascas y láminas además de un bifaz tipo "fieron" y tres núcleos, dos de ellos levallois.

10.—Explotación industrial de ARIDOS, S.A. (Arganda).

Terraza de +15-20 m, a techo, pero cuyo muro se sitúa por debajo del nivel actual del J. ma. En los tramos visibles presenta una secuencia compleja, en la que se han distinguido tres unidades, litoestratigráficas, la más baja (I) formada por materiales finos —arcillas, limos y arenas— y afectada por deformaciones tectónicas (fig. 3), la siguiente por gravas con laminación cruzada, también afectada por la tectónica mencionada (II) y la III constituida por gravas con laminación horizontal no afectada por la tectónica (descripción según Pérez González, A. 1971 y 1977 e.p.).

En la Unidad I se descubrió hace varios años un yacimiento prehistórico con industria y fauna in situ (Pérez González, 1971), excavado recientemente (fig. 4). Se trata de un lugar

de troceado de un individuo adulto no maduro de *Elephas antiquus*, en el que se ha recuperado parte del utillaje empleado en dicha actividad, así como otros restos faunísticos (anfibios, reptiles, aves, micromamíferos) que proporcionan datos muy importantes sobre el ambiente en que vivió el hombre en esa época. Este yacimiento no aparece aislado dentro de la Unidad I, sino que se han registrado otros yacimientos (fig. 5), en parte comparables, en sus inmediaciones (Santonja et alii, 1977, e.p.).

En los niveles de arena de esta misma Unidad, especialmente en los que se sitúan por debajo del nivel en el que se encuentra el yacimiento re-

piezas en los taludes de los cortes formados en la terraza por la explotación de áridos, por lo que no se puede precisar su posición estratigráfica, aunque sí se puede aceptar que provienen de algún punto del tramo que aflora de esta terraza:

—Dos cantos trabajados, uno unifacial, en cuarcita y otro bifacial, en sílex.

—Un bifaz parcial sobre lasca de cuarcita, de forma oval irregular. Presenta un bisel oblicuo distal, por lo que también podría considerarse hendedor intermedio entre el tipo I (lasca de descortezado con levantamiento anterior a la extracción de la lasca-so-



Aspecto de los restos de un *Elephas Antiquus* adulto, en el yacimiento JR-AR-2 en la terraza de Aridos, S.A.

cién aludido, muy cercanos cronológicamente, se ha recogido un importante conjunto lítico, caracterizado por un índice levallois acusado, gran variedad del utillaje sobre lasca (que incluye raederas convergentes típicas), bifaces amigdaloides, protolimandes y fierones lanceolados, hendedores de tipos primitivos (fig. 6) y triedros. Este conjunto puede situarse en el Achelense medio muy inicial, o incluso en el Achelense antiguo. Las Acacias (punto 7), ocuparía un nivel equivalente a la Unidad II de Aridos, ya con unas diferencias tipológicas detectables.

11.—Carretera de Andalucía, km 43. Arenero, cerca de Aranjuez (40°04'30"/3°37'30"). Hoja 605. Terraza baja equivalente a la de Aridos, en la orilla izquierda del Jarama. De una zona inmediata procede un hallazgo de *Elephas antiquus* (Aguirre, 1968, p. 119). Se recogieron las siguientes

porte en el anverso) y el tipo V (talla bifacial en un lateral).

—Dos lascas sin retoque, una en cuarcita y otra en sílex.

12.—Casa de la Montaña (al Este). Cerca de Aranjuez. 40°03'20"/3°30". Hoja 605. Terraza de +20 m (base). Fuertemente cementada. Colgada respecto a las inferiores. Se trata de una zona ya conocida por Pérez de Barradas, que recogió materiales en superficie. En su depósito se recogió un canto trabajado —tipo 1.3— unifacial, de cuarcita.

III.—Conclusiones.

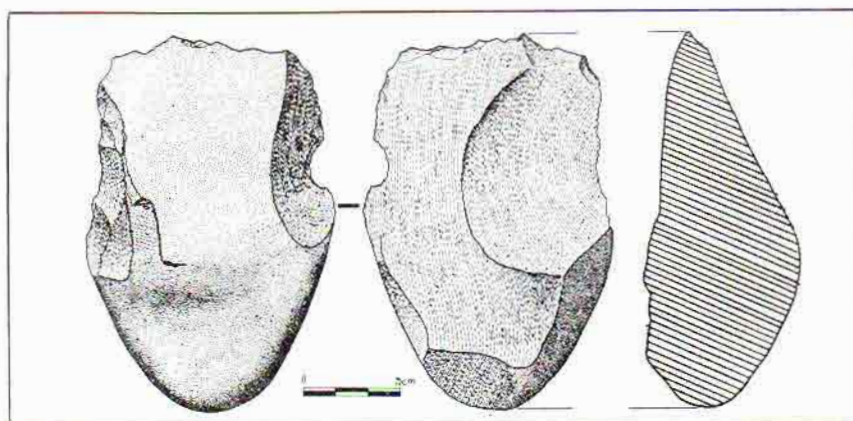
1.—Por ahora, no se conocen en esta cuenca depósitos con industrias fechables en el Pleistoceno inferior.

2.—Los hallazgos para los que podría proponerse una fecha más anti-

gua, son los localizados en el suelo pardo-calizo de +60-70 m de Mejorada del Campo (punto 6.3. de los descritos). Hay que tener en cuenta que el depósito sobre el que posteriormente se desarrolló el suelo mencionado es más moderno que el nivel fluvial.

3.—La terraza de la Casa de la Montaña, en Aranjuez (punto 12) equivale morfológicamente a la de Pinedo (Toledo), igual que la del Prado de S. Juan (punto 2) y el punto 6.5, por lo que, aunque los materiales recogidos en ellas por sí solos no permitirían casi ninguna precisión, podemos suponerles una cronología similar a la de aquel yacimiento (cf. Querol et alii, 1977), en un momento final del Achelense antiguo, con una cronología próxima a Mindel final.

4.—La terraza de Aridos es la que ha dado un conjunto industrial y faunístico más importante (Santonja et alii, 1977) con una cronología probablemente anterior al comienzo del Riss, con un clima parecido al actual (Santonja et alii, e.p.). Los materiales de Las Acacias (punto 7) y de los puntos 6.1. y 11. proceden del mis-



Hendedor sobre lasca de descortezado (tipo 0). Cuarcita. Aridos. Unidad I.

mo nivel fluvial, aunque de puntos más altos de la secuencia, que por lo tanto hay que datar en un momento inmediatamente posterior. Algunos de los materiales del punto 6.2. pueden corresponder al mismo momento, pero es imposible precisar puesto que aparecen revueltos con otros más modernos por efecto del cultivo.

5.—Para los materiales recogidos en superficie en los puntos 1, 3, 4, 5, 6, 7 y 9 es muy difícil intentar una caracterización desde el punto de vista

industrial o cronológico. Los yacimientos aludidos en los puntos 5 y 9 ofrecen características de taller (condicionados por la presencia de sílex en la zona) y deben haber sido frecuentados desde el Achelense medio (bifaces recogidos en el punto 9), (momento en el que, gracias a los yacimientos de Aridos y Las Acacias, sabemos que la presencia humana en este valle era intensa), hasta épocas postpaleolíticas, como acusa la tipología de las industrias documentadas en el punto 5.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre, E. de: "Revisión de Elephantidae por su morfología y morfometría dentaria". Est. Geol. vols. XXIV (3-4)—XXV (1-2 y 3-4), 1967-69.

Aleixandre, T.; Aldonza, A.; Gallardo, J.; Pérez González, A.; Pinilla, A.: "Guía de la excursión A: valle alto del Jarama". Actas de la I Reunión G.T.C.E., pp. 215-222. Madrid, 1974.

Almagro Basch, M.: "El Paleolítico español". En Historia de España dirigida por Menéndez Pidal. Tomo I, fasc. 1. Espasa Calpe, 1954.

Aranegui, P.; Hernández Pacheco, F.: "Las terrazas cuaternarias del río Jarama en las inmediaciones de San Fernando y Torrelaguna (Madrid)". Bol. R. Soc. Esp. Hª Nat., T. XXVII (310-316), 1927.

Idem, Idem: "Las terrazas cuaternarias del río Henares en las inmediaciones de Alcalá". Bol. R. Soc. Esp. Hª Nat., T. XXVII, pp. 341-343, 1927.

Asensio Amor, I.; Vaudour, J.: "Depósitos cuaternarios en los alrededores de Mejorada del Campo (valle del río Jarama)". Est. Geol. XXIII (números 3-4), 1967.

Cabrera, M.V.: "Corte estratigráfico y piezas inéditas procedentes de Mejorada del Campo (Madrid)". Actas del XIII C. Nac. Arq. pp. 125-132. Zaragoza, 1975.

Carro, S.; Capote, R.: "Hoja y memoria del 1:50.000 (núm. 560): Alcalá de Henares". I.G.M.E., 1968.

López Vera, F.; Pedraza Gilsanz, J.: "Síntesis geomorfológica de la cuenca del río Jarama en los alrededores de Madrid". Est. Geol. vol. 32 (5), pp. 499-508, 1976.

Obermaier, H.: "El Hombre fósil". Mem. núm. 9 de la C.I.P.P. Madrid, 1925.

Pérez González, A.: "Estudio de los procesos de hundimiento en el valle del río Jarama y sus terrazas (nota preliminar)". Est. Geol. XXVII, núm. 4, (317-324), 1971.

Pérez González, A.: "Hoja y memoria del 1:50.000 (núm. 502): Getafe". I.G.M.E. e.p.

Idem, Aleixandre, T. y Gallardo, J.: "Valle Henares-Jarama. Guía de la excursión B. (avance)". Actas de

la I Reunión Nacional G.T.C. pp. 223-230. Madrid, 1974.

Pérez de Barradas, J.: "Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares y del Jarama". M.J.S.E.A., núm. 50. Madrid, 1923.

Idem: "Los yacimientos prehistóricos de los alrededores de Madrid". Bol. Inst. Geol. y Min. T. LI, pp. 153-322. Madrid, 1929.

Idem y Obermaier, H.: "Yacimientos paleolíticos del valle del Jarama". Arch. Prehª Madrileña, I. (29-35), 1930.

Querol et alii: "El yacimiento achelense de Pinedo (Toledo, España)". Publ. de la Excma. Diput. de Toledo, e.p.

Riba, O.: "Livret-guide de la excursión C2 (INQUA V). Terrasses du Manzanares et du Jarama, aux environs de Madrid". 1957.

Santonja, M.; Querol, M.A.: "La gravera cuaternaria de Las Acacias en el río Jarama". Actas del XIV C.A.N., pp. 49-56. Zaragoza, 1977.

Santonja, M.: "Las industrias del Paleolítico inferior en la Meseta española". Trab. de Prehª, vol. 33, pp. 121-164. Madrid, 197.

Santonja Gómez, M., López, N. y Pérez-González, A.: "Acheulean occupation sites in the Jarama Valley (Madrid, Spain)". Current Anthropology, June 1978 (e.p.).

Santonja, M.; López, N. y Pérez González, A.: "Sitios de ocupación achelense en el valle del Jarama (Araganda, Madrid)". Pub. Excma. Dip. Prov. de Madrid (e.p.).

Terra, H. de: "Climatic Terraces and the Paleolithic of Spain". Libro Hom. al Conde de la Vega del Sella. Oviedo, 1956.

Vaudour, J.: "Donnes nouvelles et hypotheses sur le quaternaire de la region de Madrid". Etudes et Travaux de "Mediterranée", núm. 8, pp. 79-92. 1969.

Idem: "Contribution à l'étude géomorphologique d'une région méditerranéenne semi-aride: la région de Madrid. Alterations, sols et paleosols". Thèse (Aix-en-Provence) 1977 (Résumé).

Conforme a lo prometido, hace ya tres años, cumplimos ahora nuestro voluntario compromiso, indicado en el núm 2 de nuestro Boletín, de dar a conocer los otros hallazgos de aquella fructífera primavera de 1974, en el Cerro de la Cabra, también conocido por Peña de Mingovela, en el término de Ojos Albos (Avila).

1.-PINTURAS DEL ABRIGO DE CORRAL HONDO

Las que ahora describimos, fueron localizadas y estudiadas, al igual que las anteriores, por el equipo formado por: Angel Sánchez de la Cruz; Enrique Sánchez Fernández; el autor de este artículo, y Elías de Alvaro y Gonzalo.

Estas pinturas son las que ya indicábamos, en la pág. 16 del Boletín núm. 2, como situadas a 3,50 y 4,50 m, respectivamente, sobre el actual nivel del suelo, en el abrigo que denominamos en su día como Abrigo de Corral Hondo, por constituir un verdadero mirador al Arroyo de Corral Hondo.

Estos dos grupos de figuras, que siguiendo la notación dada a las anteriormente descritas, indicaremos como grupos C y D, respectivamente, constituyen unos conjuntos, aparentemente independientes, y situados en los extremos del abrigo, a una altura entre 2 y 3 m más altos que el promedio de las pinturas del interior del mismo (foto 1).

Por las características de los dibujos, y en función de la interpretación que damos a las figuras, así como por las deducciones de principio, que indicamos más adelante, conceptuamos, con toda modestia y responsabilidad por nuestra aseveración, de que se trata de unas representaciones muy anteriores, posiblemente en milenios, respecto de las localizadas en el interior del abrigo.

Las pinturas del interior, que aparentan formar todas ellas una secuencia representativa de las distintas unidades componentes de un ejército determinado, en virtud de las armas aparentemente interpretadas, las supusimos como realizadas a finales de la Edad del Bronce o comienzos de la del Hierro, previéndolas una antigüedad máxima de unos 2.500 años, es decir, sobre el 500 a. J.C., o quizás hasta el 200 a. J.C. (¿el ejército de Anibal?);

Los dos grupos C y D, que ahora describimos, evidencian una procedencia muy anterior, lo que nos ha provocado multitud de interrogantes que, a pesar del tiempo transcurrido, y posiblemente a causa de nues-

OTROS GRUPOS DE ARTE RUPESTRE EN EL CERRO DE LA CABRA, EN OJOS ALBOS (AVILA)

Por Elías ALVARO BOBADILLA

tras personales limitaciones, no hemos sido capaces de contestarnos.

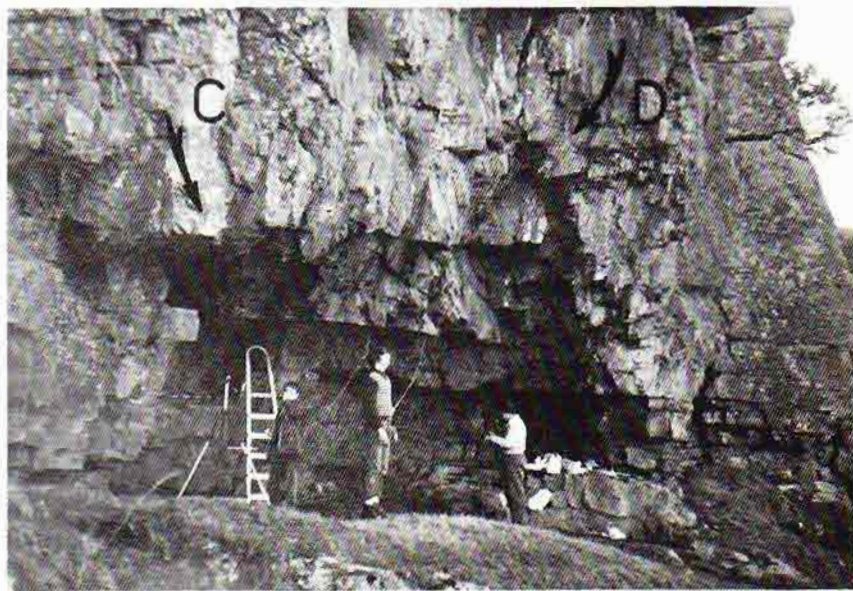
En primer lugar, se nos presenta la diferencia de altura de estas pinturas (en situación actualmente inaccesible, de forma normal) en relación con las del interior del abrigo, que están a la altura de la mano. Es indudable que, o bien el suelo se encontraba entonces a otro nivel más alto (no existiendo el abrigo, al menos tal como se nos presenta en la actualidad), o bien fueron ejecutadas subiéndose en ele-

mentos de 2 a 3 m de altura, lo que no creemos probable.

Entonces, el primer supuesto, junto a la consideración de la mayor antigüedad, nos llevaría a una posible perduración o tradición de siglos, del arte rupestre, dentro de una zona en que prácticamente son únicas muestras.

2 - GRUPO "C"

El que llamaremos grupo C, está



formado por tres figuras, muy extrañas en principio, encuadrables dentro de un rectángulo de 39 x 37 cm, y situadas a 3,50 m de altura sobre el actual suelo (foto 2).

Al igual que las del abrigo, son monocromáticas, pero de un ocre rojizo más violáceo y ligeramente más claro, y dibujadas sobre unos paños verticales de piedra más clara, o más limpia. Pero en lo que vemos una diferencia que pudiera ser fundamental, de ser cierta nuestra interpretación, es que aquí las figuras no son macizas, sino que presentan huecos o zonas no cubiertas por la pintura, y que fue lo que nos dificultó al llegar a la conclusión parcial que vamos a exponer.

El conjunto (3 foto), como ya decimos, está formado por tres figuras:

Una de ellas, la más pequeña, de 17 cm de altura, está ubicada en el ángulo inferior izquierdo, proporcionando al observador la inmediata idea de una cabeza de caballo. Ello nos hizo pensar en una posible representación antropomorfa, con cabeza y cola de caballo; interpretación que, de ser acertada, no encajaría, en principio, con la dada a las otras dos figuras, como no fuese con carácter mágico. Por ello, y teniendo en cuenta que es la única de las tres que no tiene sus perfiles totalmente nítidos, así como que está situada en el comienzo de una zona plena de hongos y manchas, que dificultan su total reconocimiento, pudiera ser que se tratase únicamente de un sector residual de una figura mayor (en parte oculta, o bien desaparecida) y que podría ser un verdadero caballo, o bien, que el azar, caprichosamente nos dejara de ella este extraño resto.

Las otras dos, mucho mayores, de 33 cm de longitud la superior, y de 27 cm de longitud la inferior, están tan próximas entre sí, que llegan a unirse. No obstante, y tal como ya indicamos en su día, en el comunicado con el que dimos a conocer el hallazgo ante la "Asociación Española de Amigos de la Arqueología", representan a dos animales cuadrúpedos de pequeña alzada, enjalmados al parecer, uno parado y otro corriendo al galope hacia la izquierda, sin jinetes, pero acusándose las riendas.

3 - GRUPO "D"

El grupo D, situado a la derecha del abrigo, de las mismas características respecto a la clase y tonalidad de la pintura que las del grupo C, está situado a mayor altura, a unos 4,50 m del suelo, y ocupa una zona encuadrable en un rectángulo de 43,5 x 41,5 cm (foto 4).



Dada la altura a que se hallan estas figuras, hubo necesidad de ejecutar una escalera desarmable, que, montada "in situ", nos permitiera alcanzarlas.

Este grupo, cuyo calco se muestra en la foto 5, está también compuesto por tres figuras, las cuales forman una escena completa en su conjunto, con un carácter totalmente distinto al del grupo situado a la izquierda del abrigo.

En la parte derecha de la escena aparecen dos hombres combatiendo: el ubicado más a la derecha (figura de 29 cm de altura) de espaldas al observador, en un ligero escorzo, desnudo y enarbolando una espada; enfrentado a él (figura de 23 cm de altura), otro hombre, de frente, quizá con el cuer-

po cubierto, con espada corta en la izquierda y un escudo oblongo en la derecha.

A la izquierda de la escena, y como situado tras los combatientes, por la sensación de perspectiva que tiene el conjunto, aparece un grupo informe, que nos da la impresión de que estuviese formado por dos ó más hombres mutilados, junto a sus armas.

Hemos de hacer notar algo que nos llama la atención, y es que las espadas aparecen empuñadas con las manos izquierdas, así como que las cabezas de ambos oponentes son de diferente diseño: el de la derecha la tiene de forma circular, y el de la izquierda más picuda y con una divisoria vertical. De esta misma hechura



son las aparentes en el montón de mutilados de la izquierda.

4 – CIRCULOS

Próximos al grupo de figuras que constituyen el centro del recinto ritual, localizado en el extremo SO del espolón que forma la aparente muralla natural, que corona el Cerro de la Cabra, encontramos otro grupo muy diferente.

Está constituido este nuevo grupo, que denominaremos E, por una serie de formas más o menos circulares, pintadas con ocre rojizo, sobre una pared vertical (foto 6) de piedra clara, cubriendo una longitud de 105 cm.

La serie está formada por cuatro figuras (foto 7), casi circulares, de un diámetro promedio de 8 cm. Las tres de la derecha presentan una casi perfecta alineación rectilínea, con una inclinación de unos 20° respecto a la horizontal.

Tomando como origen de la alineación, la segunda figura del conjunto, es decir, la primera de las tres de la citada alineación, la que queda a su izquierda forma con ella otra línea de casi idéntica inclinación, aunque, claro es, con simétrica orientación.

Otro detalle que se observa en el grupo, son las dos marcas verticales, paralelas entre si, situadas entre los "círculos" primero y segundo. Del Segundo de estos "círculos" parece arrancar tangencialmente la vertical situada más a la derecha.

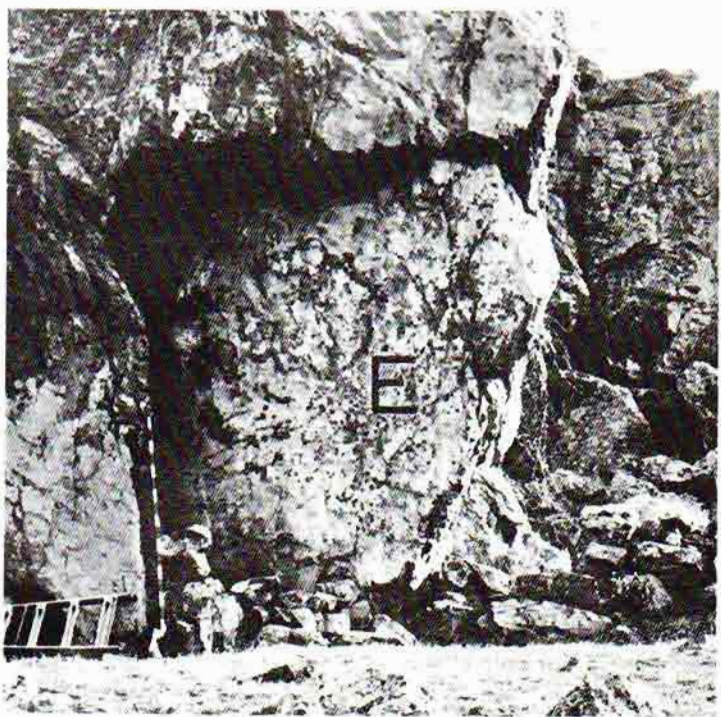
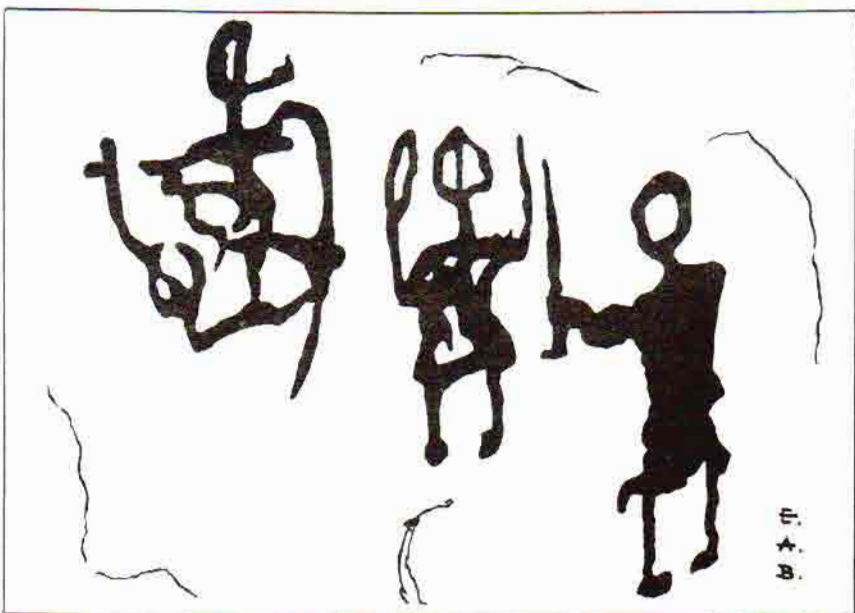
No hay duda, de que el carácter de estas pinturas es totalmente diferente al de las demás localizadas en el Cerro, así como de que la idea que sugieren es la de un tipo de plano.

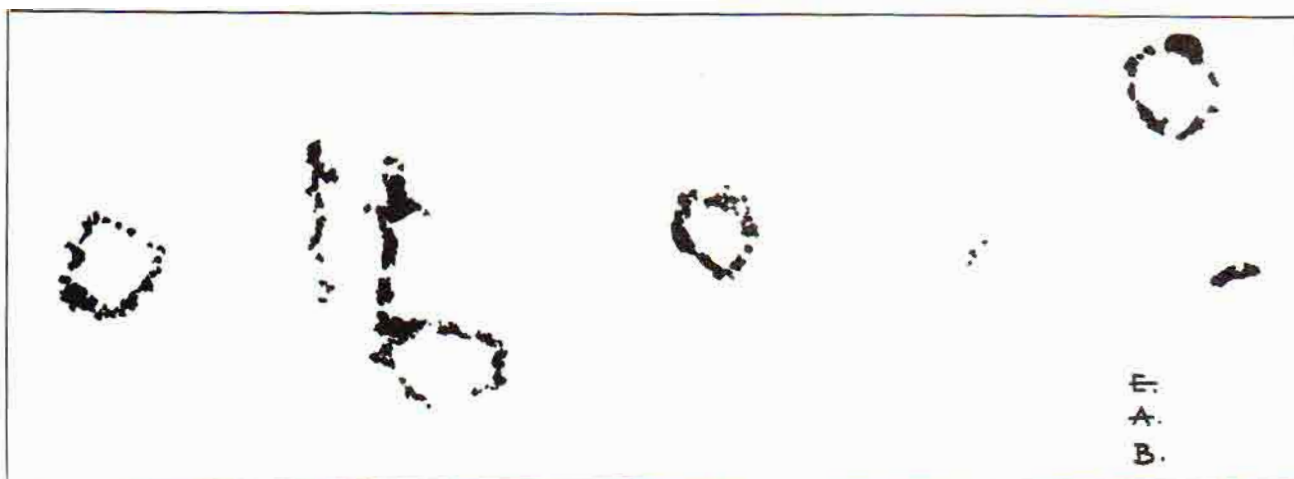
Por ello, aunque muy bien pudiese ser de otra clase la indicación que pretenden representar (chozas, poblados, cazaderos...), provisionalmente conceptuamos que no debe ser descartada nuestra hipótesis de que tuviesen íntima relación con las piedras que, situadas en la cima del Cerro, están colocados en forma circular (fotos 8 y 9).

Asimismo, pudieran tener alguna relación las dos verticales, con los restos de cerramiento amurallado, con puerta, que aparecen en la cima del Cerro (foto 10).

5 – OTRAS PINTURAS

Dado el interés que, a nuestro juicio, puede tener el conjunto ritual del extremo SO del espolón del Cerro, y sobre el cuál ya indicábamos, en el núm. 2 del Boletín, nuestra idea base, dedicaremos un próximo artículo a





ampliar extensamente nuestras impresiones e hipótesis sobre el mismo.

Igualmente, en el mismo artículo haremos descripción de la última de las pinturas localizada en el área, a unos pocos kilómetros de distancia, y que guarda íntima relación con las del conjunto ritual, en lo referente a tipo de diseño de la figura humana varonil.

(fotos y calcos del autor)

Foto 1.—Vista del Abrigo de Corral Hondo

Foto 2.—Pinturas del grupo "C"

Foto 3.—Calco del grupo "C"

Foto 4.—Interpretación del grupo "C"

Foto 5.—Pinturas del grupo "D"

Foto 6.—Calco del grupo "D"

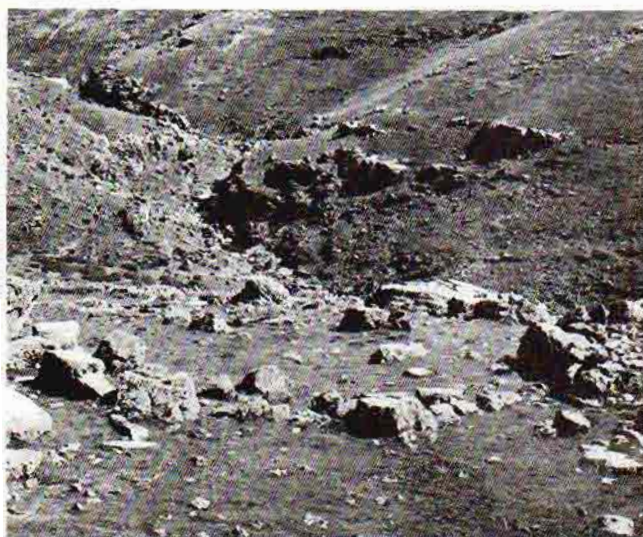
Foto 7.—Ubicación del grupo "E"

Foto 8.—Calco del grupo "E"

Foto 9.—"Círculo" en la cima del Cerro

Foto 10.—"Círculo" en la cima del Cerro

Foto 11.—Extremo del recinto amurallado.



NUEVA COLECCION DE EXVOTOS DE BRONCE

Por *Ma Rosario* LUCAS PELLICER

Se conocen con el nombre de "exvotos" a una serie de figurillas o pequeñas esculturas (piedra, barro, metal...) ofrecidas por los fieles a las divinidades, bien para implorar sus beneficios, bien en acción de gracias por los favores alcanzados. Estas ofrendas votivas ocupan un sitio especial en santuarios y templos y su práctica es muy antigua, remontando incluso a comienzos del tercer milenio, en el Oriente, donde la arqueología ha documentado estas piadosas donaciones almacenadas a lo largo del tiempo o enterradas debajo de las propias construcciones, cuando por unas u otras razones se imponían las reformas arquitectónicas o la renovación de los templos. Quizá uno de los ejemplos más elocuentes sea el templo sumerio de Abu, en Tell Asmar, fechado en el Protodinástico II (ca. 2800-2.600 a.C.).

Tal costumbre, bien arraigada en el fervor popular, se desarrolla en casi todas las grandes civilizaciones del mundo antiguo y, ciertamente, por influencia oriental, los iberos adoptan esta tradición que debió arribar a nuestra península con los primeros colonizadores.

En el Mediterráneo Oriental las ofrendas figuradas están bien confirmadas desde tiempos preferencias. En Biblos, el famoso templo de los Obeliscos guardaba entre sus restos un considerable lote de exvotos, muchos de ellos en bronce y de claro influjo egipcio, depositados en tinajas de barro, colocadas expresamente para esta finalidad dentro del recinto sagrado. Se ha estimado para el conjunto una cronología dentro del primer cuarto del segundo milenio a.C. (s. XIX-XVIII a.C.) (1), siguiendo la tradición de otros depósitos con figurillas de barro, exhumadas en el templo de Baalat Guebal, fechado ya en el tercer milenio. Estas esculturas, con idéntica finalidad, ya sean elaboradas en barro o en metal (fundamentalmente bronce), en términos generales se dan en toda la zona de Siria, Palestina (Megiddo, Biblos, Ugarit...) e incluso en territorios de Asia Menor, y en Chipre.

Respecto a las figurillas trabajadas en bronce, que son las que nos interesan, con la expansión fenicia y el fenómeno orientalizador, a partir del milenio I a.C., estos hallazgos se extienden tanto a la parte Central del Mediterráneo como hacia Occidente. Aparte de los bronce documentados en las culturas griegas y etrusca, existen también en Sicilia, Cerdeña, Mallorca, Menorca, España... siendo interesante resaltar su rareza en Cartago, frente a la abundancia de figurillas en barro cocido, y en el área de influencia púnica, salvo excepciones.

Todos los ejemplares mediterráneos, importados o

autóctonos, ofrecen cierto parentesco en cuanto se refiere al tratamiento o a las expresiones, impuestos tanto por el destino de las piezas como por los prototipos originales, que no se pierden completamente a pesar de la pluralidad de influencias estilísticas (principalmente a partir del s. VI se acusa notablemente el influjo griego) y de la evidente personalidad de tales creaciones que siempre denotan la impronta peculiar de su propia cultura.

Los bronce ibéricos: Se estima que se aproximan a 6.000 el número de pequeñas figuritas de bronce (de 4 a 12 cm de tamaño medio) atribuibles a la cultura ibérica (2). Pertenecen en casi su totalidad (3) a tres santuarios. Dos de ellos —Collado de los Jardines (Santa Elena) en Despeñaperros (4) y Castellar de Santisteban (5)— están situados en la provincia de Jaén, dentro de una zona de comprobada tradición minera y presentan, a pesar de las diferencias, unas características comunes, especialmente en el aspecto rupestre del lugar y en la asociación a manantiales. El tercero, próximo a Murcia, es el Santuario de la Luz (6), de naturaleza diferente y más próximo en su estructura a otros santuarios del sudeste cuyos exvotos difieren de los andaluces (7).

Técnicamente y salvo rara excepción, se trata de bronce planos, obtenidos por el procedimiento de "la cera perdida", rígidos y frontales, muy esquemáticos en los detalles donde evidentemente importa más la actitud y los gestos que la perfección del modelado. El pulimento, la lima, incisiones, etc., completan el trabajo de fundición y sirven para mejorar la apariencia estética o para realzar determinados rasgos (8).

La cronología absoluta de estas piezas es bastante problemática por falta de estratigrafías relacionadas con los depósitos de bronce. El estilo figurativo, la tipología, la representación de tocados, armas, trajes, adornos... es la guía más valiosa, no sin polémicas (9) para fijar en el tiempo su evolución y la fecha atribuible a estas esculturas, generalmente denominados exvotos y conocidas también con el nombre de "idolillos", "muñecos", etc. cuya fabricación debió de abarcar todo el desarrollo de la cultura ibérica, es decir, desde finales del s. VI hasta la romanización. No obstante conviene recordar que, justamente, una de las piezas que pueden documentar los más antiguos contactos con los colonizadores fenicios es precisamente una figurita de bronce, descubierta en Cádiz y conser-



Personaje masculino, desnudo e ithyfálico. Alt. 108 mm.

vada hoy en el Museo Arqueológico Nacional, cuya representación se identifica con el dios egipcio Ptah (10).

En términos generales, tales figuras, humanas en su mayoría, animales en menor proporción, incluyendo también otras figuraciones (ojos, dentaduras, miembros humanos...) se consideran siempre como un producto artístico-industrial, con talleres y comercio emplazados en las proximidades de los santuarios, especializados en esta "mercancía" que los devotos encargan o adquieren y que por tanto, en el trabajo hemos de ver obras en serie, tipos repetidos, anónimos, sin otras pretensiones que complimentar a la divinidad y responder a las exigencias votivas de los fieles, con mayor o menor poder adquisitivo o con mejor o peor voluntad a la hora de mostrar su fe públicamente.

La representación de estas imágenes no responde al retrato de los devotos sino a la abstracción conceptual del donante: guerreros, jinetes, sacerdotes y sacerdotisas (11)... hombres y mujeres en actitud orante y oferente, sin identificar nunca la propia iconografía de la divinidad (12). Es decir "exvotos y no ídolos" (13).

Muy recientemente M. Almagro (14) ha interpretado uno de los tipos, considerado tradicionalmente como un guerrero y cuyo exponente más representativo es el famoso guerrero de Medina de las Torres (Badajoz) (15), como una divinidad cuyo prototipo habría que buscarlo en las representaciones fenicias del dios Reshef. Sin pretender entrar en la cuestión, baste decir a este respecto que, ciertamente, al igual que el bronce de Cádiz, sin lugar a dudas representa a Ptah, dios fundidor del metal, en versión fenicia, no faltan, dentro del período orientalizante, otros pequeños bronces que por la iconografía e incluso por el texto de la de-

dicación se reconocen claramente como divinidades orientales, en su mayoría femeninas (16).

Este largo preámbulo nos lleva a considerar la importancia que tienen estas figurillas en la religiosidad ibérica, además de ser un testimonio vivo de la indumentaria, las armas, las ofrendas... e incluso de los gestos, tan íntimamente vinculados a las actitudes de piedad (17).

La problemática suscitada tanto en cuanto respecta a la cronología, estilos artísticos, influencias, prototipos, paralelos, etc. no está agotada a pesar de los ejemplares conocidos y del caudal bibliográfico. Es por ello que este lote de bronce que hoy presentamos, aun sin contexto arqueológico alguno, puedan, por la novedad e interés de alguna de las piezas, enriquecer el repertorio de los hallazgos y añadir nueva documentación a lo ya conocido.

La colección Carrasco: D. Dario Mora, miembro de esta Asociación, me comunicó la existencia de la colección que hoy presentamos. Es propiedad de D. Francisco Carrasco quien amablemente nos ha brindado todas las facilidades para su estudio y al que sinceramente agradecemos el aceptar la publicación de estas piezas sin traba alguna para su detenido examen científico.

El lote está formado por trece figurillas de idéntica procedencia, desconociéndose con precisión las circunstancias del hallazgo y el año exacto de su exhumación. Han pasado a su actual propietario como legado familiar y los únicos datos que ha podido recabar en conversación con sus mayores son "su descubrimiento en el interior de una "mina" situada en el término de La Carolina (Jaén) (18).

A modo de avance rápido y como base para un se-



gundo artículo más científico, con el estudio de los estilos, paralelos, cronología, composición metálica, etc. adelantamos el catálogo de las trece piezas, todas distintas entre sí y cuya descripción individualizada es la siguiente:

1. Personaje masculino, desnudo e ithyfálico (posiblemente armado).

Estado de conservación excelente a pesar de que se han roto las manos y desaparecido los pertrechos bélicos.

Pátina verde muy oscura, aproximándose al color negro. Superficie pulida muy cuidada. En los muslos y en el vientre se nota algunas huellas horizontales del acabado a lima. La superficie está menos trabajada en las partes más difíciles (entre las pierzas y en las partes de los brazos obstaculizadas por los objetos, así como en el lateral derecho del cuello por idéntica razón).

Alt. total: 108 mm. Anch. máx.: 52 mm. Espesor en las cinturas 11 mm.

Figurilla modelada completamente en bulto redondo. Brazo derecho en ángulo recto doblada hacia la cabeza y sujetando tal vez una lanza. El izquierdo flexionado en ángulo agudo y proyectado hacia delante. La pierna izquierda avanza mientras que la derecha permanece estática (19). La actitud parece más bien de exhibición de las armas o atributos que de ofrenda.

Cabeza tocada con un casco muy simple ajustado completamente al cráneo, bordeado por una línea en relieve. En la frente, encajado hasta las cejas el borde adopta una forma arqueada, al igual que en la nuca, aunque con el reborde más prominente.

Cara de aspecto oval, dirigida al frente (20). Cejas marcadas por una línea protuberante. Nariz ancha y oblicua. Ojos pastillados resaltados por incisión en el

contorno, horizontales, asimétricos y de tendencia amigdaloides. Enmarcados por senda incisiones se acusa el abultamiento de los labios con sonrisa "arcaica" muy amplia. Barbilla ligeramente redondeada, al igual que las mejillas y pómulos algo prominentes.

La distancia (21) desde la barbilla hasta el límite superior del caso es de 16 mm. Medida idéntica a la existente entre el borde del casco, en la nuca, y el punto más elevado de la cabeza. La anchura máxima de la cara (línea mejillas-fosas nasales) es de 13 mm, medida análoga a la distancia entre el borde del casco (a la altura de la nariz) y la parte más prominente del cráneo. Nariz: 6 mm. Boca: 6 mm. Ojos: 5 mm.

Cuello largo y cilíndrico (10 mm de longitud máxima por 10 mm de diámetro). El pecho triangular y corto marca los músculos pectorales y el abdomen, resaltado a su vez por una línea incisa (22). La espalda, abombada, guarda las proporciones del volumen, al igual que los brazos con codos redondeados y con los músculos de los antebrazos bien indicados.

El pecho, desde el cuello hasta el punto inferior del abdomen mide 16 mm. El pecho se estrangula formando una cintura estrecha y cilíndrica prolongada en anchas y voluminosas caderas, bajas, con nalgas altas, bien destacadas. De frente la figurilla muestra los genitales con un enorme falo erecto incurvado hacia arriba.

La anchura máx. en las caderas es de 22 mm y el espesor máx.: 16 mm. Los miembros inferiores son rígidos, esbeltos y muy bien proporcionados. Las rótulas, pastilladas, tienden a la forma pentagonal. Las piernas muy robustas exhiben los músculos interiores por protuberancias de tendencia oval, suavizadas en las pantorrillas pero delimitadas delante por incisión (23). Los tobillos indican la anatomía por botoncitos destacados tanto entre ambas piernas como en el lateral derecho.

Finalmente, los pies, con planta muy plana y co-



Posible jinete vestido con túnica corta y cinturón.

mo si estuvieran calzados (sin dedos) son largos y estrechos con las puntas elevadas (más la del pie izquierdo) y arista central en el anverso.

Desde la parte inferior del tórax hasta la planta de los pies hay una distancia de 65 mm (24 hasta la ingle, 16 de aquí a la rótula y 25 las piernas). Espesor medio en las rodillas: 8 mm. El diámetro máximo en la pierna izquierda es de 10 mm. Tobillos: 5 mm. Longitud del pie derecho: 17 mm.

Como puede apreciarse por las fotografías y la descripción se trata de una estatuilla de gran calidad artística que, evidentemente, se aleja de la generalidad de la gran mayoría de nuestros exvotos, a la vez que nos aproxima a los ejemplares mediterráneos.

2. Personaje masculino desnudo y oferente.

Se conserva en muy buen estado, a excepción de algunas concreciones que afectan principalmente a la cara. Ha desaparecido la ofrenda deducible por la posición de las manos.

Pátina verde oliva con brillo dorado en las partes más prominentes del anverso. Superficie muy pulida, sin que apenas se aprecie las huellas de la lima. En la frente, junto al borde del tocado, así como en los laterales y en la separación de las piernas en el reverso, se aprecian unos ligeros hoyitos, irregulares, que supondrían se trata de la huella de los agujeros para fluir la cera. Pelo, tocado, ojos, boca, dedos... se realzan o señalan con ayuda de la incisión más o menos gruesa. La superficie está más descuidada en las partes menos visibles, es decir en los ojales que forman el hueco de los brazos (casi biselados en los contornos), interior de las piernas y manos, así como en la parte del cuerpo oculta por la ofrenda.

La escultura estilísticamente es muy sumaria y apla-

nada, concebida para ser contemplada de frente. Los brazos asimétricos y delgados están exentos apoyando parte de los antebrazos y de las manos en el cuerpo. Las piernas rígidas y paralelas, muy cortas en proporción con la longitud del cuerpo, están bastante separadas, exhibiendo entre ellas el sexo masculino.

Altura total: 104 mm. Anchura máxima: 38 mm. Espesor medio: 9 mm.

Cabeza cubierta con una especie de casco (24) del que sobresalen en la parte superior dos mechas de pelo que llegan hasta las orejas, ocultas por el tocado. En el reverso se acusa un pronunciado reborde a modo de cubrenuca, con un encintado inferior que facilita más el ajustado al cráneo.

Cara ancha de expresión plácida y mirada inexpressiva. Frente despejada y barbilla puntiaguda con maxilar angular. Ojos muy pequeños, grabados, y algo caídos. Un suave modelado indica las cejas y las mejillas, muy pelnas y huidizas. Nariz afilada, formando con el mentón un triángulo en cuyo interior se indica la boca, destacada por sendos rehundimientos debajo de las fosas nasales y encima del mentón. Los labios, separados por una incisión en creciente, esbozan una tenue sonrisa.

La longitud de la cabeza tanto de frente como de espaldas es de 16 mm por 18 mm en sentido transversal (nariz-cogote). Nariz: 7 mm. Boca: 7 mm. Ojos: unos 2,5 mm.

Cuello cilíndrico y esbelto (8 mm longitud máxima por 8 mm de anchura máxima y 7 mm de espesor) y cuerpo desmesuradamente largo y aplanado con hombros redondeados. El brazo izquierdo apoya la mano a la altura del pecho mientras el derecho, un poco más bajo descansa sobre el vientre. Ambas manos, con los dedos indicados, forman cazoleta; los dedos pulgar e índice están unidos y se aprecia entre ellos un orificio.



El de la mano izquierda se comunica a su vez con otro existente en la palma (no visible en las fotografías) limitado por dos toscas acanaladuras que sin duda marcan el hueco y apoyo necesario para soportar el objeto desaparecido que apoyaría también en la mano derecha.

Caderas anchas y bajas. La espalda manifiesta levemente el volumen de los glúteos desplazados hacia los laterales. El sexo, con el miembro viril dirigido hacia los pies, está delimitado por una línea, que a su vez marca la transición entre el cuerpo y los miembros, formando una especie de M doble.

anchura máxima en los hombros 35 mm. Cintura: 13,5 mm. Anchura caderas: 21 mm. Longitud desde el cuello a la parte inferior del sexo: 50 mm.

Las rodillas, altas, indicadas por suaves protuberancias se corresponden en el reverso con sendos entrantes. Las pantorrillas indican el volumen y los tobillos, gruesos, intentan marcar la anatomía por suaves protuberancias laterales, tal vez para reforzar la rigidez estática del cuerpo. Los pies con cortos y macizos, con dedos. La planta aunque descuidada resalta la curvatura del puente, en correspondencia con el alto empeine.

Desde el sexo a la planta del pie: 33 mm. La pierna izquierda es ligeramente más gruesa que la derecha (7 y 6 mm de diámetro medio). Longitud de los pies: 13 mm. Anchura: 6 mm. Altura empeine: 6 mm.

A juzgar por todos los detalles la figurita debió de fundirse independientemente de la ofrenda que se superpondría encajada en los agujeros de ambas manos. Con este propósito la unión de la mano izquierda y del cuerpo se preparó intencionadamente para que el objeto pudiera tener el apoyo y espacio necesario.

3. Personaje masculino vestido con túnica corta y cinturón (posible jinete)

El estado de conservación es deficiente. Está rota en las piernas, a nivel de las rodillas y ha perdido el brazo izquierdo, la superficie está afectada por concreciones, más intensas en la cara y existen leves desconchados.

La pátina es verde grisácea y la superficie, aunque pulida, muestra zonas descuidadas: hueco de los brazos, hueco de la falda, interior de las piernas.

Altura máxima de los conservados: 100 mm. Anchura máxima (hombros): 40 mm. Espesor en la cintura: 11 mm.

La figura está tratada en bulto redondo y el traje se superpone al cuerpo, de cuello desmesuradamente largo y algo incurvado, con la cabeza ligeramente proyectada hacia delante. El brazo conservado, exento y en arco, apoya levemente la mano por debajo del cinturón. Las piernas son divergentes y arranca de los laterales de las faldas, dando a la figura un aspecto hierático y un tanto extraño a pesar de ser este tipo bastante corriente entre los bronce ibéricos.

La cabeza de cara larga y ancha, cuyos detalles no se pueden apreciar con nitidez a causa de las concreciones, está tocada con casco dejando exentas dos grandes orejas, en relieve, indicando en su interior el hueco del oído. En el cogote el casco con un destacado reborde se ajusta a la cabeza formando una banda ancha en creciente lunar.

Cara pentagonal, ancha y larga, con perfil recto y angular. La frente parece corta y abombada, con arcadas superciliares horizontales. No se aprecian los ojos encajados dentro de grandes cuencas. Nariz corta y rec-



Personaje masculino con cabeza rapada.

La separación anómala de los miembros inferiores y el aplanamiento interior de las piernas nos hace pensar en un jinete. Esta hipótesis puede corroborarse también por el arranque de la pierna izquierda proyectada hacia atrás, a partir de la rodilla y por la amplitud y descuido del hueco de la falda. También la posición del cuello y de la espalda, con ligera curvatura, dentro de la rigidez general, parecen abogan por esta identificación.

Es seguro que los brazos fueron asimétricos. El tratamiento descuidado del lateral derecho al nivel de la cintura no se repite en el izquierdo, evidencia de que la zona no presentaría obstáculo para el trabajo, por tanto debió estar exento el brazo izquierdo y en ángulo recto.

Si efectivamente se trata de un jinete, se fundió independientemente del caballo, lo que parece lógico, si imaginamos el tamaño que alcanzaría el grupo completo, excesivo para la generalidad de los exvotos ibéricos.

4. Personaje masculino, orante, vestido con calzón corto (25)

El estado de conservación es excelente, al igual que la calidad estética de esta pieza.

La pátina, en la espalda, es verde aceituna, muy semejante a la del núm. 2, mientras que de frente, gastada por el tacto, ofrece un color dorado y brillante. La superficie es muy cuidada y acusa la huella de la lima a lo largo de las piernas. La incisión realza y diferencia los distintos detalles y únicamente está menos cuidado el tratamiento de la cintura por delante, (dificultado por la posición de las manos) y las zonas más profundas,

ta. La zona de la boca y de la barbilla es larga, rematada casi en punta. Las mejillas son muy planas y el maxilar inferior recto y angular.

La cabeza mide 18 mm en sentido vertical y otros tantos en norma trasversal. De oreja a oreja hay una distancia de 15,4 mm. Nariz: 4,3 mm. Orejas: 7x4 mm.

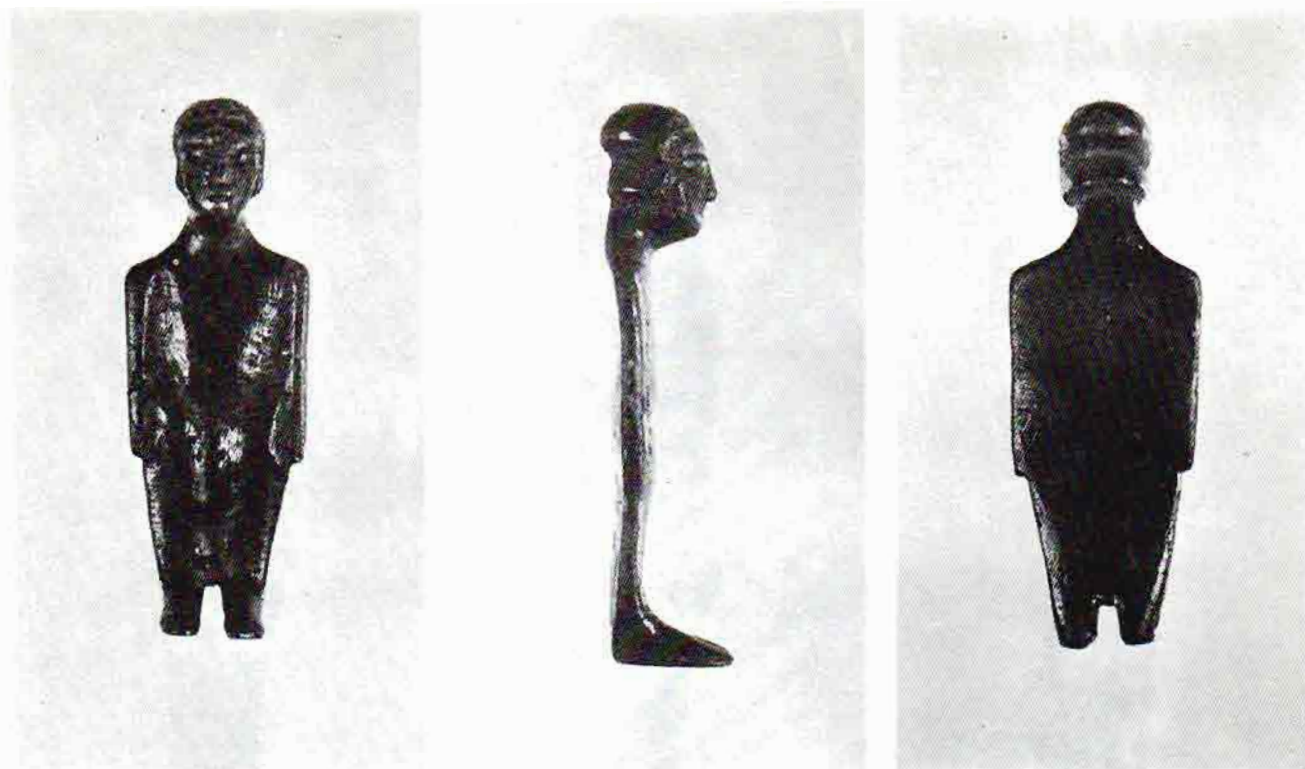
El cuello, muy robusto, es troncoconico y abombado en la unión con el tronco e indica en la espalda un esbozo de arista central.

Entre la barbilla y el escote hay una distancia de 13 mm y en la espalda, a partir del cogote, 19 mm. Diámetro medio: 9 mm.

Cuerpo bitriangular, de cintura muy estrecha. Hombros anchos, perpendiculares al eje del cuerpo y rectos. Pecho casi plano y espalda ligeramente abombada. El brazo conservado es extremadamente delgado, con indicación del codo y de los dedos. La mano con la palma hacia arriba ofrece un acabado muy descuidado, al igual que la zona en donde está apoyada.

El vestido es de manga corta (hasta el codo) con escote doble en punta. La cintura está estrangulada por un ancho cinturón, en relieve, con hebilla central imprecisa aunque parece insinuar un círculo con travesaño central. El traje a partir del cinturón se abre en falda acampanada, con pliegue central simulado por una arista. Ahuecada en el centro cortea por atrás y se alarga por delante.

Longitud total del traje: 55 mm (de hombros a cintura: 26 mm. Cinturón: 7 mm. Falda: 22 mm). Entre pecho y espalda: 16 mm. Diámetro cintura: 11 mm. Falda: 29 mm. Entre los pliegues: 18 mm. Distancia máxima entre las piernas: 21 mm (al nivel de la rotura).



Altura total: 106 mm. Anchura máxima: 25 mm. Espesor cintura: 9 mm.

La figurilla de factura magnífica y bien proporcionada va tocada con un amplio casco cuyas puntas se separan de la cara. El talle, cilíndrico y estrangulado, diferencia una especie de jubón corto y una faldellín en forma de calzón.

De pie, como en éxtasis, el personaje proyecta sus brazos hacia adelante con las palmas extendidas en actitud implorante mientras las piernas exentas, permanecen estáticas y juntas.

Los bordes lisos del casco enmarcan el rostro, encajado en la frente y limitando las cejas. Muy abombado en el codo y sin otra interrupción que la impuesta por el estrangulamiento anatómico, el tocado cubre ampliamente la nuca y parte del cuello.

El rostro, de expresión serena y hermética, ofrece ojos rasgados, protuberantes limitados por incisión, con cejas arqueadas y de fino entrecejo. La nariz es casi recta, ensanchada en las aletas, con los orificios indicados por agujeritos. La boca, horizontal, tiene los labios protuberantes, separados por incisión. El superior muy fino; abultado y carnoso el inferior. El mentón, prominente y redondeado se prolonga en unas mejillas suaves que dan a la cara una apariencia oval aún cuando el contorno del casco la delimite cuadrangularmente (26). La distancia desde el punto más elevado de cráneo hasta la barbilla es de 20 mm. Cara (desde el entrecejo): 12 mm, igual a la anchura entre las puntas del casco. Nariz: 5 mm. Cejas: 8 mm. Ojos: 5 mm. Boca: 6 mm. Entre la nariz y el punto más prominente del codo: 19 mm distancia análoga a la vertical entre el borde del casco, detrás, y la parte más alta del cráneo.

Cuello algo robusto y cilíndrico (4 mm de longitud media por 8 mm de diámetro). Hombros redondeados y clavículas divergentes. La camisa con escote en punta, más profundo en el anverso, es de mangas cortas y remata por encima del talle. La cintura, tubular, es lisa, sin adorno alguno que confirme la presencia de cinturón a no ser la franja rehundida (27) que separa la mencio-

nada prenda de una corta falda, a modo de calzón, con las perneras indicadas por sendas escotaduras unidas en pico central y ajustadas perfectamente a los muslos. El reverso repite los detalles del anverso y únicamente se puede distinguir que la punta del calzón es más aguda en el frente, mientras que la posterior es más redondeada y da la sensación de que tiende a unirse con el extremo delantero.

El tronco presenta casi idéntico volumen y únicamente se puede apreciar, en ambas caras, un ligero ensanchamiento en la parte inferior de la camisa.

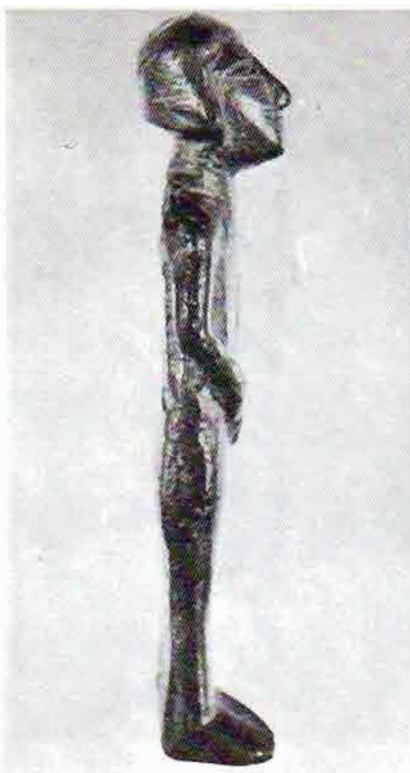
Los brazos simétricos, sin separación del cuerpo hasta la línea de los codos, se doblan en ángulo obtuso y se separan del cuerpo exhibiendo las palmas de dedos diferenciados y juntos, con las puntas suavemente incurvadas hacia abajo. En la palma izquierda unas incisiones longitudinales, que no se aprecian en la fotografía, simulan las rayas de la mano.

Longitud de la camisa: 23 mm. Entre pecho y espalda: 10 mm. Anchura banda del talle: 6 mm. Cintura: 13 mm. Longitud falda: 15 mm en el centro y 10 mm en los costados. Espesor entre las puntas: 12 mm. (Los brazos son algo asimétricos, algo más largo el derecho que el izquierdo y la longitud de la palma es aproximadamente de 10 mm).

Las piernas, esbeltas y robustas, tangentes en las pantorrillas y tobillos, rematan en pies largos y anchos, de plantas aplanadas, sin lijar, marcando la silueta del pie con dedos incisivos, decrecientes en tamaño. En el anverso las piernas ostentan una arista central, destacando en el reverso y en los laterales el volumen y las curvaturas. Los tobillos indicados por protuberancias.

Longitud total miembros inferiores: 46 mm. Pies: 17,5x7 mm.

Esta pieza, aún dentro de una actitud común en nuestros exvotos, resulta excepcional por la calidad del trabajo, la rareza en la representación del tocado y la armónica proporción de la anatomía a pesar de la economía de detalles.



Orante masculino. Alt. 90 mm.

5. Personaje masculino momiforme con cabeza rapada

La pieza se conserva en buen estado y únicamente esta afectada por algunos poros de fundición.

Pátina verde, muy oscura y brillante. Superficie muy pulida, con huellas de la lima en algunas zonas (dirección vertical y horizontal), únicamente debajo de la barbilla está menos acabada. Altura total: 86 mm. Anchura máxima: 21 mm. Espesor medio: 13 mm.

La figura es muy sumaria aunque con la cabeza muy bien trabajada. Es completamente monolítica, encajada dentro de un bloque cilíndrico en el que se han ido configurando toscamente los rasgos anatómicos más característicos. De aquí que la frontalidad y la rigidez sea más acusada que en otras figurillas de esta colección.

Del tronco macizo destaca la voluminosa cabeza rapada y los pies, fuertemente unidos y apoyados sobre una especie de apéndice bien rematado. Los brazos están pegados a lo largo del cuerpo. De frente aparenta un individuo masculino desnudo (sin indicación de sexo) mientras que, en la espalda, una arista por debajo de las nalgas nos inclina a pensar que viste túnica corta.

La cabeza es sensiblemente la parte mejor trabajada. Es por completo braquicéfala, rapada, con cara abocinada y rasgos "simiescos". Cogote achatado y frente huidiza confundida con el resto del cráneo en el que destacan dos enormes orejas, pegadas y asimétricas (mejor conseguida la del lado izquierdo, muy cuidada, semicircular y resaltada por incisiones indicando el bucle del oído. No fotografiada).

Los ojos, grandes y almendrados están delimitados por incisiones profundas que marcan las cejas y las cuencas. Nariz ancha, muy oblicua. La barbilla, redondeada y maciza, de maxilar curvo, se diferencia bien de la boca grande, con labios protuberantes, entreabiertos, esbozando una sonrisa (más grueso el inferior que el superior). Las mejillas aplanadas por debajo de los ojos, son más protuberantes hacia los temporales y sin otra interrupción que las orejas se unen al cráneo. Longitud

de la cara: 13 mm. Diámetro transversal nariz-cogote: 20 mm.

El cuello muy robusto y corto (12x11 mm de ejes), sin interrupción, da paso a los hombros divergentes confundidos con los brazos anchos, cortos y redondeados, con los codos desplazados hacia atrás (el tratamiento recuerda el corvejón de los animales. Los antebrazos largos y engrosados de arriba a abajo terminan en manos en abanico, que llegan hasta el nivel de la entrepierna.

El cuerpo, excesivamente largo, separa la protuberancia de los miembros superiores por fuertes incisiones e insinúa los rasgos anatómicos por un aplanamiento central a la altura de la cintura. La arista incurvada del reverso indica la posición de las nalgas y el límite del tronco.

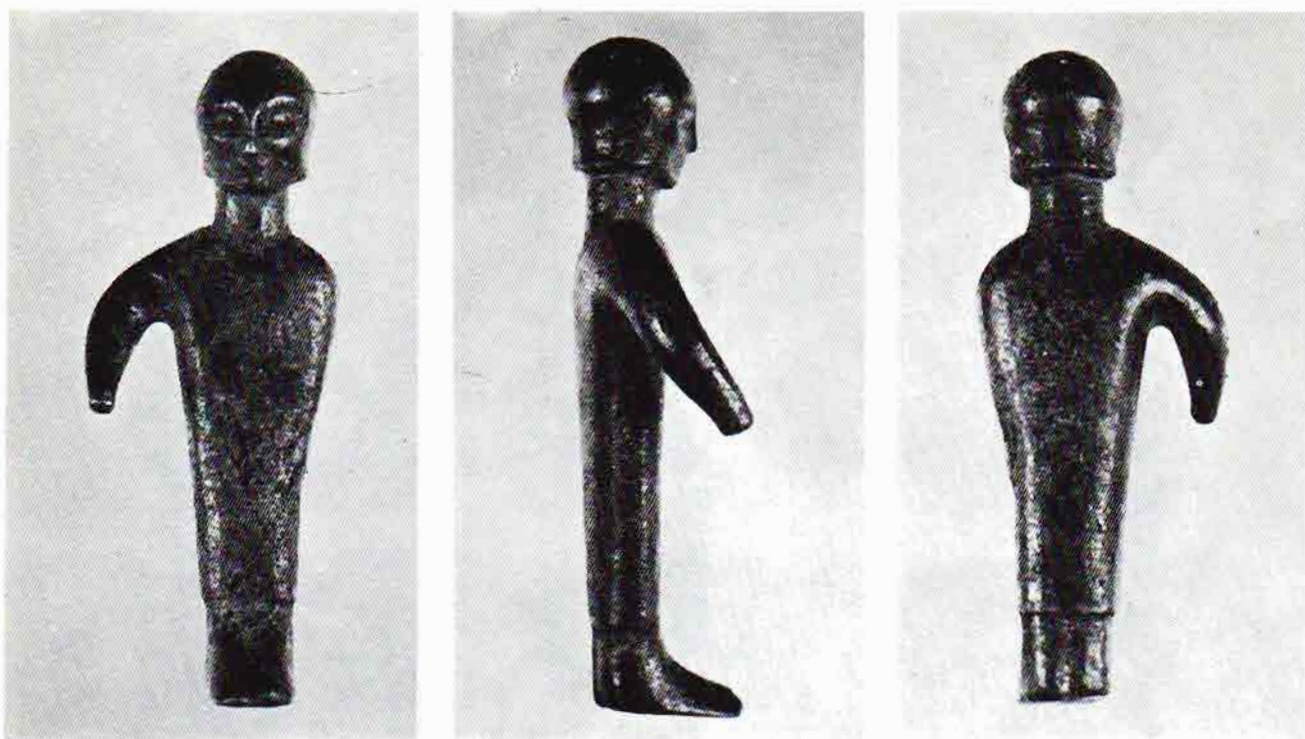
En el anverso, sin apenas transición, aparecen los miembros inferiores, separados por una acanaladura longitudinal, más profunda en el reverso, donde está mucho mejor conseguido el volumen y las formas. En la base de las piernas unas toscas incisiones horizontales dan paso a los pies con talones y dedos bien conformados, separados también por una incisión y apoyados en una saliente troncopiramidal, toscamente trabajado en tres escalones con la superficie aplanada.

Longitud desde la barbilla a los pies: 64 mm. Hasta el borde de la túnica: 44 mm. Entre pecho y espalda: 14 mm. Anchura en las caderas: 17 mm. Miembros inferiores: 26 mm. Base: 14x12 mm.

Aun dentro de la simplicidad, la esculturilla es muy atractiva por el claro contraste entre el modelado de la cara y la tosquedad del cuerpo. Los rasgos son egipcizantes, muy expresivos, con la novedad del cráneo completamente rapado, sin tocado ni detalle alguno que pudiera insinuarlo.

6. Personaje masculino con brazos pegados al cuerpo y túnica larga (¿sacerdote?) (28).

Se conserva en buen estado a pesar de algunas zonas



saltadas que afectan a la cabeza y al borde de los brazos.

Pátina verde muy oscura, casi negra, muy brillante en el anverso y verde claro, más opaca, en las partes desconchadas. Superficie muy alisada. De frente, se notan huellas discontinuas verticales y horizontales junto a las incisiones que delimitan el cuerpo y los miembros.

Altura total: 69 mm. Anchura máxima en los hombros: 25 mm. Espesor máximo en el vientre: 6 mm.

La figurilla, laminar y esquemática, ejecutada para ser vista de frente, está modelada en bajorrelieve, únicamente cabeza, cuello y pies son de bulto redondo. El personaje, evidentemente masculino da la sensación de estar desnudo aun cuando el tratamiento de las piernas y la posición abierta de los pies nos inclina a pesar que vista túnica larga, ajustada al cuerpo, dejando traslucir el volumen y las formas.

El reverso, aparte del volumen de la cabeza, es liso, con el torso cóncavo-convexo para indicar la depresión de la espalda y el abultamiento, muy alto, de las nalgas.

La cabeza se toca con casco, cuyo modelo, salvando las distancias cualitativas, se asemeja al de la fig. 4, pero la parte superior deja libre la frente y los laterales y el cubrenuca se ajustan perfectamente tendiendo a biselar el contorno.

La cara, alargada de aspecto oval, es disimétrica. Frente despejada. Cejas ligeramente incurvadas y con algunas incisiones marcando la pilosidad resaltadas en surco. Ojos grandes, prominentes y rasgados, con la pupila y el iris a troquel. Nariz estrecha, casi recta, Boca marcada por una incisión apuntada en los extremos. Mejillas aplanadas y barbilla redondeada, con "papada". La parte posterior del cuello, ligeramente incurvada, se proyecta hacia delante y marca la transición al cuerpo laminar.

Distancia desde lo alto del cráneo a la parte inferior de la barbilla: 17 mm. Entre la nariz y el cráneo: 16 mm. Anchura entre los vértices del casco: 11 mm. En las puntas: 9 mm. Anchura frente: 4 mm. Nariz: 5

mm. Ojos: 6 mm. Boca: 4 mm. Longitud media del cuello: 4 mm. Anchura máxima. 8 mm. Espesor: 6,8 mm.

El cuerpo junto con las piernas tiende al rectángulo. Una incisión en U marca la separación entre el torso y los miembros, acusando el abultamiento del vientre y de los muslos. Hombros angulares y anchos. Los brazos en relieve, longitudinales y extremadamente delgados están pegados a los costados, sin otra indicación que los dedos. Hacia el centro del brazo derecho se aprecian dos incisiones que identificamos con sendos brazaletes.

Una zona central, rehundida, separa ambas piernas e insinúa en el arranque de los pies el borde de lo que suponemos túnica larga.

En relación con las proporciones del cuerpo los pies son largos y estrechos. En su separación forman una U invertida, más resaltada en el reverso. Leves incisiones indican los dedos. La planta completamente lisa.

Longitud desde el cuello al borde de la túnica: 44 mm. Anchura en el arranque de los pies: 15 mm. Espesor de la pieza: entre 5 y 6 mm. Pies: 15x5 mm.

Evidentemente, a pesar del detalle de la cara la esculturilla está muy esquematizada pero en su conjunto, tanto en la forma que adoptar el perfil, como en los ojos troquelados o en el tratamiento del cuerpo y en la representación de los brazaletes se aproxima al tipo que Nicolini llama "sacerdote" aunque en nuestro caso carece de tonsura.

7. Personaje masculino, orante, vestido con larga túnica.

El estado de conservación es bueno.

La pátina verde grisácea, muy uniforme, con superficies alisadas y limadas transversalmente, de calidad rudimentaria.

Longitud: 90 mm. Anchura máxima en los codos: 27 mm. Espesor medio: 9 mm.

Aunque sea hipotético, sin el apoyo de un análisis, hablar de diferencia de composición en los bronce, a



Personaje masculino con túnica larga y brazo derecho exento.
Alt. 66 mm.

juzgar por el color, peso, pátina, trabajo, etc., parece que aquí nos encontramos ante metal y técnicas diferentes. A priori, el metal es más blando, con fuerte aleación de plomo (?). La técnica, como puede apreciarse en la fotografía, acusa un modelado que se asemeja más a la talla, principalmente en la cabeza, complementada con la lima y la incisión.

La figura es muy sumaria y tosca, completamente rígida y aplanada, frontal, con brazos asimétricos que descansan en el cuerpo, sin más detalle del traje que la forma, sin traslucir las piernas, y la incisión delantera, que da paso a los pies.

En la cabeza se aprecia un tocado en relieve, difícil de discernir si se trata de un peinado con melena corta (29) o un casco semejante al del núm. 2.

La cara de tendencia oval se proyecta hacia lo alto. Ojos asimétricos y oblicuos, limitados por dos incisiones. Nariz ancha, larga y diagonal. Boca horizontal marcada por incisión más gruesa en el centro. Mejillas planas. Barbilla redondeada, marcando también, como la figura anterior, una especie de papada, con la parte posterior del cuello levemente incurvada.

Cabeza de frente: 20 mm. Detrás: 14 mm. De la barbilla al borde del tocado: 15,4 mm. Entre nariz y cogote: 19 mm. Nariz: 7 mm. Ojos: 5 mm. Boca: 5 mm. Anchura entre los bordes del tocado: 11 mm.

El corto cuello (5 mm de longitud, 10 mm de anchura y 8,6 de espesor) da paso a un cuerpo largo embutido en el traje; los hombros, estrechos y redondeados, dan paso a los brazos delgados y en relieve que insinúan en el reverso la musculatura. El derecho, flexiona suavemente el codo y apoya una tosca mano en el vientre. El izquierdo, más pegado al cuerpo, descansa la palma en la cadera. El reverso, al igual que el anterior, tiende a ser cóncavo en la espalda y prominente en las nalgas. Los pies están separados, tratados someramente sin más detalles que el propio volumen y el aplanamiento de las palmas.

Longitud del cuerpo, desde el cuello al arranque de los pies: 60 mm. Anchura hombros: 23 mm. Anchura caderas: 19 mm. A los pies: 14 mm. Pies: 15 mm de

longitud, 6 mm de alto máximo y 5 mm de anchura media.

8. Personaje masculino con túnica larga y brazo derecho exento.

Estado de conservación aceptable, aunque ha perdido la mano derecha y está afectado por concreciones y suciedad.

Pátina verde oliva, superficie alisada, con huella de la lima.

Altura total: 82 mm. Anchura máxima: 31 mm. Espesor medio: 10 mm.

El pequeño bronce nos muestra una figura rígida y esquemática, con casco y traje largo. Los brazos asimétricos diferencian bien el derecho, exento e incurvado hacia adelante, mientras el izquierdo se paga al cuerpo formando un todo y sólo apreciamos su existencia por la protuberancia de la mano y la indicación de los dedos.

La cabeza, sin embargo, está muy lograda, a pesar de que las concreciones nos impidan discernir los rasgos con nitidez. Evidentemente está tocada con un casco cuyos bordes tienden a confundirse con los detalles de la cara. Parece embutido en la frente, con cubrenuca largo y borde redondeado. De frente da la sensación de poseer carrileras.

La cara ancha y pentagonal tiene el maxilar inferior angular y muy aiberto. Los ojos, grandes y rasgados, están resaltados por fuertes incisiones que marcan la protuberancia de las mejillas y de las cejas, cuya pilosidad está finamente grabada. Nariz estrecha y afilada. Boca recta con el labio superior más abultado.

De la barbilla al entrecejo: 12 mm. Al límite más alto del cráneo: 18 mm. Desde el borde posterior del casco al punto del cráneo: 16 mm. Nariz-cogote: 18 mm. Ojos: 6 mm. Nariz: 5 mm. Boca: 5 mm.

Cuello largo y cilíndrico (longitud 7 mm; sección: 10 x 9 mm). Hombros bajos y redondeados. El traje está indicado por el escote angular (más puntuagudo de frente que en la espalda) y por el borde de la falda.



Carece de volumen y deja asomar parte de las piernas y pies grandes y juntos, separados por una incisión y rematados en plataforma pseudo-rectangular de acabado descuidado.

Longitud desde el escote al borde del vestido: 44 mm. Hasta la planta de los pies: 54 mm. Anchura del cuerpo debajo del brazo: 21 mm. En el límite del traje: 13 mm. Plataforma pies: 18 x 12 mm.

9. Personaje masculino con túnica larga y brazo derecho en ángulo

El estado de conservación no es muy satisfactorio, pues, principalmente en la cara y en las aristas, existen numerosos orificios consecuencia de la fundición.

Pátina verde oscura, con puntos dorados y brillantes (nariz, dedos...). La superficie aunque alisada, acusa la huella de la lima en todo el cuerpo.

Altura total: 66 mm. Anchura, máxima: 23 mm.

La esculturilla es muy tosca, sin cuello y con miembros superiores asimétricos. Tiene los hombros redondeados y los brazos pegados al cuerpo, en relieve.

El cuerpo es prismático con las aristas muy bien delimitadas y sección rectangular. El borde configura bien la túnica larga que, al igual que en casos anteriores, no delimita las mangas.

La cabeza ofrece un tocado que se asemeja a los cascos más simples, con reborde en la nuca y contorno redondeado ¿peinado?. Cara ancha de contorno oval, algo abocinada. Nariz chata, ancha y larga. Cejas arqueadas (la derecha muy pegada al borde del tocado) Ojos incisos, grandes y rasgados con el interior troquelado y pupila redonda muy destacada. Bajo la nariz una incisión resalta la protuberancia de la boca con incisión central, y labios carnosos entreabiertos. La barbilla, bastante corroída, es redonda, con mejillas hundidas y pómulos poco resaltados.

Distancia desde el borde del tocado en la frente, hasta la barbilla: 13 mm. Desde el borde inferior del tocado, en el cogote, punto más elevado del cráneo: 12 mm. Anchura máxima de la cara: 11 mm. Nariz: 7 mm. Ojos y boca: 6 mm. Entre la nariz y el cogote: 15 mm. Sección del cuello: 12 x 9 mm.

El brazo derecho, ligeramente proyectado hacia atrás, con el codo redondeado, extiende el antebrazo y





Personaje femenino con velo. Alt. 53 mm.

la mano al frente, ocultando la palma y mostrando los dedos algo incurvados en las puntas. El brazo izquierdo, ligeramente estrangulado en el centro, permanece pegado al costado y ofrece una mano en abanico con los dedos pulgar y meñique muy desarrollados.

Frontalmente el cuerpo es liso pero de espaldas acusa en la zona de las nalgas una arista horizontal que ensancha el cuerpo proyectando la espalda hacia delante. Los pies, gruesos y troncopiramidales, con dedos indicados, se separan en el anverso por una ranura, mientras las plantas y los talones forman un sólo bloque.

Entre los brazos la anchura es de 13 mm. La sección rectangular al nivel de la arista del reverso alcanza 113 x 10 mm y a la altura de los pies 10,2 x 8 mm. Longitud máxima del traje (desde los hombros): 45 mm. Rectángulo pies: 14 x 10 mm.

10.—Personaje femenino con mita redondeada y manos sobre el pecho

El estado de conservación es deficiente, con focos de descomposición en las partes más salientes, afectando en particular a la cara, brazos y pies.

Pátina verde oliva, opaca, parduzca en el reverso. Superficie rugosa y poco cuidada.

Altura total: 76 mm. Anchura máxima: 42 mm. Espesor medio: 11 mm.

Esta es la figura más tosca de la colección. Muy sumaria e imperfecta fue concebida para ser vista de frente. La cabeza es exageradamente voluminosa y a juzgar por el contorno es evidente que representa a una

mujer con mitra circular (30), vestida con túnica larga.

La cara larga y ancha ofrece una desmesurada nariz (hoy corroidos). Los ojos abultados, están circundados por una incisión apuntada en los extremos y dirigida hacia abajo. Un fuerte surco de sección en V, por encima de la prominente barbilla, resalta una boca de labios aplastados, con incisión central. Las mejillas son lisas y huidizas. La parte superior del cráneo está rehundida.

Cabeza desde la barbilla a la parte alta del tocado: 23 mm. De Anchura máxima del tocado: 10 mm. Nariz: 8 mm de longitud y 6 mm de ancho. Ojos: unos 8 mm.

Boca: 6 mm. Anchura máxima de la cabeza 19 mm. Distancia desde la punta de la nariz a la concavidad del cráneo: 12 mm.

El cuello robusto, prolonga el contorno de la cabeza y se une a los hombros, confundidos con los desarrollados brazos, cruciformes, replegados sobre sí mismo en forma de lazo ciego. Son macizos y tubulares y rematan en manos exageradamente grandes y anchas que cruzan sobre el pecho (la izquierda debajo de la derecha) exhibiendo los desmañados dedos. (El brazo derecho es más alto que el izquierdo).

El cuerpo tubular, sin más transición que un tosco rebajado frontal termina en unos pies planos y redondeados con talones voluminosos. Están separados por una ranura transversal.

Sección del cuello: 14 x 11 mm. Longitud del cuerpo, desde la barbilla a la abertura de los pies: 52 mm. Las manos ocupan un espacio de 14 mm. Sección por debajo de los brazos: 15 x 11; A los pies: 14 x 10.



Caballo. Alt. 47 mm.

Longitud, pie: 15 mm. Anchura: 8 mm.

Esta es la única figura que puede sostenerse por sí misma. En esta posición el eje vertical se desplaza del centro proyectando la cabeza hacia delante.

11. Personaje femenino acéfalo envuelto en un velo (31)

La figurilla carece de cabeza, rota justamente al nivel del cuello. El resto de la pieza están en buen estado.

La pátina por el anverso es oscura, casi negra, muy brillante pero en la espalda es cobriza y muy nítida. Superficie principal alisada y el reverso rugoso bastante plana, con evidente desgaste de las partes abultadas. La espalda, muy sobria muestra una ligera curvatura d, adelgazada en los costados. (Sección plano-convexa)

Aunque el personaje está tratado muy sumariamente puede interpretarse como una mujer, ya que frontalmente se identifica al borde del velo (remarcado por incisión en el lateral derecho) mientras que la espalda queda completamente envuelta, apreciándose el remate por encima de los pies.

Los hombros son estrechos y redondeados, convergentes al cuello. Los miembros se diferencian del torso por fuertes incisiones. Los brazos están pegados al cuerpo. El izquierdo es longitudinal envuelto por el velo e indicando levemente los dedos a partir del codo se manifiesta desnudo, flexionado, apoyando la mano sobre el vientre. Las piernas parecen también desnudas, son robustas e incluso más voluminosas que el resto del cuerpo. Una fuerte acanaladura longitudinal marca la separación entre ambas, y el remate del manto, en el costado izquierdo, llega hasta esta línea. Los pies son enormes y piramidales, unidos en las plantas, con separación frontal por incisión e indicación de dedos. La base tiende a formar un trapecio de vértices redondeados y ha sido cuidadosamente alisada.

Longitud máxima de lo conservado: 53 mm. Sección del cuello: 7 x 5 mm. Anchura máxima de los hombros: 14 mm. Entre los brazos: 9 mm. Anchura máxima por debajo de las puntas: 9,5 mm. Espesor máximo: 5 mm. Longitud total del manto en la espalda: 42 mm. Longitud codo izquierdo: 23 mm. Piernas: 19,5 mm. Altura pies: 8 mm. Base: 13 x 10 mm.

12. Figura femenina en forma de "alfiler"

Buen estado de conservación. Pátina verde grisácea, opaca y oscura. El reverso alisado mientras que los costados y el frente son rugosos y "picoteados".

Como en normal en este tipo de piezas la figurita es laminar y esquemática, con bordes redondeados. La cabeza está tocada con tiara alta en punta redonda y adelgazada. La cara más voluminosa y con papada está indicada por la nariz chata y ancha, ojos punteados y boca horizontal incisa. El reverso es plano y ligeramente cóncavo. Los hombros redondeados se unen a la cabeza y limitan el contorno trapezoidal de la placa que se dobla en ángulo obtuso y da paso a los pies juntos, convertidos más bien en una lengüeta. No existe ningún otro detalle a excepción de una incisión horizontal en el anverso, que marca el tránsito del cuerpo a los pies.

Altura total: 58 mm. Cabeza: 17,5 mm por 6,5 mm y 5 de espesor máximo (de los ojos a la punta de la tiara: 10 mm. Anchura máxima en los hombros: 10 mm y 3 mm de espesor. La sección inferior mide: 7 x 3,6 mm. Pies: 10 x 7 mm.

13. Caballito con riendas

Se conserva en buen estado a excepción de la pezuña delantera derecha que se ha perdido, así como el remate de la cola.

Pátina verde muy oscura, casi negra. Superficie finamente alisada y pulida, a excepción de las zonas comprendidas entre las patas y debajo del morro.

Altura máxima: 47 mm. Desde la cola al morro: 65 mm. Sección del cuerpo: 11 mm en vertical por 9 mm de eje transversal.

La figurita es extremadamente graciosa y simple manteniéndose por sí misma apoyada en sus pezuñas.

El cuello de tendencia troncocónico es desmesuradamente largo, mientras la cabeza y las patas con excesivamente cortas. La cabeza es troncopiramidal con el hocico ensanchando, de boca entreabierta señalada por incisión y fosas nasales rehundidas en doble arco. A media altura, los ojos se manifiestan por sendos orificios situados en las aristas frontales y el occipucio está rematado por pequeñas orejas puntiagudas (la derecha casi perdida, la izquierda despuntada) a ambos lados de un discreto tupé. La crinera indica los mechones por líneas incisas en espiga, peinadas hacia la derecha. El pescuezo es rectilíneo y la garganta abombada.

El único aparejo que exhibe el animal son las bridas (cabezada y riendas). La cabezada está indicada por finas líneas grabadas y consta de montantes (que deben ajustarse por detrás de las orejas) y frontalería, situada entre los montantes, nivel del arranque de las orejas y la crin. También está trazada la muserola (32) por encima del hocico, y justamente, en los vértices con los montantes, se nota un pequeño hoyito a cada lado que simulan remate del bocado. De este punto, en relieve, sin diferenciar e imitando una cuerda, sin diferenciar con el límite del belfo, arrancan las riendas, pegadas a las carriladas, formando una ondulación que se dirige hacia la cruz, aunque no llegan hasta ella. Son continuas, sin interrupción, y se apoyan en la protuberancia de las crines.

Longitud del cuello desde las orejas a la cruz: 28 mm. Desde su unión con la cabeza hasta el vientre: 25 mm. Sección media: 12 mm (incluyendo las crines) x 8 mm. Anchura máxima de la crinera: 5 mm. Longitud de la cabeza: 12 mm. Anchura máxima: 8 mm. Grueso en la boca: 6 mm.

El cuerpo tubular, suavemente deprimido en el centro, ostenta en relieve los órganos sexuales. Longitud del cuerpo excluyendo los miembros: 22 mm. Sexo: 12 x 7 mm.

Los cuartos delanteros, limitados por espaldas se abren en U invertida, con cortas patas dobladas en ángulo redondeado para dar paso a las pezuñas a modo de diminutos pies. Los cuartos traseros casi idénticos, con las amcas y la grupa más elevada, dejan libre una graciosa cola arqueada y tubular cuya longitud exacta desconocemos.

Longitud de las patas delanteras (interior): 19 mm. Pezuñas: 6 x 2 mm. Desde la pezuña al lomo: 29 mm. Id trasera: 31 mm. Longitud interior patas traseras: 17 mm.

—oOo—

Como se ha dicho al principio, esperamos ofrecer un próximo trabajo, cuando conozcamos la composición metálica de estos bronceos. Estos análisis así como la limpieza de las piezas ayudaran también a reforzar las conclusiones que pueden derivarse de un estudio más

minucioso, en donde los paralelos y las influencias estilísticas son, de momento la única base para interpretar más exactamente cada una de estas figurillas y

para encajar cada uno de los tipos en las series ya establecidas, precisando su cronología dentro de la amplitud temporal en que se desenvuelve la cultura ibérica.

NOTAS

- (1) R. DUSSAUD, *L'Art phénicien du Ile. Millénaire*, París, 1949; M. DUNAND, *Byblos, son histoire, ses ruines, ses légendes*, París, 2ª ed. 1968. A. PARRITO y otros, *Los fenicios*, Madrid, 1975, cap. I. En Grecia las ofrendas se guardan en los templos o en edificios especiales de pequeñas dimensiones, denominados "tesoros".
- (2) La mayor parte de estos bronceos se conservan con el Museo Arqueológico Nacional y en el de Barcelona.
- (3) Un estudio de conjunto, sobre bronceos ibéricos puede hallarse en G. NICOLINI, *les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*, París, 1969, con un exhaustivo caudal bibliográfico y documental (p. 4-34) y reseña de las principales colecciones documentadas. También del mismo autor. *Bronces ibéricos*, bilingüe, Barcelona, 1977. Recientemente M. Tarradell ha publicado...
- (4) A pesar de los años transcurridos sigue siendo fundamental y no superado, ni actualizado el *Catálogo de los exvotos de bronce, ibéricos*, F. ALVAREZ OSORIO, 2 vols. Madrid, 1941.
- (5) Aunque se han practicado con posterioridad algunos trabajos (Cf. Nicolini p. 37 y ss) la bibliografía más importante son las memorias de las excavaciones de L. CALVO y J. CABRE, *Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén)*, "Junta Sup. de Exc. y Ant.", núm. 1917, 1917, núm. 16, 1919, núm. 22, 1919;
- (6) R. LANTIER Y J. CABRE, *El santuario ibérico de Castellar de Santisteban (Jaén)*, "Com. de Inv. Paleont. y Preh.", núm. 15, Madrid, 1917.
- (7) C. MERGELINA, *El santuario hispano de la Sierra de Murcia*, "Junta Sup. de Exc. y Ant.", núm. 77, 1926.
- (8) Estos santuarios son *La Serreta de Alcoy* (Alicante) con exvotos en barro cocido (también en Castellar aparecieron algunos); *Cerro de los Santos* (ex votos en caliza, y algún ejemplar en bronce y llano de la consolación (exvotos en caliza), ambos en Montealegre (Albacete), finalmente el Santuario del Cigarralejo en Mula (Murcia) con exvotos en arenisca predominando el tema equino. Un resumen sobre estos santuarios puede verse en J. MALQUERODEMOTES y A. GARCIA Y BELLIDO, *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, tomo I, vol. III, Madrid, 3ª ed. 1976, p. 327 y ss y p. 481 y ss (también un resumen sobre los bronceos ibéricos) en E. CUADRADO, *Excavaciones en el santuario ibérico del Cigarralejo (Mula, Murcia)*, "Inf. y Memorias" núm. 21, Madrid, 1950, p. 148 y ss, y en la voz *santuarios* (con gran Movimiento en el estudio de los exvotos, en (con gran detenimiento en el estudio de los exvotos, en J.M. BLAZQUEZ, *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid, 1975, p. 148-162.
- (9) G. NICOLINI, ob. cit. p. 107 y ss. La evidente estilización, aun conservando el concepto de la figura ese manifiesta en los exvotos denominados "alfileres".
- (10) Un claro contraste cronológico se evidencia confrontando p.e. GARCIA Y BELLIDO, ob. cit. p. 466 y ss. y G. NICOLINI, ob. cit. p. 327. ss.
- (11) P. CINTAS, *Manuel d' Archeologie Punique* vol I, París, 1970, p. 263-269; Lám. II.

- (12) G. NICOLINI, ob. cit. p. 64-70 y p. 94.
- (13) E. CUADRADO, ob. cit. manifiesta su duda sobre la imagen de la civilidad en uno de los objetos hallados en sus excavaciones, p. 49, fig. 11.
- (14) F. ALVAREZ OSORIO, *Bronces Ibéricos o Hispánicos del Museo Arqueológico Nacional "Discurso... ante la Academia de la Historia..."*, Madrid, 1935, p. 46
- (15) M. ALMAGRO, *Origen y significación de algunos exvotos de bronce ibéricos*, Conferencia pronunciada el día 24 de febrero de 1978 en el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid.
- (16) J. M. BLAZQUEZ, *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, 2ª ed. Salamanca, 1975, p.96, Lám. XXVI, C y GARCIA BELLIDO, ob. cit. fig. 328.
- (17) ID. Religiones.
- (18) G. NICOLINI, *Gestes et attitudes cultuels des figurines de bronze ibériques* "Melanges de la Casa de Velázquez", IV, 1968, p. 27-50.
- (19) Hasta el momento no se conoce ningún otro bronceo con esta procedencia, sin embargo es de resaltar su proximidad a los dos santuarios de esta misma provincia y su enclave dentro de la zona minera.
- (20) Esta actitud de movimiento es poco frecuente en los bronceos ibéricos. Tanto el adelantamiento de la pierna como la posición del brazo derecho recuerdan al dios Reseth. Toda la figura en sí, con rasgos arcaicos, es sumamente interesante por su proporción, técnica y estilo.
- (21) La fotografía central da la sensación falsa de dirigir la cara hacia lo alto.
- (22) Todas las medidas de estas piezas están tomadas con calibrador.
- (23) La forma de la musculatura da la apariencia de una coraza aunque no existe ninguna otra línea que corrobore su presencia.
- (24) El aspecto recuerda las cremides. Cf. el bronceo etrusco de Geryon, en S. BOUCHER, *Bronzes grecs hellénistiques et etrusques... des Musées de Lyon*, Lyon, 1970, p. 72.
- (25) Para Nicolini este tipo de tocados es un peinado, *Les bronzes...* ob. cit.,
- (26) NICOLINI, id, llama a esta prenda túnica corta en punta, p. 151.
- (27) La fotografía frontal da la impresión de mirar hacia el frente pero la mirada es baja, como si se tratara de ojos cerrados o perdidos en el vacío.
- (28) NICOLINI, ob. cit. identifica claramente esta banda con un cinturón p. 149.
- (29) ID, ibidem, fig. núm. 6, p. 68 y ss. muestra un tipo parecido identificado con un sacerdote.
- (30) Para Nicolini, ob. cit. es evidentemente un peinado en melena (cabello en casco) p. 127.
- (31) NICOLINI, *Les bronzes...* ob. cit. p. 131 fig. 25 y 29.
- (32) Adoptamos la palabra velo y no manto, siguiendo a Nicolini, ob. cit. el velo más próximo al nuestro sería el de la fig. núm. 6 y 7, p. 206-7
- (33) E. CUADRADO, ob. cit. fig. 18.6, p. 120"... la muserola sólo se necesita cuando no existe filete, en cuyo caso se unen a ella las riendas".

1.-ANTECEDENTES

A lo largo del año 1977, el Grupo de Prospecciones de la Asociación se señaló dos áreas bien determinadas:

- El valle del río Cigüela, en la provincia de Cuenca, con centro de gravedad en la Segóbriga celtibérica (Fosos de Bayona).
- El valle y las terrazas del río Henares desde Espinosa en la provincia de Guadalajara, hasta Alcalá en la de Madrid.

Dentro del segundo objetivo, y en la salida 19 del mes de Mayo, tres componentes del grupo (Fernando Velasco, José Pellón y Paola Vázquez), abordan una de las mesetas que flanquean la margen izquierda del Henares. Concretamente la conocida por "La Muela" dentro del término municipal de Guadalajara, 5 Km. al N. de esta ciudad.

Un primer reconocimiento de la superficie de la meseta permite recoger cerámica celtibérica en abundancia. Continuando la búsqueda, el segundo de los miembros citados encuentra un denario de Bolscan. Avisados los otros dos recogen siete piezas más, visibles sobre los terrones levantados por el arado, en una superficie de apenas 50 x 50 cms. Deshechos esos terrones aparecen otras veintinueve piezas. Un total, pues, de treinta y siete denarios, todos de Bolscan.

Se deja identificado y acotado el punto de hallazgo, y vista la importancia del mismo, se procede a comunicarlo a la Dirección General de Bellas Artes, de modo más urgente y específico, a como habitualmente se viene haciendo al facilitar los resultados de cada jornada de prospecciones, y se pide el oportuno permiso para la realización de catas en el lugar señalado, permiso que otorga aquella Dirección, bajo la supervisión de D. Emeterio Cuadrado.

2.-RESULTADOS DE LA CATA NUM. 1

La primera cata se realiza el mes de Octubre. Con el debido conocimiento y autorización del encargado de la finca, los trabajos son llevados a cabo por nueve componentes del Grupo en una sola jornada. Los tres ya mencionados, más Dolores Ayala, Nieves López Pastor, Rafael Gras y los tres autores del presente texto.

La cata tiene un claro objetivo: la posible recuperación de lo que a todas luces parece un tesoro de denarios (la vieja palabra tesoro no nos parece adecuada y la sustituiremos

DESCUBRIMIENTO DE UNA OCULTACION DE DENARIOS IBERICOS EN EL TERMINO DE GUADALAJARA

GRUPO DE PROSPECCIONES DE LA
ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE
LA ARQUEOLOGIA

Texto: César GONZALEZ ZAMORA
Luis ORTEGA PUENTE
Manuel IGLESIAS

Dibujantes: Nieves L. PASTOR
Mar L. PASTOR

definitivamente por la de ocultación), y que parece haber sido parcialmente extraído por los trabajos de arada profunda.

Se traza un rectángulo de 1 x 2 metros, tomando como dirección y lado mayor una paralela a las líneas de arada, y como centro geométrico de aquél el punto de máxima concentración de denarios recogidos en la primera ocasión.

Se profundiza por capas de 5 cms. de altura, sin la menor pretensión de encontrar secuencia estratigráfica alguna de los primeros 60 a 80 centímetros, al saber del repetido paso del subsolador que el mismo encargado nos manifiesta usar desde hace tres o cuatro años, para los trabajos de arada.

Se criban las tierras con cedazos circulares de malla de 9,5 cm. de luz. Desde el primer momento comienzan

a aparecer nuevos denarios. Al principio ligeramente extendidos por todo el rectángulo. Según se profundiza aparecen en mayor cantidad, y cada vez más concentrados en un punto.

A los 52 cms. se encuentran dos líneas de muro, octogonales entre sí, y en la posición que se ve en la figura adjunta. Los muros están formados por grandes piedras rodadas, y alguna ha sido desplazada por el tractor quedando visibles los arañazos producidos por los ganchos del subsolador.

Inmediatamente debajo (a 55 cm) aparecen dos tipos distintos de suelo. Uno de tierra apisonada a un lado del muro, y el otro de tierra con gravilla incrustada y apisonada del otro lado. Todo hace pensar que el primero es el exterior de la vivienda, y el otro el interior. El hallazgo del punto de la ocultación, del lado de este segundo suelo, confirmará la hipótesis.



Las líneas de muros no son sino la base de los mismos, o su cimentación. Encima de esas líneas se levantaban los verdaderos muros que eran de adobe, práctica constructiva tan corriente en el mundo celtibérico. Estas líneas han defendido del arado a los suelos contiguos en una buena parte. El tractorista al notar la oposición de las grandes piedras levanta los ganchos, arando entonces a una profundidad ligeramente inferior a las líneas de cimentación.

Junto a la alineación de uno de los muros, y sobre el suelo de la gravilla de río apisonada se encontró una piedra aún hincada, y ligeramente removida de su sitio. El pequeño núcleo de tierra situado entre dicha piedra y el muro contenía 56 piezas. En aquel nivel sólo se encontraron denarios sobre ese punto. Era la prueba evidente de que se había llegado al lugar de la ocultación. Ningún resto de vasija como continente de las monedas hace pensar que serían depositadas sueltas, o mucho más probablemente en una bolsa de tela o cuero deshecha con el tiempo.

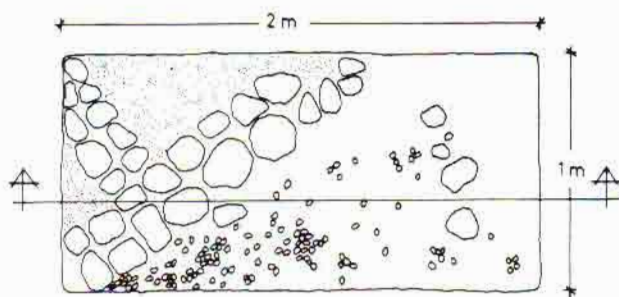
Al finalizar la cata se habían recogido 131 denarios más, que junto con los primeros dan un total de 168 piezas que, siguiendo lo pedido por nosotros y otorgado por la Dirección General, serán depositadas en el Museo Arqueológico de Guadalajara para su custodia y exposición.

Las tierras cribadas procuraron un cierto número de fragmentos cerámicos. Un borde de plato de Campaniense B, cuarenta y nueve fragmentos de cerámica lisa a torno, tres con bandas marrones y un fragmento con el tema tradicional de semicírculos concéntricos. De los fragmentos lisos, más de la mitad pertenecen a

urnas de pasta gris con abundante desgrasante. Desgraciadamente no fue ni parcialmente recomponible ninguna vasija. La continuada remoción durante siglos estaba testimoniada por un fragmento de cerámica de Talavera, de la serie azul, naranja y manganeso, o sea de mediados del XVII, que apareció a 30 cms. de profundidad.

Entre las tierras extraídas se encontraron muy meteorizados y descompuestos, fragmentos del adobe de los muros.

La cata núm. 2, realizada en Noviembre, a 250 m de la primera, ha proporcionado nuevo material celtibérico, del que junto a una fusayola y un punzón de hueso se han podido recomponer parcialmente algunas vasijas, y que, estando en estudio, será objeto de otra publicación.



PLANTA



SECCION

A. E. AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA

VOCALIA DE PROSPECCIONES

YACIMIENTO:

LA MUELA DE TARACENA

REFERENCIA:

E:1/50

FECHA
23/1/78

DIBUJANTE:
NIEVES L.P.

Nº: 2

3.- DESCRIPCION DE LA OCULTACION

La serie monetaral que compone la ocultación es, exclusivamente, de denarios de BOLSCAN.

Es imposible afirmar que la ocultación se compusiera de los 168 denarios recogidos. Primero, porque es probable que cierto número de piezas haya quedado fuera de los límites del rectángulo excavado. Segundo, porque puede que la puesta en superficie de algunas monedas se produjera tras la primera arada con subsolador hace cuatro años, y, por tanto, hayan sido recogidas por algún particular. En cualquiera de los dos casos el número de las que faltan han de ser muy bajo: en el primer caso, porque en los bordes del rectángulo apenas apareció alguna pieza, pues incluso en los primeros centímetros la acumulación se produjo en el tercio central; en superficie es difícil pensar que se hayan recogido, previamente, en cantidad significativa, pues ello hubiera llevado al autor del hallazgo, a hacer desaprensiva, pero lógicamente, la tarea realizada por nuestro Grupo.

Con estas consideraciones cabe hacer la hipótesis de que la ocultación tendría entre 170 y 200 denarios como máximo. Casi la soldada anual de algún mercenario de la época.

La amonedación de la ceca de BOLSCAN es tan inmensa, y, por tanto, tan sobradamente conocida, que pecaríamos de reiterativos hablando sobre ella.

Hay tres parejas de monedas cada una de ellas con el mismo troquel que, como se sabe, duraba para un número muy reducido de ejemplares.

Ninguna pieza con leyenda curvilínea que, en BOLSCAN, es rareza.

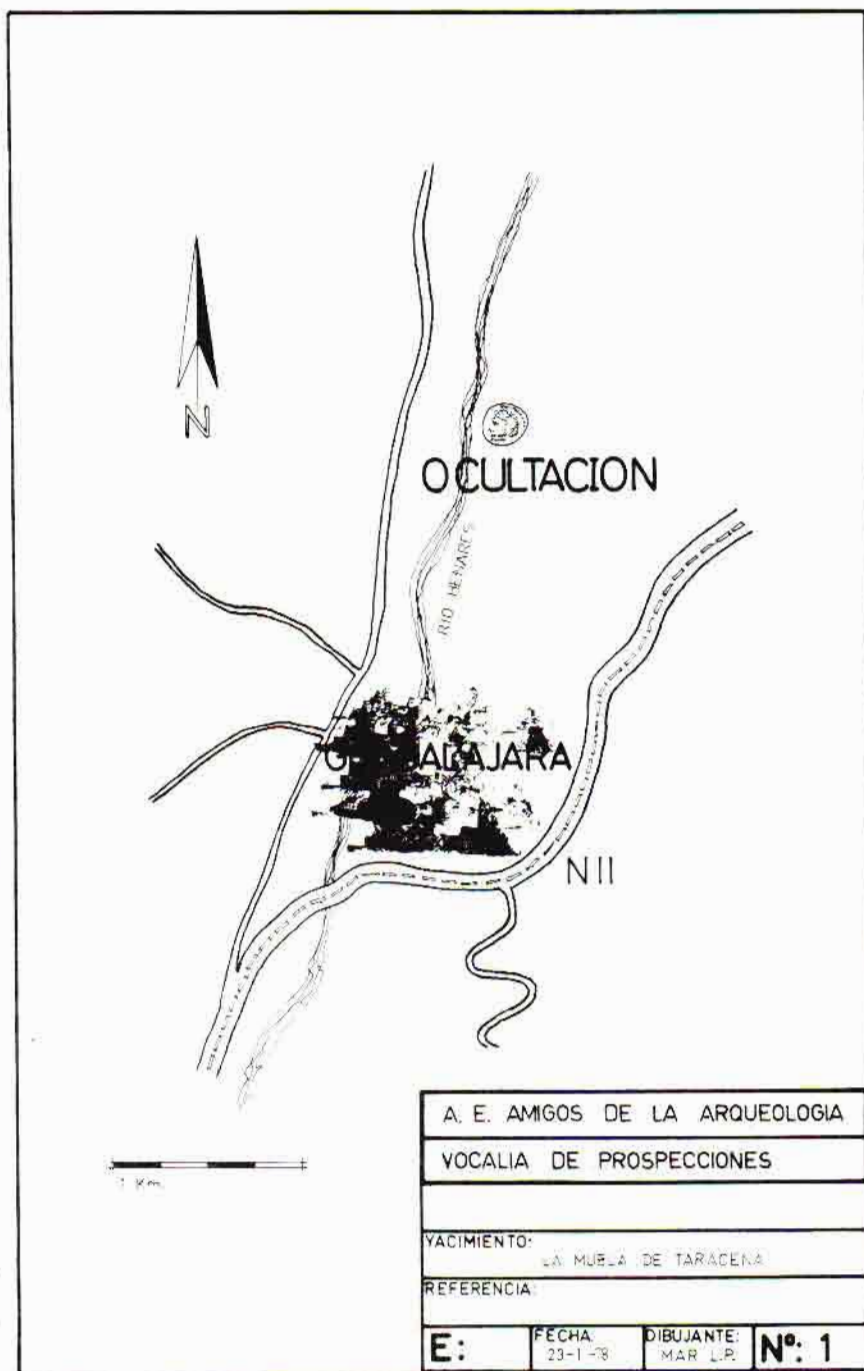
Acuñada toda la serie con, seguramente, muy pocos años de margen, se acusan no obstante claras diferencias de estilo. Las más desgastadas por el uso —y por ello las primeramente acuñadas— presentan una cabeza en el anverso de estilo clásico, y bien proporcionado, muy similares a las de SESARS, ceca que también acuña con los signos ibéricos BON detrás del cuello. De estas series iniciales se recogieron varias piezas, de las que reproducimos dos, en ampliación, bajo la denominación de estilo A. Posteriormente los troqueles van evolucionando, y los estilos B y C aún presentan una cabeza y jinete de amplias proporciones. Los estilos D y E son los más abundantes en la ocultación; en ellos la cabeza ha disminuido de tamaño, y las facciones son más descuidadas. Finalmente, el estilo F, de cabeza pequeña y rasgos barbaros,

jinete más reducido y conservación, en varios casos, flor de cuño. Al final de las guerras sertorianas, Huesca tendría que producir tanto que el acuñador no se paraba en grandes precisiones, diseñando rostros más toscos reduciendo las hileras de puntos de la barba, y, en fin, hasta olvidando, con las prisas, sacar a veces las monedas del troquel, acuñando una sobre otra.

De esto último recogimos dos interesantes ejemplares, en los que el reverso no lleva el lancero, sino la propia cabeza del anverso en hueco-relieve. El disco de plata en estado pastoso, aún virgen de acuñación, iba a recibir por arriba el impacto del

troquel del anverso, y, simultáneamente, por debajo, se iba a incrustar, no contra el troquel del reverso, como era lo normal, sino contra el anverso de otra moneda que, hecha inmediatamente antes, y en el mismo troquel, había sido dejada dentro por olvido.

Se han pesado las 168 piezas, con precisión hasta la centésima de gramo. De los resultados obtenidos no se ha podido inferir correlación alguna entre estilos de acuñación y metrología. Entre los denarios de arte supuestamente inicial y los de busto pequeño no hay diferencias de peso en bastantes casos, y sí existe, por el



contrario, entre piezas de un mismo estilo.

Siendo excelente el estado de conservación de la mayoría de los denarios, no se introducen errores de importancia en el peso por mayor o menor desgaste de las monedas.

Los extremos inferior y superior de la serie corresponden a 3,46 y 4,56 gramos respectivamente. La media aritmética de la serie es de 4,03 gramos. En la figura adjunta se observa la distribución de las piezas, realizada con intervalos de 0,1 gramos. Comprobada matemáticamente la distribución metrológica en lotes de intervalo 0,02 gramos, ésta se adapta a la típica distribución de campana de GAUSS.

Recordemos que las ocultaciones de incluso miles de denarios de la sola ceca de BOLSCAN, han sido hechas anteriormente en la meseta, y, por ejemplo, no muy lejos están los 2.000 de Complutum cuyo paradero hoy se ignora.

4.-EL MARCO DEL HALLAZGO

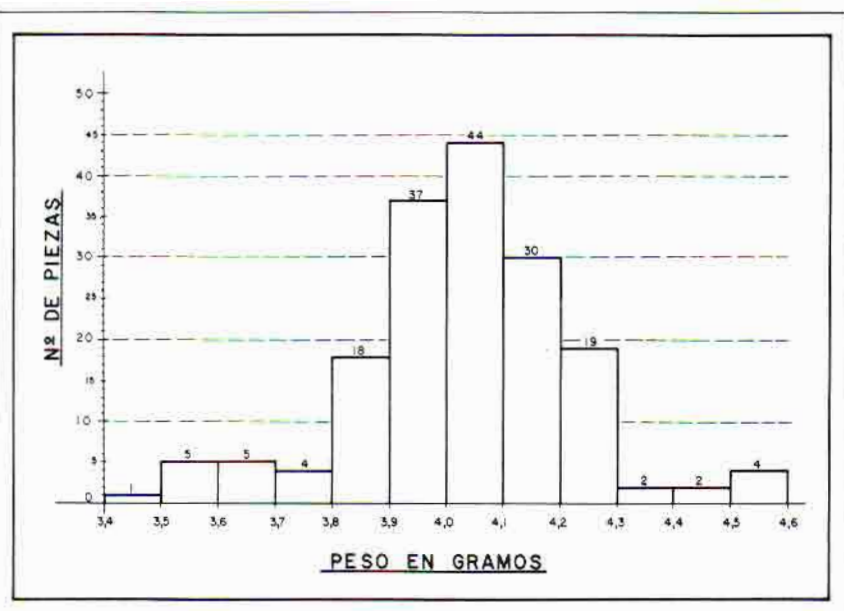
La importancia del hallazgo, va pareja con la de la ciudad en que se produjo. De notable extensión (aproximadamente 5 Hectáreas), sólo era inexpugnable por un flanco —su corte sobre el Henares—, siendo medianamente defendible por otro con la fuerte pendiente provocada por el tajo de una torrentera, mientras que los otros dos lados tuvieron que ser cerrados por muralla que hoy persiste claramente en varias zonas (hay un lado casi completo).

Los trabajos de labor han retirado a los lados de la mesa innumerables restos y vestigios de piedra: sillares toscamente labrados, grandes macizos de cimientos y ruedas de molino.

Los restos que se esparcen sobre los surcos son claramente indígenas. En primer lugar se evidencian restos cerámicos y líticos tradicionales de la cultura de los fondos de cabaña tan bien representada en las terrazas del Henares. Aquí tampoco falta, y se encuentran cuchillos y rascadores de sílex, junto con cerámica hecha a mano. Esta tradición que arrancando del Neolítico, ha de tener su plenitud en el Bronce se instala especialmente en los bordes de la mesa que miran al río.

Encontramos bellas mazas y alisadores en piedra pulimentada, alguna muy interesante con orificio para colgar, y otra completa de grandes dimensiones.

La cerámica celtíbera predomina sobre toda otra. Sin decoración en su inmensa mayoría, y siguiendo las formas



1.- Estilo A.- Cabeza Clásica.

2.- Estilo B.- Anversos con busto de grandes dimensiones.



3.- Estilo C.- Busto de grandes proporciones y cuello muy ancho.

4.- Estilo D.- Cabeza de proporciones medias.- Rizos posteriores alineados.



5. - Estilo E. - Cabeza de proporciones medias. - Rizos posteriores en curva.



6. - Estilo F. - Cabeza de módulo reducido y estilo bárbaro.

de platos, ollas, recipientes acampanados, y urnas tan constantes en el Centro.

Hay cerámica pintada con los motivos geométricos más típicos: peines, círculos y bandas. Su porcentaje es muy bajo.

Apenas algún fragmento de cerámica estampillada.

La presencia de cerámica campaniense A, B y C, en muy pequeñas cantidades testimonia una romanización muy débil, siendo, no obstante, material básico para datar, junto con las monedas el final de la ciudad.

Hemos encontrado varias fusayolas, algunas muy originales y, en general, de gran tamaño. Una de ellas, de perfil cónico-cóncavo, lleva en la base estampillas triangulares repletas

de puntos en relieve; la mencionamos por repetir exactamente un ejemplar encontrado en Fosos de Bayona.

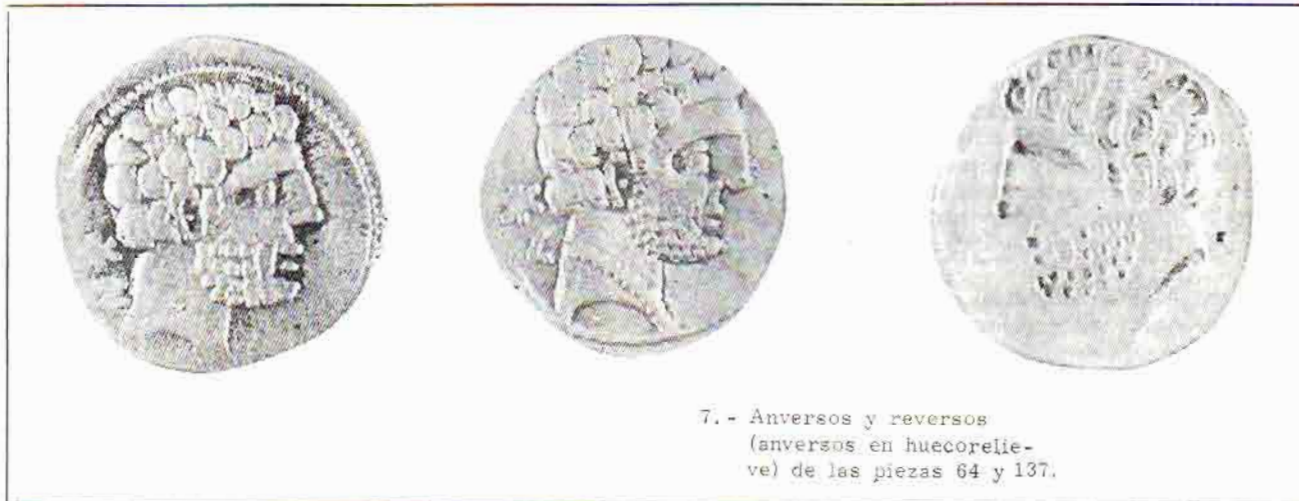
No hay un sólo fragmento de terra sigillata.

5.-RAZON DE LA OCULTACION

La ocultación la realiza alguien que recibe directa, o indirectamente, las soldadas de Bolsan. Es la famosa plata oscense que lleva en el exergo de sus monedas una leyenda que representa mucho más que una ciudad. Bolsan, en ese momento es la capitalidad de media España envuelta en una guerra civil. Es la cabeza visible de un momento político, y sus denarios son la masa del dinero que un poder acuña para retribuir a sus ciudadanos y partidarios. Partidarios que

en el caso de Sertorio, como tantas veces se ha escrito como idea, más lo serían por oportunidad regresiva tendente a una independencia política, que por afinidades o beneficios directos.

De este modo las cosas, nuestra ciudad es una de las muchas de Celtiberia que, como estudiábamos para Fosos de Bayona (Secobríces derrotada por Metelo) termina sus días en esa guerra. El material arqueológico y el hallazgo monetario lo confirman plenamente. Y sus días parece que los termina mal, pues es evidente que se puso del lado de Sertorio, y que su final debió ser precipitado y violento, a juzgar por la falta de tiempo para retirar sus riquezas (a mayor abundamiento, en otra área de la ciudad a la que nos acompañó el encargado apa-



7. - Anversos y reversos (anversos en huecorelieve) de las piezas 64 y 137.



8. - Anverso de 48 denarios.



9. - Reverso de los mismos 48 denarios.

recieron arando cinco o seis denarios —también Bolscan— que parece guardan los dueños de la finca; lo que no convierte en caso esporádico nuestro hallazgo, confirmando con ello la filosofía del mismo).

Schulten, en su obra "Sertorio", recoge las referencias de los textos clásicos, y estudia las campañas de las guerras sertorianas, los itinerarios militares de una y otra parte, y busca entre las ruinas y despoblados que él conoce la ubicación de los lugares citados en dicha épica.

El fino olfato de campo del arqueólogo alemán va a apuntar, sin datos concretos, con una certeza que nuestros hallazgos presentes se están encargando de corroborar. Y ve en un cerro que materializa a pocos kilómetros al N. de Guadalajara la posibilidad del emplazamiento de una ciudad importante y fiel a Sertorio: concretamente CARACA.

Así habíamos reencontrado casualmente un yacimiento previamente apuntado por el citado científico. Mejor no citar, en detalle, el conocimiento del lugar y silencioso aprovechamiento del mismo por algunos particulares, puesto que ello es cosa tan común en todas las latitudes; nos consta que en este sitio se han juntado los hallazgos silenciosos, el recelo a la divulgación y el simple desconocimiento.

Es muy pronto para suponer, con Schulten, que este yacimiento fuese Caraca, en donde él pensó pudo fundarse esta ciudad, siguiendo las campañas y ya, en este caso, las derrotas sertorianas, y el itinerario destructivo de Metelo. De todos modos la Conterbia Cárlica, Carbeca y Caraca, son topónimos muy parecidos, en donde está sin aclarar que sean o no la misma ciudad; y nosotros añadimos que Caraca y Arriaca también tienen una

gran cercanía etimológica, siendo la mansión romana de Arriaca la actual Guadalajara, como se viene admitiendo hace tiempo según reducciones de los itinerarios Antoninos. Todo esto del nombre de la ciudad es aún pronto para ni casi aventurarlo, y sólo el hallazgo de testimonios sólidos podrá confirmarlo.

Brindamos desde estas páginas nuestra más abierta colaboración con las Autoridades provinciales competentes en la materia, y muy en especial con el Museo Provincial de Guadalajara, conscientes del interés que el yacimiento guarda, y de los medios que deberán arbitrase para salvaguardar ese patrimonio.



CERAMICA ROMANA DE GEMA (ZAMORA)

Por Tomás MAÑANES

El yacimiento romano de Gema fue dado a conocer hace un tiempo con sus peculiares características, pero sin entrar en el estudio de su cerámica (1). Posteriormente se volvió a incidir sobre el mismo a propósito de un grafito en un vaso de T.S. Hispánica (2).

A la cerámica romana de la provincia de Zamora apenas se le había prestado atención hasta las recientes publicaciones de Don Virgilio Sevillano (3), Martín Valls-Delibes de Castro (4) y Caballero Zoreda (5).

El lote de cerámica que estudiamos procede de hallazgos superficiales y no de excavación, por lo cual no es posible estudiarla estratigráficamente sino por su tipología y motivos empleados en la decoración.

Para el estudio de esta cerámica, hemos seleccionado todos los temas y motivos que se pudieran reconstruir íntegramente, a fin de facilitar el establecimiento del mayor número posible de paralelismos con los motivos de la cerámica romana que se van conociendo, de forma progresiva, mediante el estudio de yacimientos, en la Meseta Norte (6).

Es, pues, nuestro propósito contribuir a llenar el vacío existente que sobre este tema de la cerámica romana tiene la Meseta Norte.

MATERIALES

1. Fragmento de borde de T.S.H. de forma Drag. 37. Tiene dos frisos decorados. En el superior una figura masculina que posiblemente refleja un tipo de atleta o más concretamente un luchador, a su lado hay un fragmento de hoja.

2. Fragmento de vaso de T.S.H. de forma posible-

mente Drag. 37, decorados con dos frisos similares formados por dos ruedas dentadas concéntricas. El de la superior empleo un motivo humano muy estilizando, casi un muñeco, como elemento de separación. La decoración del círculo y la figura es similar a uno de los frisos con número 13 en Astorga (Mañanes, "Estudios, IV", St. Arch. 21, p. 19).

3. Fragmento de vaso decorado con un círculo on-

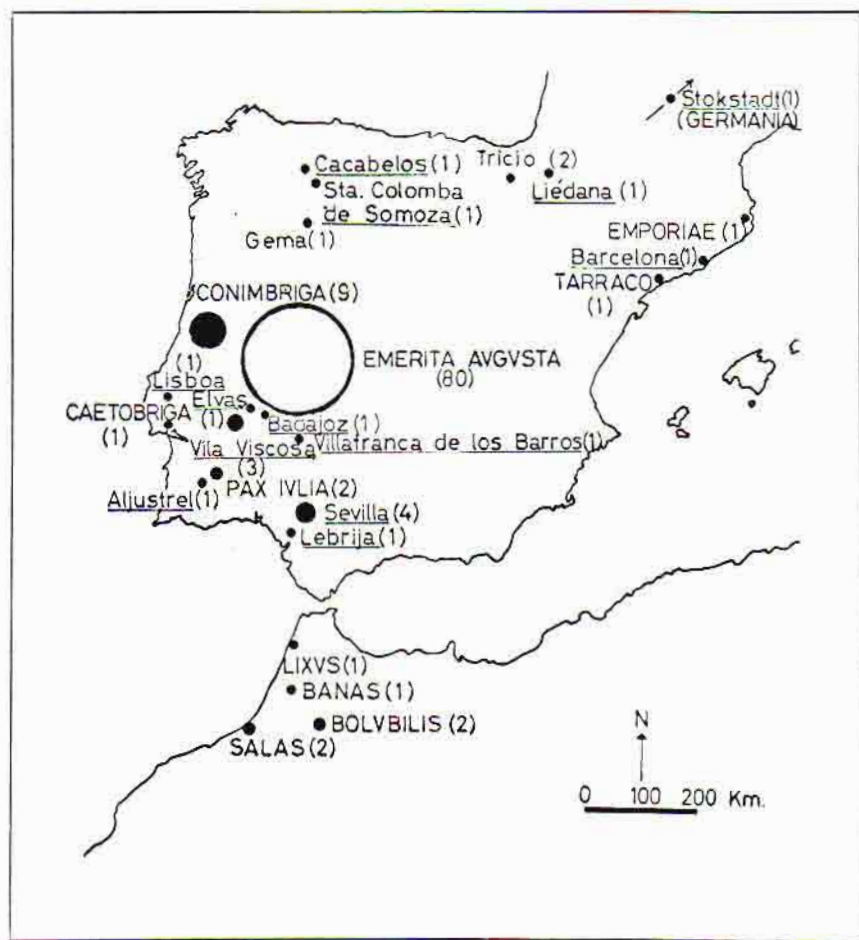


Fig.16.- Difusión de las marcas de VALERIVS PATERNVS según Mayet a las que se añaden Cacabelos, Santa Colomba de Somoza, Tricio y Gema

dulado con una victoria a la derecha. El motivo de separación lo constituyen dos líneas onduladas verticales. La figura de la victoria es similar a una de Liédana en forma Drag. 29 (Mezq. II, lám. 53, núm. 161.— Menéndez Revuelta, "Materiales" St. Arch., 41.— En Sallices Mayorga Delibes, *La Colección*, p. 200, núm. 3, Tricio (Mezq. II, lám. 205).

4. Fragmento de vaso decorado con una victoria a la izquierda separada por tres líneas verticales discontinuas. (Mezq. II, lám. 53).

5. Fragmento de vaso de T.S.H. decorado con un friso en el que se aprecian parte de dos círculos, el de la izquierda con anillo liso y decoración imprecisa, el de la derecha con anillo dentado (medallón) y en su interior un león corriendo a la izquierda, en medio de estos círculos una figura humana mirando a la izquierda que pudiera interpretarse como una Potnia Theron (diosa de los animales) si el círculo de su izquierda contuviera también un animal. El león es similar al de Juliobriga en forma 37 (Mezq. II, lám. 70, núm. 665) y Tricio (Garabito-Solovera, *Tricio. Decoradas*, St. Arch. 43, 1976, núm. 131, p. 63), Clunia (Mezq. II, lám. 228).

6. Fragmento de vaso de T.S.H. cuya decoración la forman dos aves con un círculo de tres anillos concéntricos en medio de ellas. Las aves hacia la izquierda son similares a las que nos da Mezqueriz (Mezq. II, lám. 64).

7. Fragmento de fondo de vaso de T.S.H. que presenta como decoración un friso de guirnalda vegetales, pequeños círculos y un ave a la izquierda.

8. Fragmento de vaso de T.S.H. decorado con tres círculos dentados, en dos de ellos se aprecia una figura de águila, mal ejecutada, con las alas desplegadas y cabeza a la izquierda. Un motivo similar hay en Tarragona (Mez. II, lám. 64, núm. 407).

9 y 10. Fragmento de vaso de T.S.H. en que se ven parte del cuerpo y dos patas de un ave que pudiera ser una perdiz, mirando a la derecha (Mezq. II, lám. 65).

11. Fragmento de vaso de T.S.H. de forma Drag. 37 de borde almendrado y abultado, decorado en la parte superior con un friso de pequeños círculos y en la parte inferior con una serie de círculos lisos en cuyo interior alternan una roseta y una perdiz. Similar al círculo

con la perdiz en Mérida (Mezq. II, lám. 91, núm. 1469). Parecido al círculo con roseta en Baza (Mez. II, lám. 94, núm. 1576).

12. Fragmento de fondo de vaso de T.S.H. decorado con un friso formado por un círculo segmentado-liso en cuyo interior hay un grifo a la izquierda y cuyo elemento de separación está formado por un elemento vegetal. Grifos similares en (Mezq. II, lám. 69).

13. Fragmento de vaso de T.S.H. cuya decoración está formada por un perro corriendo a la derecha, sobre él una línea horizontal de ángulos y a su izquierda parte de un motivo vegetal. El motivo del perro es similar al de Mérida (Mezq. II, lám. 75, números 774 y 775) y al de Numancia (Mezq. II, lám. 75, núm. 823).

14. Fragmento de vaso de T.S.H. con un círculo de dos anillos concéntricos dentado el exterior, y un cervatillo corriendo a la derecha (Mezq. II, láms. 73 y 74).

15. Fragmento de vaso de T.S.H. decorado con un friso de círculos de dos anillos concéntricos cada uno el de dentro ondulado y el exterior dentado, con un conejo en su interior que mira a la izquierda.

16. Fragmento de vaso de T.S.H. en forma Drag. 29. La decoración dividida en dos frisos, es metopada. En el friso superior dos grifos dafrontados entre elementos verticales de líneas onduladas y ángulos. Sobre este friso una línea horizontal de ángulos. En el friso inferior se ve a la izquierda un ave sobre una línea vertical de ángulos, el elemento de separación es similar al del friso superior, a la derecha otra ave sobre línea de puntos y en el extremo un motivo vegetal vertical. Similar al de Baza, Granada (Mezq. II, lám. 316, 1).

17. Fragmento de vaso de T.S.H. cuya decoración la forma dos liebres corriendo a la izquierda separados por círculos de anillo liso con un elemento vegetal en su interior. Los grifos son semejantes a los de Mérida en forma 29 (Mezq. II, lám. 69, núm. 630).

18. Fragmento de vaso de T.S.H. con decoración a ruedecilla.

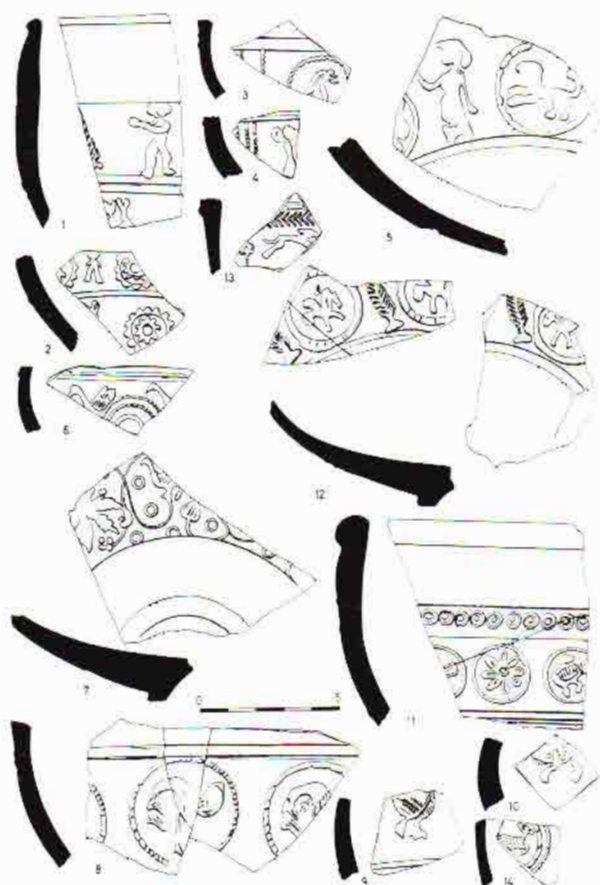
19. Fragmento de borde de vaso de T.S.H. en forma Drag. 37. Como elemento decorativo se aprecia un círculo con redondel central similar a la de Juliobriga en forma Drag. 37 (Balil, "Juliobriga", fig. 6, núm. 7).

20. Fragmento de vaso de T.S.H. con decoración en dos frisos. En el superior se ven tres círculos con dos anillos concéntricos y en el inferior, separado del superior por una moldura, tiene cuatro especie de gallones lisos. Los círculos son similares a los de Granada en forma 37 tardía (Mezq. II, lám. 105, núm. 1935).

21. Fragmento de vaso de T.S.H. en cuya decoración se ve un círculo de dos anillos concéntricos exteriores y uno liso en el centro.

22. Fragmento de vaso de T.S.H. decorado en dos frisos separados por una moldura. En el superior se aprecia una línea curvilínea vertical y en el inferior esta misma línea a la izquierda de un círculo segmentado con otro liso en su interior.

23. Fragmento de borde de vaso de T.S.H. en for-



ma Drag. 37, con un friso superior, dos molduras y un friso inferior con dos círculos ondulado de tres anillos concéntricos cada uno.

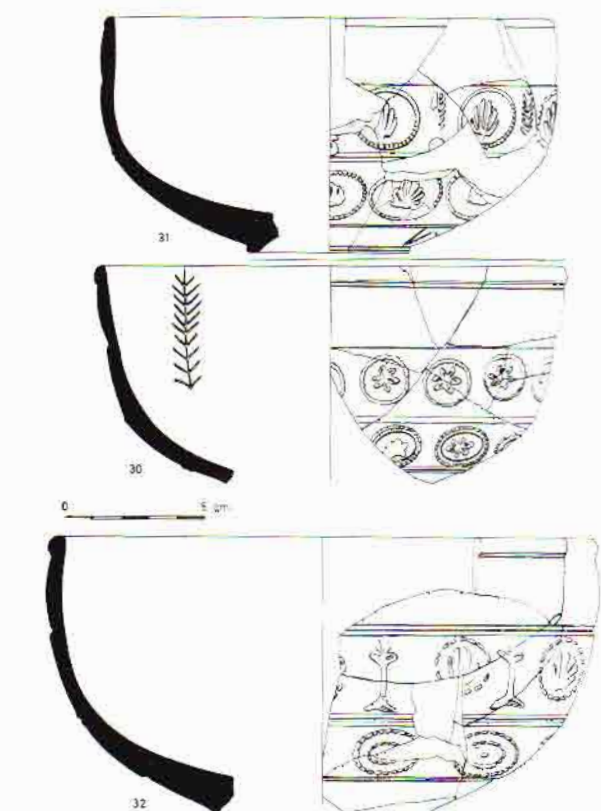
24. Fragmento de vaso de T.S.H. decorado con dos frisos de círculos de tres anillos concéntricos cada uno, ondulado el exterior y lisos los otros dos.

25. Fragmento de vaso de T.S.H. en cuya decoración se aprecian parte de dos círculos concéntricos y un elemento vertical a su izquierda.

26. Fragmento de vaso de T.S.H. de cuya decoración se aprecian tres círculos, bastante mal conservados, con tres anillos concéntricos.

27. Fragmento de vaso de T.S.H. decorado en dos frisos separados por una doble moldura. El friso superior queda formado por una hilera de pequeños círculos y el inferior por círculos grandes de varios anillos concéntricos, parece que cuatro, separados por elementos verticales. El elemento vertical de la izquierda es similar a los dados por Mezquiriz, (Mezq. II, lám. 108).

28. Fragmento de vaso de T.S.H. decorado con un círculo con una roseta de seis pétalos en su interior, de rasgos muy esquemáticos.



29. Fragmento de vaso de T.S.H. decorado con un gran círculo que aparece haber estado formado por dos anillos concéntricos segmentados que invaden la doble moldura inferior y con una roseta de seis pétalos en su interior.

30. Fragmentos que componen casi completamente un vaso de T.S.H. en forma Drag. 29/37. La decoración la forman dos frisos: el superior con círculos ondulados con una roseta de seis pétalos en su interior y en el inferior también hay círculos con dos anillos concéntricos, dentado o segmentado el exterior y liso el interior, y con una roseta en el centro similar a las del friso superior. En el interior del vaso hay un grafito con forma de espina de pescado o de un elemento vegetal muy esquemático.

31. Fragmentos de un vaso de T.S.H. en forma Drag. 37. La decoración está repartida en dos frisos de círculos de anillos segmentados. Los círculos del friso superior tienen en su interior una palmeta de dos pétalos y están separados por una hoja estilizada. Los círculos del friso inferior contienen una palmeta pero no tienen las hojas de separación y además los círculos están algo achatados.

32. Fragmentos de vaso de T.S.H. de forma Drag.

37 decorados en dos frisos. En el inferior círculos formados por dos anillos concéntricos segmentados y uno pequeño en su centro y dibujados en forma más bien elipsoidal. En el superior círculos de anillo segmentado con una palmeta en su interior, separados por un elemento vertical similar a los de Mérida pero en formas 29/37 (Mezq. II, lám. 110, números 2136-2144).

33. Fragmento de borde de vaso de forma Drag. 37 decorado con motivos de hojas separadas por una línea vertical de ángulos vertical onduladas. Este último motivo es similar al de Mérida (Mezq. II, lám. 114, núm. 2272).

34. Fragmento de borde de vaso de forma Drag. 37, decorado en su parte superior por un pequeño friso de hojas dobles, debajo un elemento vegetal separado por dos líneas onduladas verticales y más abajo un friso horizontal de línea de ángulos. El elemento vegetal vertical es parecido al de Mérida (Mezq. II, lám. 87, núm. 1360).

35. Fragmento de borde de vaso de forma Drag. 37, decorado con una palmeta dentro de un círculo. La palmeta es semejante a la de Juliobriga (Mezq. II, lám. 85, núm. 1275).

36. Fragmento de vaso de borde almendrado de forma Drag. 37 con decoración a ruedecilla.

37. Fragmento de vaso decorado con elementos verticales de separación y entre ellos dos pequeñas rosetas de cuatro pétalos. Los elementos verticales más parecidos los encontramos en Mérida (Mezq. II, lám. 110, núm. 2145).

38. Fragmento de vaso cuya decoración está constituida en la parte superior por un elemento vegetal, línea ondulada vertical y líneas de ángulos, y, en la inferior, por un círculo ondulado y la parte superior de un elemento vegetal vertical rematado con un motivo imposible de ser apreciado.

39. Fragmento de vaso decorado con el vértice hacia abajo encuadrado entre dos series de tres líneas onduladas verticales. Motivos semejantes son abundantísimos (Mezq. II, láms. 114, 115 y 116).

40. Fragmento de vaso decorado con círculos dentados y un friso de ovas. (Mezq. II, lám. 118).

41. Fragmento de vaso decorado con un motivo similar a las ovas.

42. Fragmento de vaso decorado por un motivo romboidal constituido por líneas dentadas con un círculo en su interior. Elemento típicamente tardío de los siglos IV y V.

43. Fragmento de vaso decorado con una serie de trazos ondulados dispuestos en forma vertical entre dos líneas verticales.

44. Fragmento de vaso decorado con un doble motivo en espiral cuyo inicio está unido y parece formar una E de tipo uncial.

45. Fragmento de vaso decorado con una serie de hojas que parecen de encina, con un relieve pronunciado.

46. Fragmento de fondo de vaso decorado con doble círculo liso concéntrico en cuyo interior hay una roseta o rueda dentada de 12 radios.

47. Fragmento de vaso decorado con un círculo ondulado y una rueda dentada dentro, de doce radios. Motivos similares en Liédana (Mezq. II, lám. 93, núm. 1514) y en Corella (Mezq. II, lám. 93, núm. 1530).

48. Fragmento de vaso decorado en la parte superior con una serie de círculos segmentados con roseta en su interior; en la parte inferior, separada por un listel, la decoración está constituida por un círculo segmentado con una roseta en el interior similar al anterior y otra roseta en la parte superior entre los círculos. La roseta suelta es similar a la de Corella (Mezq. II, lám. 78, núm. 923). Para los círculos ver: (Mezq. II, lám. 93).

49. Fragmento de vaso decorado con una serie de círculos segmentados con roseta en su interior y rosetas más pequeñas en la parte superior e inferior. Debe tratarse del mismo punzón que el utilizado en el fragmento inmediatamente anterior (núm. 48).

50. Fragmento de vaso decorado con una serie de círculos dentados con roseta en su interior y debajo unas rosetas más pequeñas. Se aprecia incluso un círculo liso. Motivos similares en Camponaraya (León), Mañanes, **Bierzo**, León y su Historia III, p. 439, núm. 8. León 197) y Tricio (Garabito-Solovera, **Tricio. Decoradas**, St. Arch. 43, 1976, p. 40).

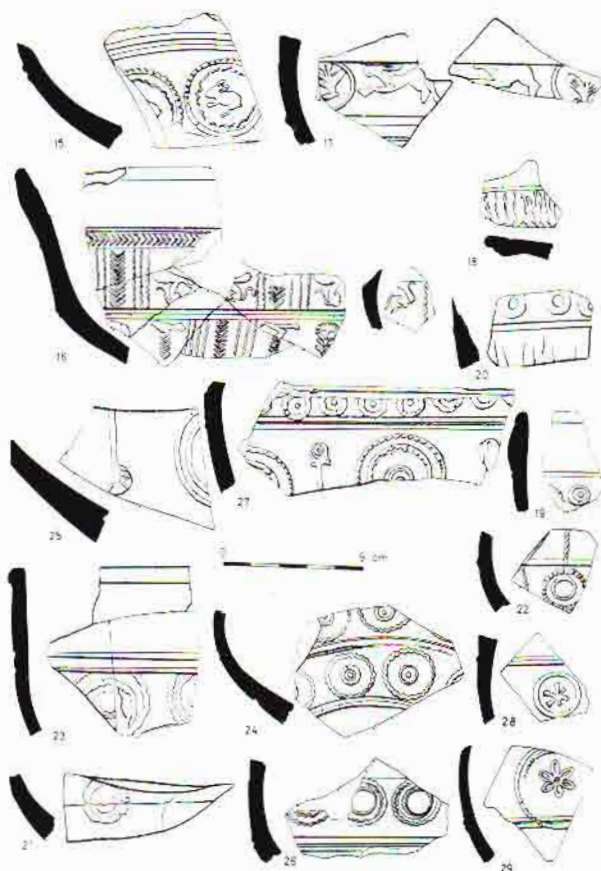
51. Fragmento de vaso decorado con dos series de pequeñas rosetas escasamente dibujadas.

52. Fragmento de vaso decorado con círculos ondulados con una roseta en su interior, separados por una hoja. La roseta (Mezq. II, lám. 93). Para la hoja se puede utilizar como semejante la de Astorga (Mañanes, **"Estudios, IV"**, St. Arch. 21, p. 21, núm. 38).

53. Fragmento de vaso cuya decoración está dispuesta en dos zonas. En la parte superior una serie de círculos lisos con roseta en su interior separados por una hoja esquematizada. En la parte inferior la composición decorativa está formada por un círculo liso con roseta en su interior, con doble círculo liso, más pequeño, encima y con un elemento vertical de separación. El círculo con roseta es similar al de Valderas (León) (Delibes, **"La colección"**, p. 169, núm. 42). El elemento vertical es parecido al de Mérida (Mezq. II, lám. 110, núm. 2145).

54. Fragmento de vaso con la decoración distribuida en dos zonas: en la superior una roseta y tres líneas verticales onduladas; en la inferior cuatro círculos concéntricos: dos ondulados y dos lisos separados por un elemento vertical formado por dos pequeños círculos lisos y una línea vertical. El elemento vertical de separación es semejante a los que da Mezquiriz (Mezq. II, lám. 108, núms. 1496 a 2005). La roseta en Mallén (Mezq. II, lám. 78, núm. 876).

55. Fragmento de vaso con decoración bizonal. En la superior dos círculos lisos con roseta en su interior y tres líneas verticales onduladas de separación y la inferior por dos círculos lisos concéntricos y un motivo vertical vegetal separándoles.



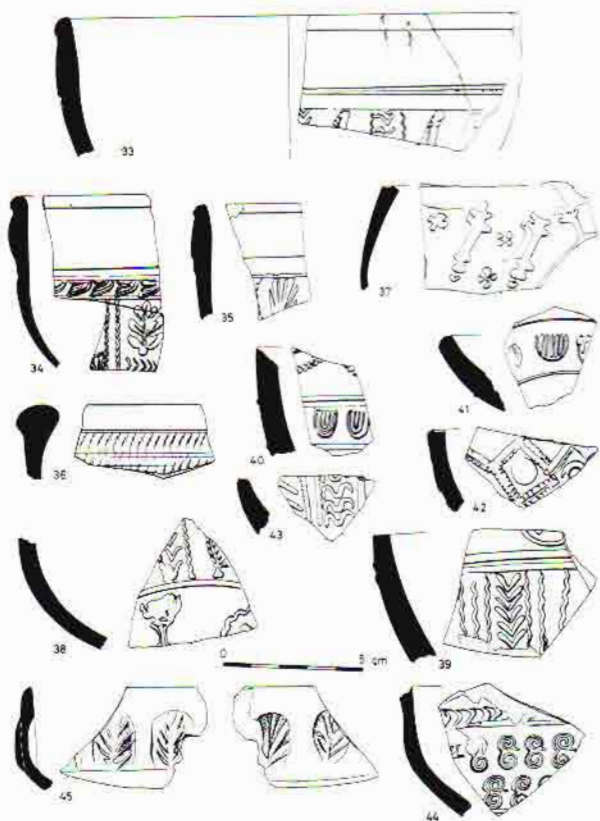
56. Fragmento de vaso decorado con un círculo segmentado y un elemento vertical vegetal de separación.

57. Fragmento de vaso decorado con un motivo que lo componen tres círculos concéntricos, el inferior liso y los otros dos segmentados, y además, un motivo vegetal, en forma de larga palma. Un círculo parecido aunque no exacto, en Mérida (Mezq. II, lám. 102, núm. 1765).

58 - 61. Fragmentos de borde de vaso de forma 37 Hispánica tardía, decorados con diversos motivos ovoides, impresiones y ruedecillas (mezq. II, láms. 220 y 222).

62. Fragmento de borde de vaso de forma 37 Hispánica tardía. La decoración de la parte superior la forman círculos lisos secantes y en la inferior igualmente círculos lisos secantes pero de mayor tamaño y con líneas verticales de ángulos en su interior. Motivo semejante a estos círculos secantes en Ampurias (Mezq. II, lám. 107, núm. 1982).

63. Fragmento de borde de vaso de forma 37 Hispánica tardía, decorada con tres grandes círculos lisos



concéntricos. Entre ellos hay dos líneas de ángulos que les rodean y dentro del círculo un motivo en escalera formado por una línea ondulada. Motivos iguales no hemos encontrado, pero sí guarda cierto parecido con los que cita Mezquiriz (Mezq. II, lám. 132); y Palol (Palol, *La Olmeda*, fig. 49-51).

64. Fragmento de borde de vaso de forma 37 Hispánica tardía decorado con tres grandes círculos concéntricos lisos. Entre ellos una línea de ángulos. Motivo parecido al de Ramalet (Mezq. II, lám. 132, núm. 2665), y *La Olmeda* (Palol, *La Olmeda*, fig. 49-51).

65 - 67. Fragmentos de vaso decorados con grandes círculos concéntricos lisos entre los que se intercalan líneas quebradas, o trazos verticales, y puntos entre estos trazos. Motivos del mismo estilo (Mezq. II, lám. 134).

68. Fragmento de vaso de decoración tardía, típica de los s.s. IV y V d. de C. Motivos parecidos hallamos en Valderas (León) (Delibes "La colección" p. 174, núms. 62 y 66.).

69. Borde de vaso de forma TSHT 4 de Palol (Palol, *La Olmeda*, fig. 37) decorado en la parte superior

por un ángulo formado por dos líneas de puntos estampadas similar a *La Olmeda* (Palol, *La Olmeda*, fig. 39) y a Pamplona (Mezq. *Estratigrafías*, p. 42, fig. 4) del s. IV d.C.

70 - 74. Fragmentos de fondo de vaso decorados con diversos motivos estampados: una línea quebrada segmentada, una pequeña roseta, una cruz y círculos concéntricos similares a los de *La Olmeda* (Palol, *La Olmeda*, figs. 39-41) o Conimbriga (Delgado, *Conimbriga*, p. 83-88).

75. Fragmento de borde de vaso de forma similar a la que Palol clasifica como TSHT 1 (Palol, *La Olmeda*, p. 123, fig. 35).

76. Fragmento de vaso de paredes finas con borde vuelto hacia afuera, decorado con impresiones de rueda. Similar se encuentra en Valderas (Delibes, *La colección*, p. 176, núm. 76).

77. Fragmento de borde de vaso de pasta marrón clara de forma similar a la Hispánica 4/5, decorado en la parte superior con una línea ondulada.

78. Fragmento de vaso de pasta ocre decorado con motivos pintados de tradición indígena en color marrón oscuro.

79. Fragmentos de vaso de forma Drag. 37 de borde almendrado y liso. Decoración: debajo del borde hay una serie de ovas bastantes gastadas. Luego dos frisos metopados, cuyo elemento de división son las líneas onduladas verticales, separados por dos baquetones. En el friso superior tenemos una escena incompleta en la que se representa un león y un perro en actitud de saltar sobre él. Tema extraño ya que parece representar una cacería en la que no interviene el león. Otra de las metopas la forma una especie de pavo o cisne. En el friso inferior hay una metopa vacía flanqueada por líneas onduladas verticales y en la otra metopa, sobre un círculo, la parte inferior de una figura humana.

Finalmente, separado por dos baquetones del friso anterior, encontramos una serie de círculos lisos con un punto en medio.

FORMAS LISAS

1. Plato de T.S. en forma Drag. 15/17.

2. Vaso de T.S.H. en forma Drag. 27.

3. Fragmento de borde de vaso de T.S.H. en forma Drag. 36, decorado con una hoja de agua a la barbotina.

4 y 5. Fragmentos de borde de vaso de T.S.H. en forma Drag. 35 decorados con barbotina figurando hojas de agua en estos bordes.

6. Fragmento de borde de vaso de forma Drag. 44.

7. Vaso de T.S.H. en forma Drag. 46.

8. Vaso de T.S.H. similar forma a la Hispánica 4 y 5, y el cuenco de TSH 8C de Palol (Palol, *La Olmeda*, p. 132, fig. 42).

9. Fragmento de fondo de vaso de TSH tardía 4 (Palol, *La Olmeda*, p. 126, fig. 37).

10. Fondo de vaso con sello de alfarero de T.S.H. en forma Drag. 15/17, en el que se lee EX O VAL P. La cartela que contiene el sello es rectangular con sus lados cortos bífidos y mide 3 cm de largo por 5 mm de ancho. Su tipo es idéntico a otro encontrado en Mérida (Mayet, *A propos.*, p. 19, fig. 23).

11 - 12. Fragmentos de borde de vaso de TS Hispánica de forma 5 según Palol (*La Olmeda*, 123, fig. 35, núms. 25-31).

13 - 15. Fragmentos de borde de T.S. Hispánica 4 según Palol (*La Olmeda*), 124, núm. 35).

16 - 18. Fragmento de borde de vaso de T.S. Hispánica de forma 5 según Palol (*La Olmeda*, 127, figs. 35 y 36, núms. 34 a 56).

19 - 20. Fragmentos de borde de vaso de forma similar a la T.S. Hispánica 6 (Mezq. TSH, lam. XXIII).

21 - 22. Fragmentos de bordes similares al vaso de T.S. Hispánica de forma 8 de Palol (*La Olmeda*, 130, fig. 42, núms. 70 y 72).

FORMAS:

Por lo que se refiere a las decoradas es la Drag. 37 Hispánica, en sus diversos estilos decorativos y en sus diversas variedades, como borde recto, pequeño tamaño, borde almendrado o tardía, la que predomina, teniendo escasa relevancia las otras formas.

En cuanto a las lisas, aparece con gran abundancia la Drag. 15/17 y en menor proporción las 27, 35 y 36. Otros tipos cerámicos lisos, que sorprenden por su abundancia, son las formas que "imitan" la terra sigillata Clara (Núms. 12 al 26).

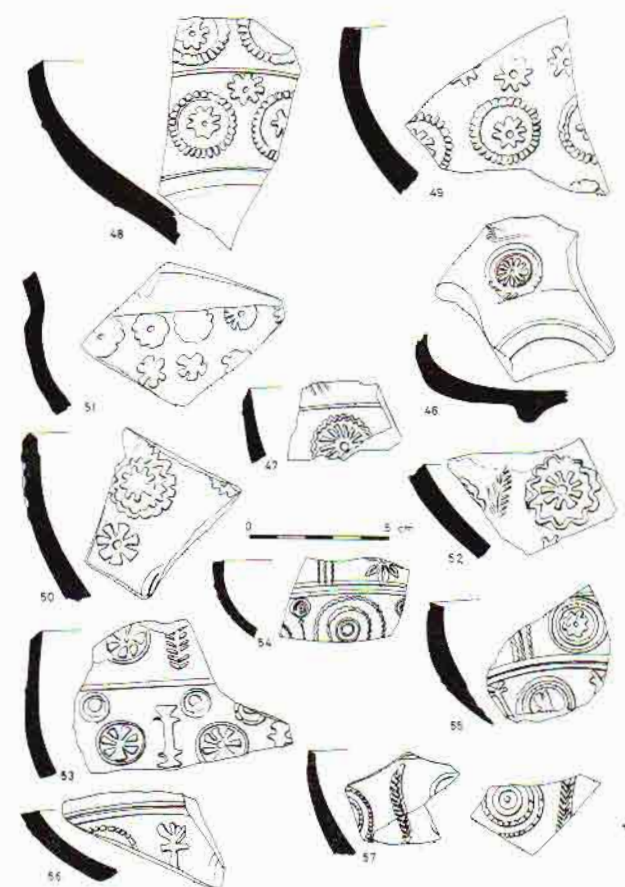
MOTIVOS DECORATIVOS

Una ojeada a las láminas nos hace ver que dentro de ellos predominan sobre todo los círculos, así de los 68 fragmentos que presentamos, en 42 están presentes en sus diversas formas: lisos, ondulados, dentados, segmentados y formando composiciones: concéntrico, con un animal o vegetal en su interior, o alternando círculo y motivo vegetal.

Sin embargo, a pesar de esta abundancia de círculos, hay algunos vasos y motivos que nos hacen salir de esta uniformidad. El núm. 16, que es la única forma Drag. 29 que hemos encontrado. El núm. 7 que presenta guirnalda de claro antecedente gálico.

Por lo que se refiere a las figuras humanas (núms. 1 al 15) difícilmente podremos ver en ellas un reflejo del influjo gálico, sino más bien una continua repetición que conduce a un esquematismo en las representaciones (núm. 2). Ciertamente el querer buscar un influjo de lo anterior, es decir de lo itálico, aretino o puteolano (8), carece de sentido en este caso debido a los pocos motivos que tenemos.

Queremos insistir en el núm. 79 ya que representa uno de los clásicos prototipos, descritos por Mezquiriz, de la forma Drag. 37 de borde almendrado con ovas, baquetones, dos frisos y las metopas con motivos animales y humanos, separadas por líneas onduladas (Wa-

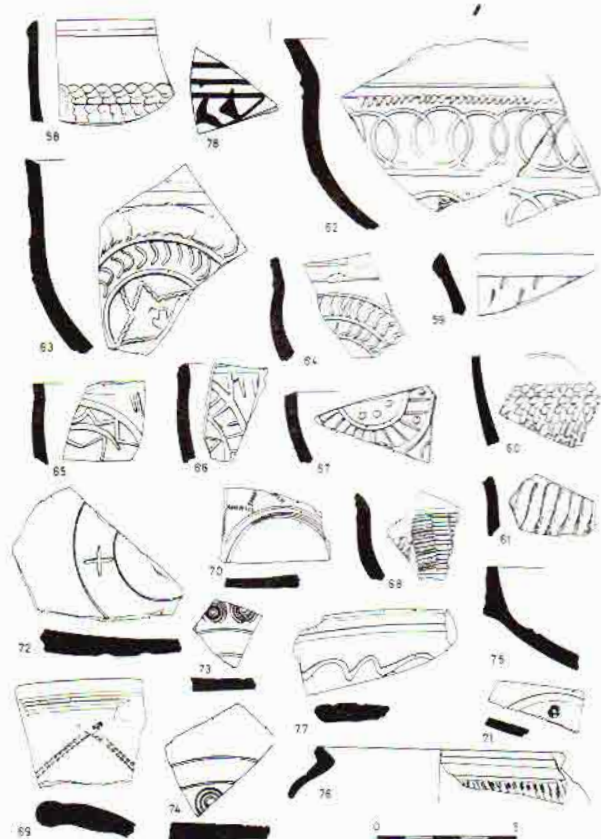


ves) y cuya fecha podría ser hacia la mitad del s. II d. de C. (9).

En resumen, sobre los motivos aislados podemos decir que hemos visto una cierta semejanza con los que se encuentran repartidos por toda la Meseta Norte, por ello se pueden establecer algún género de relaciones o al menos pensar que algunos vasos hubieron de tener un punto común de fabricación y luego ser distribuidos mediante alguna "red de distribución" y venta.

PUNZONES:

Por lo que se refiere a los punzones, únicamente hemos visto una gran semejanza con el que se encuentra en Saclices de Campos (10), por lo que pudo ser intercambiado. Sin embargo, a pesar de las distintas opiniones, a este respecto (11), el hallazgo de punzones es lo "suficientemente" escaso como para que no podamos afirmar nada. Por otra parte pensamos que si hubiese habido un intercambio más intenso, se encontrarían mas semejanzas entre los diversos fragmentos decorados que se van conociendo por ejemplo en la Meseta Norte. A pesar de todo debemos seguir manteniendo que con Mezquiriz "La existencia de punzones extraordinariamente parecidos entre sí, pero con pequeñas diferencias" (12).



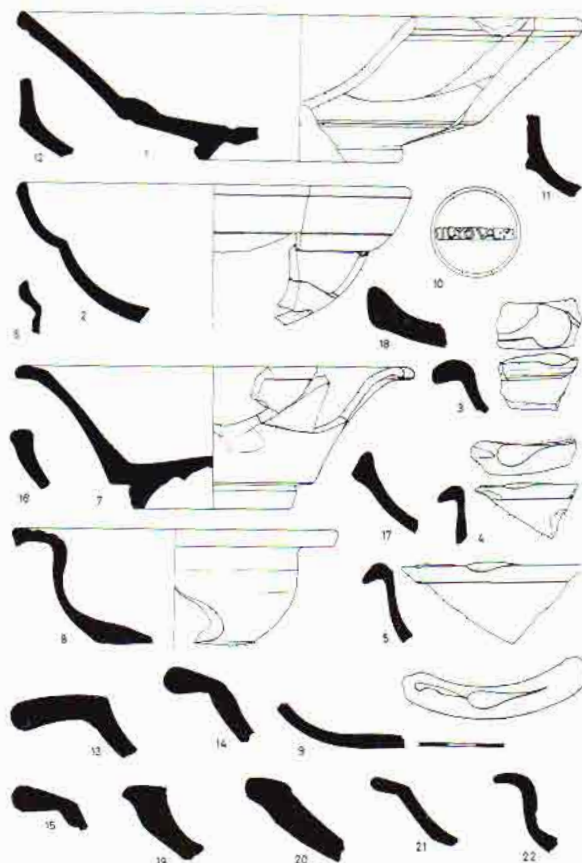
Tropezamos además con otra dificultad, ya que si mantenemos la hipótesis de que los lugares de fabricación han sido abundantes (13), tendríamos que encontrar en mayor cantidad, homós de alfarero o moldes ya que ambas cosas son las definidoras de un taller cerámico. Sin embargo la escasa representación de ambas nos obliga a admitir que estos talleres son escasos, al menos por lo que se refiere a la Meseta Norte.

Pero si por el contrario admitimos que hay pocos centros de fabricación y que por tanto los vasos han sido hechos a molde y luego vendidos, tendríamos que encontrar una mayor proporción de vasos iguales, cosa que no sucede, lo cual nos hace pensar que en los centros alfareros tenía que haber una gran variedad de punzones para fabricar los moldes.

En definitiva el problema taller-molde-punzón pensamos que continúa.

Contactos con otros lugares:

Parece que el s. IV tuvo una mayor relación con la zona N. de España sobre todo ya que encontramos una "modalidad compositiva" hechas con diversos motivos como círculos ondulados, rosetas y figura humana estereotipada, mezclados en una composición desordenada que ya no está dividida por baquetones que dan



lugar a franjas (núms. 48, 50 y 53), y que es típica de la zona de Corella (Mezq. lam. 185, ss.).

Marcas:

Por lo que se refiere a la marca de alfarero VALPAT, tenemos un punto más de su gran extensión, lo que nos hace pensar, como en el caso de Laplius (14), que se trata de otro gran alfarero con una producción industrial, a gran escala, similar a los gállicos; aunque por lo que se refiere a su lugar de producción es posible que haya que cambiarlo de Mérida a Tricio después de los últimos descubrimientos hechos en este lugar (15).

Pastas:

En cuanto a las pastas y barnices en la mayoría de los fragmentos cumple lo tantas veces dicho sobre la T.S. Hispánica, excepto en los fragmentos decorados con motivos estampados o en los lisos núms. 10 a 22, los cuales son de mejor calidad y de un barniz más claro similar al de la T.S. Clara D.

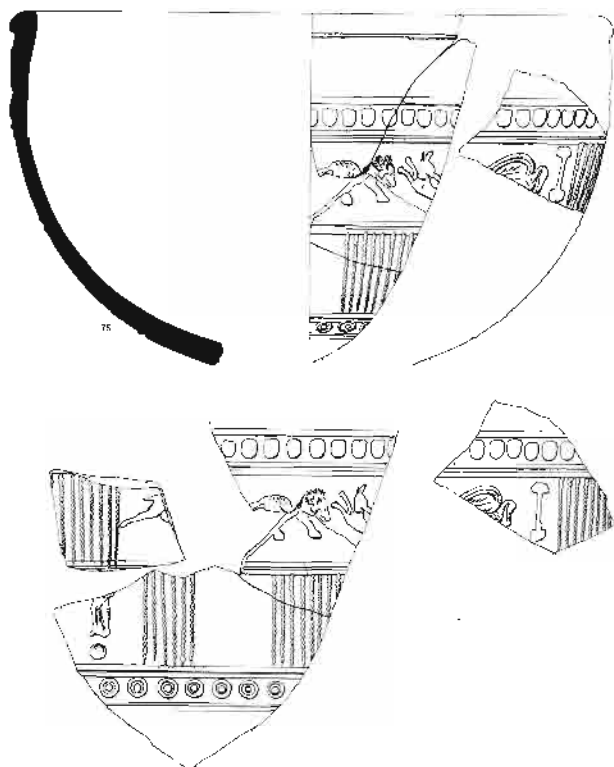
Aparecen además fragmentos de borde de "dolia" de pasta color ocre y abundante mica.

Fecha:

A través de los diversos fragmentos hallados (núms. 5, 7 y 16) podemos afirmar que el yacimiento existe desde fines del s. I d. de C. o inicios del s. II. En este último siglo la vida del yacimiento debió ser floreciente ya que es de esta época de la que poseemos mayor abundancia de fragmentos decorados y porque además a penas encontramos lo metopado que desaparece hacia la mitad del s. II (16) y casi lo único que existe son las series de círculos en sus diversas variantes y distintas combinaciones que perduran hasta bien entrado en el s. III (17), decoración que en las estratigrafías de Pamplona vemos situada entre el s. III y el s. IV d. de C. (18).

La transición del s. III al IV con la inestabilidad y autarquía provocada por las invasiones de fines del s. III, pudo tener como consecuencia la cerámica de tipo Corella que refleja decadencia total (19). Sin embargo, lamentamos no poder comprobar esta hipótesis ya que no tenemos datos de Corella ni tampoco sabemos cuando se detiene la producción de Tricio. Esperamos que las excavaciones hechas recientemente por el Dr. Elorza, den algún dato al respecto.

Durante los siglos IV y V d. de C. continuó siendo ocupado con una vida muy pujante, ya que los fragmentos de T.S.H tardía son abundantes y buenos, así como también los fragmentos de imitación (20) de la T.S. Clara D estampada con diversos motivos. La vida en esta baja época viene atestiguada así mismo por la cerámica pintada de tradición indígena.



(1) Martín Valls, R., Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, BSAA, 39, 1973, p. 405. La cerámica ha sido recogida por D. Antonio Rodríguez, cura párroco del lugar.

(2) Martín Valls, R., Delibes de Castro, G., y Diego Iglesias, N., Un grafito en vaso de sigillata hispánica procedente de Geria (Zamora), Durus, I, 2, 1973, p. 367.

(3) Sevillano Carvajal, V., Tégulas romanas en la provincia de Zamora, AEArq. 40, 1967, p. 151 ss.

(4) Martín Valls, R., Delibes de Castro, G., Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, II, BSAA, 40-41, 1975, p. 445 y ss.— Idem., Hallazgos... Zamora, III, BSAA, 42, 1976, p.

(5) Caballero Zoreda, L., La necrópolis tardorromana de Fuentes Preadas (Zamora), un asentamiento en el valle del Duero, Exc. Ar. España, 80, Madrid, 1974.

(6) Los trabajos sobre conjuntos cerámicos en la Meseta Norte y alrededores han tenido un gran incremento en los últimos años: Balil, A. Terra sigillata de Iulobriga, BSAA, 34-35, 1969, p. 65-92.— García Merino, C., La ciudad romana de Uxama, BSAA, 37, 1971, p. 85 y ss.— Mañanes, T., Terra sigillata de Astorga, BSAA, 38, 1972, p. 198-209 y en Studia Archaeologica, 21, Valladolid, 1973.— Delibes de Castro, G., La colección arqueológica de "Don Eugenio Merino" de Tierra de Campos, Fuentes y Estudios de Hª Leonesa, 14, León 1975.— Mañanes, T., La cerámica romana del Bierzo (León), León y sus Historia III, Fuentes y Estudios de la Hª Leonesa, 15, 1975, p. 429-469.— Idem, La cerámica de la Villa romana del Soldán de Sta. Colomba de Somoza (León), SAntuola, en prensa.— Martín Valls, R., Delibes de Castro, G., Hallazgos... Zamora II y III, BSAA, 40-41, 42, 1975 y 1976 (Vide nota 3).— Garabito y Solovera, Nuevos moldes del alfar de Tricio, BSAA, 40-41, 1975, p. 545 ss.— Idem, Terra sigillata hispánica de Tricio II, Marcas de alfarero, Studia Archaeologica, 40, Universidad de Valladolid, 1976.— Idem, Terra sigillata hispánica de Tricio, III, Formas decoradas, Studia Archaeologica, 43, Universidad de Valladolid 1976.— Méndez Revuelta, C., Materiales para el estudio de la figura humana en el temario decorativo de la Terra Sigillata Hispánica, Studia Arch., 41, Universidad de Valladolid, 1976.— Romero Carnicero, M.V., Vasos de Terra Sigillata Hispánica de Numancia, formas Dragendorf 29 y 30, Studia Arch., 45, Univ. de Valladolid, 1977.— Idem, Terra Sigillata Aretina decorada de la Península Ibérica I, Numancia, Studia Arch., 35, 1977.— Y últimamente la de Palencia por López Rodríguez, R., Vasos de Terra Sigillata del Museo de Palencia de posible procedencia local, Valladolid, 1977, (Tesis de Licenciatura mecanografiada).— Aparte de estos trabajos más recientes hemos utilizado todos aquellos otros que de alguna manera tocan la Meseta Norte o sus bordes, teniendo siempre como base y punto de referencia fundamental las obras de Mezquiriz, M.A., La Excavación estratigráfica de Pompaelo, Pamplona, 1958.— Idem, Terra Sigillata Hispánica, I y II, Valencia, 1961.— García Merino, C., Tres yacimientos de época romana inéditos en la provincia de

Soria, BSAA, 33, 1976, p. 167 ss.— García Bellido, A.; Fernández Aviles, A.; Balil, A.; Vigil, M., Herrera de Pisuerga, Exc. Arq. España, 2, Madrid 1962. Palol, P. de, BSAA, 1964, p. 170.— García Bellido, A.; Fernández Aviles, A.; García Guinea, M.A., Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria, Anejos A.E.Arq. IV, Madrid, 1970.— Molinero Pérez, A., Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia, Exc. Arq. España, 72, Madrid, 1971.— Liz Callejo, C.; Castro García, L.; Uribarri, L., Un yacimiento romano en el Bajo Arlanzón, Villavieja de Muñó, (Burgos), Ampurias, 33-34, 1971-72, p. 251 y ss.— Palol, P. de y Cortés, J., La Villa romana de La Olmeda, Pedrosa de la Vega, (Palencia), Excavaciones de 1969-70, Acta Archaeológica Hispánica, 7, Madrid, 1974.

A todo ello habría que añadir el trabajo que completa el de La Olmeda, sobre Conimbriga, el de Delgado, M.; Mayet, F.; Moutinho de Alarcão, A., Fouilles de Conimbriga, IV, Les Sigillées, Paris, 1975; y los trabajos de Mezquiriz sobre Pamplona y otros que tratan sobre yacimientos próximos.

(7) Para una clasificación más precisa y una mayor comparación con otros lugares, hemos empleado la bibliografía citada en la nota 6.

(8) Balil, A., Terra sigillata hispánica en Baltimore, IV CAN, Burgos, 1955, p. 224. Idem, Estudios de cerámica romana, II, Stu. Arch., 7, Santiago, 1970, p. 12.— Idem, Sobre la cerámica puteolana en España. Un complemento, CTEHA Roma, XIII, 1969, 199.

(9) Mezquiriz, M.A., Terra Sigillata Hispánica, I p. 107-108.

(10) Delibes de Castro, G., La colección..., p. 200.

(11) Martín, G., Comercio y producción de cerámicas finas en época Imperial, Papeles del Laboratorio, 5, 1968, p. 119.— Delibes de Castro, La Colección, p. 226.

(12) Mezquiriz, M.A. T.S.H., I, Valencia, 1960, p. 128.

(13) Rostovtzeff, M., Hª Social, Económica del Imperio Romano, (1926), Madrid, 1962 T. I, p. 318.— Mezquiriz, T.S.H., I p. 44.— Balil, Estudios de cerámica romana, Stu. Arch., 7, 1970, p. 18.

(14) Fernández Miranda, Contribución al estudio de cerámica sigillata hispánica de Mérida, Trabajos de Prehistoria, 27, 1970, p. 298-299.— Mañanes, Astorga, BSAA, 1972, p. 209.— Delibes de Castro, La Colección, p. 226.

(15) Garabito-Solovera, Terra sigillata hispánica de Tricio. II. Marcas de alfarero, Stu. Arch., 40, Valladolid, 1976.— Idem, III, Formas decoradas, Stu. Arch., 43, 1976, p. 7.

(16) Vide nota 13.

(17) Mezquiriz, T.S.H., I, p. 107.

(18) Idem, La excavación estratigráfica de Pompaelo, I, Campaña de 1956, Pamplona, 1958, p. 37 ss.

(19) Idem, T.S.H., II, p. 183-194.

(20) Rigoir, J., Les dérivées des sigillées paleochrétiennes en Espagne, Riv. St. Lig. 37, 1971, Núms. 1-3.

La danza es tan antigua como el primer hombre. En la infancia de la Humanidad, el individuo tenía que exteriorizar sus sentimientos. Para ello no necesitaba de otro instrumento que su propio cuerpo, receptor de multitud de sensaciones nuevas, como la salida y la puesta del sol, la aparición de la luna, el calor, el frío, el comienzo de una cacería, el resultado de ésta...

En tiempos neolíticos la siembra y recolección de frutos, el amor, la sexualidad, las enfermedades, y, por último la muerte.

Según Maragall en sus Elogios, "el primer impulso de expansión artística del hombre debió ser la danza".

La naturaleza fue siempre la gran inspiradora del hombre que comenzaba a vivir. Los movimientos de los animales que le rodeaban, le impulsaron a practicar muy pronto la danza imitativa; como actualmente podemos observar en pueblos poco civilizados. Esta danza que en sus comienzos tuvo carácter profano, pasó a formar parte enseguida de ritos mágicos o religiosos, de donde tomaron origen todos los bailes.

La representación de la danza ha interesado a todos los humanos desde los tiempos más remotos; claro ejemplo tenemos en Lérida, en "la roca dels moros de Cogull", primer documento existente de danzas en España.

Las pinturas rupestres de Cogull, fueron descubiertas en 1907, por Ramón Huguet y estudiadas por Breuil y Cabré, quienes no dudaron en afirmar que la escena era una danza, fig. 1.

El grupo pictórico está formado por diez personajes bien definidos, distribuidos de la manera siguiente: cinco mujeres a mano izquierda y otras cuatro a la derecha de un hombre colocado en el centro del corro formado por dichas mujeres. Una de las cinco damas del grupo primero está representada en actitud de saltar, mientras que las otras cuatro del segundo grupo parecen huir del hombre que ocupa el centro, dándose las manos y formando parejas. Las damas visten unas faldas acampanadas, desnudas de cintura hacia arriba y que nos recuerdan las pinturas descubiertas en el palacio del rey Minos de Creta.

El doctor Breuil opina que se trata de una danza o un ceremonial parecido a los que Stow recuerda, destinada a celebrar la potencia creatriz de Kaang, o algún duende o brujo. Busstrinán, personificando al Dios rodeado de una banda de mujeres danzando frenéticamente e imponiéndolas luego, sucesivamente, el acto procreador.

LA DANZA EN LA ANTIGÜEDAD HISPANICA Y EL MUNDO CLASICO

Por Encarnación RUANO

En la cueva de la Ahumada, en la sierra Zanona, hacia la parte inmediata de la Laguna de la Janda, hay una representación, de características análogas a la de Cogull, estudiadas por Cabré y Hernández Pacheco; donde el varón central ha sido sustituido por un falo (fig. 2).

Teógenes Ortego ha estudiado los grabados descubiertos en la cueva de Santa Cruz, en el término de Conquezueta (Soria), y que en un grupo parece confirmarse la existencia de escenas de danza o bien manifestaciones de ritos religiosos o de fecundidad. En los tres frisos principales se desarrollan apretadas composiciones estilizadas de grupos humanos en evidente actitud de exaltación comunitaria reflejando aspectos diversos de la vida espiritual de las tribus que ocupan estos parajes durante la edad del Bronce y cuya etapa data Ortega en su estudio, entre los años 2000-1700 (a.C.) (fig. 3) (1).

En la cueva Remigia, de Ares del Maestre, existe otra escena interpretada como danza, en la cual intervienen cuatro cazadores con su jefe. En Castellón en la cueva de Valitorta hay una representación de lo que pudiera ser una danza de tipo guerrero.

En el mundo ibérico tenemos representaciones de danza en las decoraciones de los vasos de Liria (Valencia), donde hombres y mujeres cogidos de las manos van precedidos por

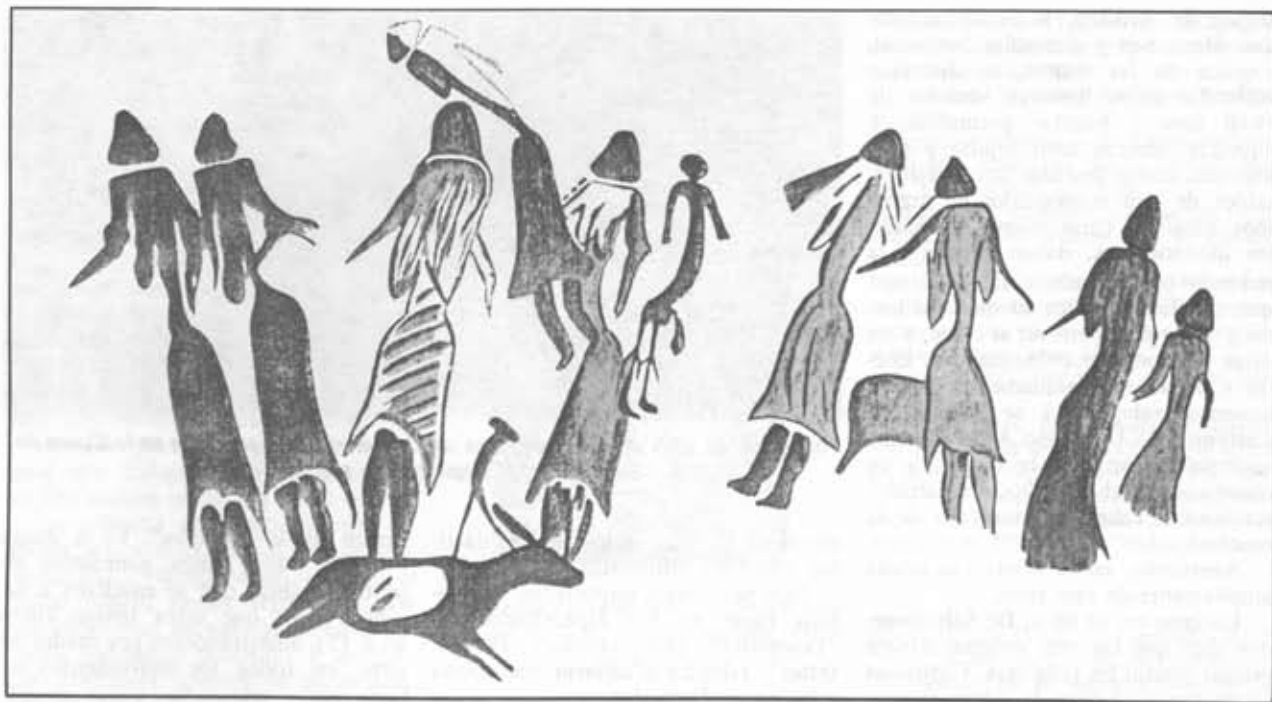
un hombre y una mujer que tañen flautas gemelas rectas. Esta danza corresponde a la que nos describe Estrabón en el libro III, 3,7. "En Bastetania las mujeres bailan también mezclándose con los hombres, unidos unos y otros por las manos". (Fig. 4).

El mismo Estrabón nos refiere que los celtíberos y sus vecinos del lado del Septentrion veneraban en tiempo de plenilunio a un dios sin nombre especial, cantando a coro y danzando en solemne festejo las familias delante de sus casas.

En otro de los vasos de Liria, guardado en el Museo de la Diputación de Valencia, aparece una danza ejecutada por dos guerreros enfrentados y acompañados por dos tañedores de flauta y tuba.

Sabemos por Livio que los iberos iban al combate saltando al compás de una música monorrítmica, y entonando cantos bélicos. Aníbal hizo desfilar al ejército junto a una pira en una ceremonia en que los iberos danzaban con sus movimientos de cuerpos y armas. Este tipo de danza fue frecuente entre los hispanos, y así los lusitanos a la muerte de Viriato, celebraron sus honras fúnebres cantando himnos semejantes al pain griego. Los lusitanos iban al combate con sus movimientos ágiles y rítmicos de piernas y brazos. (2).

Remitiéndonos de nuevo a Estrabón en su libro III sobre Iberia, en el que habla de los bailes que celebra-



Fresco sobre la roca de Cogul representando un grupo de nueve mujeres semivestidas aparentemente rodeando a un hombre desnudo. La tercera a partir de la derecha está superpuesta a un animal rojo. Hay una pequeña figura humana esquemática más antigua, intercalada entre las primera y tercera mujeres a la izquierda del hombre. Más abajo un animal en negro mate. Dimensión transversal real del panel 0.68 metros.

ban los montañeses del Norte de España cuando se reunían a beber alguna partida de vino, que conseguían coger, y en los que tomaban parte toda la parentela; este puede ser el origen de "Edatedantza", danza actual vascongada llamada "danza de beber".

Las danzantes gaditanas fueron conocidas en Roma. Plinio el Joven en una carta a Septicius Clarus, dice que una fiesta no sería completa si faltasen éstas.

Petronio en su Satyricon, Silio Itálico, Appiano y Estrabón, entre otros, han alabado el arte de las bailarinas gaditanas y su coreografía (3). Los primeros romanos que vinieron a conquistar la Península, al oír cantar y tocar a los naturales y al ver sus graciosos bailes, se sintieron en muchas partes benévolamente impresionados para tratar a los conquistados con consideración y solicitarlos por amigos, no queriendo tener por contrarios a quienes sabían cautivar los corazones con sus melodías, acentos y graciosas posturas.

Mucho debió influir en el ánimo del cónsul Metelo la música ibérica, cuando escogiendo de grado o por fuerza a los mejores músicos que oyó en España y los más diestros bailarines, formó un gran coro de ambos sexos que envió, con los instrumentos peculiares del país, a Roma, creyendo que el Senado le agradecería tan magnífico presente..., éstos fueron proclamados los mejores bailarines y músicos de la República.

Los clásicos griegos y latinos, desde Homero a Luciano y, de Virgilio a Juvenal, ofrecen gran cantidad de no-

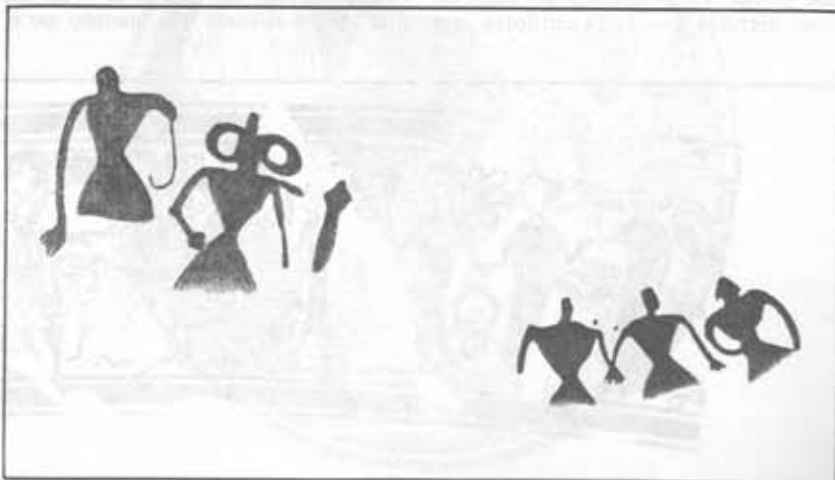
ticias relativas a la danza en Grecia y Roma.

Homero describe en la Iliada los funerales de Patroclo y el escudo hecho por Vulcano, de Aquiles en donde, entre otras escenas, estaban las danzas sagradas que se practicaban en aquella época entre los griegos y los troyanos. (4):

.. "Allí representó también dos ciudades de hombres dotados de palabra. En la que una se celebraban bo-

das y festines: las novias salían de sus habitaciones y eran acompañadas por la ciudad a la luz de antorchas encendidas, oíanse repetidos cantos de himeneo, jóvenes danzantes formaban ruedas, dentro de los cuales sonaban flautas y cítaras, y las matronas admiraban el espectáculo desde los vestíbulos de las casas...

...El ilustre Cojo de ambos pies puso luego una danza como la que Dédalo concertó en la vasta Cnoso en ob-



DANZA FÁLICA DE LA CUEVA ENLENE

Escala, 1:5

seguio de Ariadna, la de lindas trenzas. Mancebos y doncellas hermosas, cogidos de las manos, se divertían bailando: éstas llevaban vestidos de sutil lino y bonitas guimaldas, y aquellos, túnicas bien tejidas y algo lostrosas como frotadas con aceite, y sables de oro suspendidos de argenteos tahalíes. Unas veces, moviendo los diestros pies, daban vueltas a la redonda con la misma facilidad con que el alfarero aplica su mano al torno y lo prueba para ver si corre, y en otras ocasiones se colocaban por hileras y bailaban separadamente. Gentío inmenso rodeaban y se holgaba en contemplarlo. Un divino Aedo cantaba acompañándose con la cítara; y en cuanto se oía el preludio, dos saltadores hacían cabriolas en medio de la muchedumbre".

Aristóteles, en su Poética se ocupa ampliamente de este tema.

Luciano en su obra, *De Saltatione*, nos dice que las más antiguas danzas griegas fueron las religiosas. Figuraban en un principio coro de astros, la conjunción de los planetas y de las estrellas fijas y su concierto. Rea-según la tradición que recoge este escritor, fue el primero que enseñó el arte de bailar a los coribantes de Frigia y a los curetas de Creta. Sabemos que Sócrates bailaba.

La musa de la danza en Grecia fue Tersicore. Esta musa "tersipcoros", que gusta, que ama el baile, presidía los coros de baile y los dramáticos. Su atributo era la cítara.

La danza adquirió en Grecia una gran importancia ya que formaba parte del culto religioso y de los espectáculos profanos. Se cuidó al máximo la enseñanza de ésta y cada templo tuvo su conservatorio o academia, multiplicándose escuelas oficiales y privadas, siendo muy rentable la posición del maestro de danza en la sociedad griega. La enseñanza del baile estuvo ejercida por los sacerdotes que



Pormenor de uno de los conjuntos de danzas rituales grabadas en la Cueva de Santa Cruz. (Conguezueta), según T. Ortego.

elevaban el culto a los dioses, dactilos, curetas y coribantes.

Dos personajes importantes formaban parte en los espectáculos: el "Proojecter", jefe general y, el "Orfestes", saltador o saltarín que guiaba a los coros danzantes.

Muchos de los bailes griegos, fueron importados de Egipto y de Asia. (Figs. 5 y 6).

Desde muy antiguo las danzas sagradas mostraron tendencia a transformarse en dramáticas, formando la segunda clase de bailes clásicos, los dramáticos. Estos bailes se pueden agrupar en trágicos, cómicos o satíricos, y una variedad de este último eran los "Dionisiacos". Otras clases de danzas eran las líricas consagradas a Apolo, Marte o Júpiter. Entre estas danzas estaban las "Pírricas", las "Gimnopedias", consagradas a Diana, Baco, Apolo y Latona, y las "Hiporquemas", consagradas a Apolo. Las danzas sagradas de los griegos pasan de cincuenta.

Como sería imposible describir todas brevemente las danzas griegas, nos ocupamos de las "Pírricas", en las que tantos autores han querido ver el

origen de la "sardana". Es la danza "Pírrica" una danza gimnástica de sentido militar que se enseñaba a los niños desde que estos tenían cinco años (5), adiestrándolos por medio de ellas, en todos los movimientos de herir, parar, retroceder, saltar, encontrarse, disparar con el arco, lanzar la jabalina, esgrimir la espada, taparse con el escudo... Esta clase de danza de tipo guerrero, fue ejecutada por los soldados griegos, y se cree recibió el nombre de Pirro, hijo de Aquiles. A mi juicio, influyen muy directamente las danzas "Pírricas" en el folclore vasco más que en el catalán, y concretamente en todas las danzas de espadas o palos que se ejecutan actualmente a lo largo de la geografía peninsular. El "Anapala" fue otra clase de danza con menos sentido militar.

Con el correr de los tiempos, el baile fue degenerando en los griegos, y aquello que había sido enseñado a las vírgenes de Lacedemonia, vino a serlo también de la educación corrompida de las cortesanas de Mileto y de Lesbos, conforme apunta Emile Deschanel.



Vaso de la danza. Liria. Museo de la Diputación, Valencia.

Los romanos durante largo tiempo tuvieron el baile en poca estima. Exipción Emiliano, en el siglo II a. de C., protestaba de la introducción de la danza profana en las escuelas de gimnasia.

Así como en Grecia se cuidaba sobremedida la danza y su enseñanza para ambos sexos era de gran importancia, en Roma estaba mal visto la ejecución de estos bailes por hombres. Sólo se permitía bailar a mujeres y niños y el epíteto "Bailarín" era una gran ofensa. Esto no quita para que Nerón bailara públicamente y cuantas veces le pareció bien, al igual que Calígula que en ocasiones no descansaba ni de día ni de noche.

En primero de Mayo, jóvenes de ambos sexos danzaban al son de instrumentos, dirigiéndose al campo donde cogían ramos verdes con los que adornaban las puertas de las casas donde habitaban parientes y amigos. Los danzantes también se adornaban con ramos verdes, estas danzas muy inocentes en sus comienzos degeneraron totalmente siendo prohibidas por Tiberio.

De Etruria, Roma introdujo el histrion o saltador, cuyas danzas lograban gran éxito entre los jóvenes romanos.

Los bailes extranjeros tuvieron gran éxito en Roma, tanto los bailes importados griegos como los hispánicos y especialmente las danzarinas andaluzas, (7):

"Todas ellas gaditanae como observaba maliciosamente Paoli, sospechamos que los romanos admiraban en ellas la voluptuosidad y la licencia de sus actitudes, más que su arte. ¿Quién sabe qué clase de recursos emplearía Talet-husa, la más celebrada de todas las bailarinas gaditanas aplaudidas en Roma! Y, desde luego, no nos cabe duda de que la celebridad de Cyteris —amante del poeta Corlio Galbo, amigo de Octavio y de Virgilio, y querida de Marco Antonio—, corresponde en muy buena parte a motivos ajenos a las inspiraciones de Terpsícore.

No se daba banquete en que, a las distracciones que Horacio llamaba honestas y que Marcial tildaba de aburridas, tales como lecturas y declamaciones, no siguieran adiciones musicales, a cargo de hábiles lyristae; canciones, interpretadas por los cho-raules, y muelles danzas bailadas por las populares muchachas gaditanas, que tocaban las castañuelas (crotalistríae) con gran contento de anfitriones e invitados."



Danzarina pintada en uno de los muros de la villa de Diómedes, Pompeya.

Las Bacanales, Saturnales y Lupercales, siempre fueron causa de grandes orgías.

BIBLIOGRAFIA

- Archivo Internationale de la Danse, París, Barrio Passy.
 Arribas, A. Los Iberos, Barcelona, Ayma, 1965, 242 págs.
 Beryes. Historia de la Danza, Barcelona, Vives 1946, 335 págs.

Cabré y Breuil. Les Pintures Rupestres du Bassin Inferieur de L'Ebre, L'Antropologie, Tomo XX, 1909.

Capmany. El Baile y la Danza, Barcelona, 1934.

Estrabón. España y los Españoles hace 2000 años (trad. por García Bellido), Madrid, Espasa Calpe, 307 págs.

Hernández Pacheco. Estudio de Arte Prehistórico del Extremo Sur de España, Madrid, 1914.

Haskell, A.L. El Maravilloso Mundo de la Danza, Aguilar, Madrid, 1972, 96 págs.

Homero. La Iliada (trad. por L. Segala), Madrid, Espasa Calpe, 1968.

Luciano. "De Saltatione" del Baile, Dindorf, 1849.

Ortego Frías. Los Grabados Prehistóricos de la Cueva de Santa Cruz en el término de Conquezuola, (Soria), Oviedo, 1956.

Puerto Mezquita. Danzas Procesionales de Morella y el Maestrazgo, Castellón de la Plana, 1956, 179 págs.

- (1) T. Ortego Frías. "Los grabados de la cueva de Santa Cruz, en Conquezuola (Soria)" en el volumen homenaje al Conde de la Vega del Sella. Oviedo, 1956.
- (2) Arribas, A. Los Iberos, Barcelona. Ayura, 1965.
- (3) Capmany. El Baile y la Danza. Barcelona 1934, pág. 184.
- (4) Homero, La Iliada. Trad. por Luis Segala, Espasa Calpe 490-590, 1968, pág. 202-204.
- (5) Beryes. Hª de la Danza, Barcelona. Vives, 1946, pág. 106-107.



Danza griega, según un dibujo comunicado por el profesor Futwängler.

Es singularmente interesante la relación entre dos ciencias aparentemente no correlacionables entre sí como la Malacología y la Arqueología. Pero apenas investiguemos algunos yacimientos arqueológicos, en particular los que se hallan en la costa marítima y en las riberas fluviales, o en sus cercanías, veremos como la importancia de la **Malacología** (del griego "malakos" = blando y "logos" = estudio, conocimiento) puede incluso ser fundamental, no sólo para datar cronológicamente los diferentes períodos, sino incluso para formarnos una idea, aunque sea esquemática, de los múltiples factores que afectan a los asentamientos humanos de este tipo.

Es así que, si investigamos la fauna malacológica actual de una determinada zona y la comparamos con la procedente de los yacimientos arqueológicos, bien sea de restos económicos o con carácter ornamental (como cuentas, collares, etc.), podemos llegar a conclusiones muy interesantes.

Debido a una serie de factores ambientales, como los climáticos, los contaminantes, los de aumento de la salinidad de las aguas, etc., se pueden apreciar diferencias fundamentales de tamaño y hábitat, por mencionar los más importantes, que nos determinan qué cambios podemos apreciar con referencia a ellos.

En muchos yacimientos prehistóricos del mundo, la cantidad de las vulgarmente llamadas "**conchas**" ocupa un volumen muy grande dentro del total de los restos hallados.

Es lamentable que en la exhumación de esos restos y en su posterior investigación en los centros especializados no se encuentren, por regla general, malacólogos o, al menos, especialistas en Invertebrados que puedan hacer una evaluación, por lo menos meramente clasificatoria (sistemática) de los restos malacológicos.

Así es que, tanto en Europa como en América, sólo por mencionar los yacimientos más cercanos a nosotros, la importancia de los "**Kjoekkemmedding**" (como se les denomina en el N de Europa) o de los yacimientos de la costa sudamericana, llamados "**Conchales**" (p. ej., en Venezuela), "**Sambaquies**" (del guaraní "Tamba" = concha, "qui" = monte), etc., está determinada por la abundancia de restos de moluscos (en especial gasterópodos y pelicipodos).

En el presente artículo nos detendremos en un caso específico de estos yacimientos costeros: los sambaquies brasileños.

I. Los sambaquies brasileños.

En la costa brasileña la extensión

LA MALACOLOGIA APLICADA A LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS

Por Enrique VIDAL LORENZO

de los sambaquies puede llegar a ser enorme. Así, el de **Guaraguazú**, que es el mayor, tiene una extensión aproximada de 300 m de largo por unos 50 m de ancho y 20 m de profundidad; el de **Araújo** tiene unos 60x40x15 m; el de **Macedo**, 55x35x9 m, y aún hay otros, aunque no de la extensión de los citados. En **Santa Catarina** también existen otros importantes yacimientos, que llegan a sobrepasar en profundidad a estos antedichos.

Por supuesto que tan enorme volumen de restos de cochas encierra una serie de datos fascinantes sobre los primitivos habitantes del lugar. Pero aún hoy día, los sambaquies se explotan, mejor dicho, se "saquean", para aprovechar la riqueza en cal de los mismos.

La datación cronológica realizada hasta el momento nos da como fechas márgenes, las comprendidas entre los 1500 y los 9000 años antes del presente. Es un nivel cultural de cazadores superiores adaptados al ambiente marino en el cual vivían, y su consiguiente dedicación casi exclusiva a la pesca y la recolección de moluscos, dejando la caza en un segundo lugar nada destacable. Según la opinión de Menghin (1962), se podría clasificar a este nivel cultural como de tipo paraneolítico. Los yacimientos en sí están estratificados, pero existen las dificultades lógicas del caso al tratar de delimitarlos.

El estudio de los sambaquies por diferentes especialistas de reconocido prestigio ha demostrado la existencia de pueblos más antiguos con el mismo género de vida "sambaquiana", como los de los estados de San Pablo y Paraná, los cuales, en su parte infe-

rior, se hallan sumergidos en el mar a una profundidad de dos metros. También se han hecho dataciones radiocarbónicas (isla de Bahía de Santos), que los situarían entre los años 5500 y 5400 a.C. Sin embargo, según estos especialistas, entre los que destacan el Prof. Menghin, el matrimonio Laming-Emperaire y el Padre Joao Alfredo Rohr, la fecha tope de poblamiento en la zona es de 9000 años antes del presente.

II. Protección y conservación de los yacimientos.

Es fundamental establecer una serie de leyes orientadas a la protección de estos yacimientos, dado que, al destruirlos, estamos destruyendo los vestigios del pasado. Un hecho a tomar en cuenta como ejemplo es la **Ley Federal Brasileña** núm. 3.924, que prohíbe terminantemente destruir o mutilar los sambaquies. Para estudiarlos o excavarlos se requiere una autorización otorgada por el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional del Brasil (PHAN). Sólo se concede esta autorización a aquellas personas que posean títulos que prueben tener conocimientos suficientes para poder realizar una excavación arqueológica con garantías. Es así que, al igual que en cualquier exhumación de este tipo, todo debe ser anotado, clasificado y archivado para estudios posteriores, de manera que, si quisiéramos reconstruir el antiguo hábitat del lugar, no tengamos problemas a la hora de interpretar estos vestigios.

Quien quizás más haya hecho para esclarecer el problema de los sambaquies, sea el Padre Joao Alfredo

Rohr, del Museu do Homem do Sambaquí (Florianópolis), el cual ha trabajado incansablemente en estos yacimientos durante más de treinta años. En numerosas ocasiones ha abogado por el establecimiento de leyes proteccionistas para defender los sambaquíes de sus "predadores" actuales (comprendiendo entre ellos a las industrias que utilizan la cal como materia prima fundamental o hasta la mismísima especulación inmobiliaria), siendo la Ley núm. 3.924, antes mencionada, la cristalización de tantos desvelos. Por transgredir dicha Ley, fue cerrada hace poco una fábrica que utilizaba los restos calcáreos del sambaquí de Sambabaia, en Iramui.

III. Sambaquíes: Ergología y Malacología. Posibles relaciones entre los Sambaquíes y "concheros" venezolanos.

La cantidad de instrumentos hallados es muy grande. Desde el clásico anzuelo de hueso, pasando por los primitivos bifaces y lascas, hasta "machacadores", puntas de flecha, agujas, perforadores de hueso, "quiebracos", afiladores y su culminación en las representaciones zoomorfas, llamadas "zoolitos". También encontramos restos de antiguas fogatas y diversos objetos de adorno, hechos de concha o piedra con un agujero central.

Desde el punto de vista de la Antropología Física, se han podido estudiar diversos esqueletos. Estos eran enterrados en los mismos sambaquíes flexionados, en decúbito dorsal, ventral o lateral. También se les rodeaba con hematita y con piedras, arena o ceniza. Es así que, citando a Rohr (1970): "Muchas veces los sepultamientos, tanto de los Tupiguaraníes en las urnas funerarias, como los de los sambaquíes, tenían asociados el más variado material en objetos de adorno, armas, utensilios y ofrendas fúnebres. Encontramos, inclusive, esqueletos con puntas de flecha todavía clavadas en los huesos, atestiguando luchas fratricidas ocupadas en milenios pasados".

En otra parte de su publicación sobre el tema dice: "En 1961, excavando un sambaquí de Playa Comprida, en el Norte de la isla de Santa Catarina, encontramos el esqueleto de una criatura. El esqueleto descansaba sobre un hueso largo de omóplato de ballena. Lateralmente, habían sido levantadas láminas óseas, formando una especie de esquife. El esqueleto estaba cubierto de ocre rojo, color de sangre. Cayendo del cuello hasta la cintura, se veía un collar, hecho de centenares de conchillas perforadas del pequeño gasterópodo *Olivella* sp.

La sepultura estaba rodeada de vasos de barro no quemado, de 30 a 40 cm de altura. El primero de ellos, repleto de arena muy blanca, tenía en el fondo un machacador de piedra cuidadosamente pulido. Un segundo vaso encerraba cochas grandes de un molusco, todas de la misma especie (*Phacoides pectinatus*, Gmelin)".

En otras publicaciones, da cuenta del hallazgo de material malacológico, comprendiendo especies como *Olivancillaria brasiliensis* (Chemnitz), gasterópodo, y los bivalvos *Phacoides pectinatus* (Gmelin) —anteriormente mencionado—, *Ostrea arborea* (Chemnitz), *Donax hanleyanus*, *Philippi*, etc. Como vemos, la riqueza en restos conchíferos, tanto de gasterópodos como de bivalvos, es notable.

Es importante destacar que estos sambaquíes no están en correlación directa con ningún tipo racial humano propiamente dicho; no son tampoco una cultura con características propias. Sólo se llama sambaquí a un tipo determinado de yacimiento.

Por otro lado, sus aportes han llegado incluso hasta regiones limítrofes situadas más al sur, como puede ser el caso de Uruguay (ver Vidal, 1977). Y así mientras Serrano (1947) sostiene el origen guayaná de estos grupos sambaquíes, Muñoz (1965), siguiendo a Serrano en su afirmación, nos dice que serían los antepasados directos de los Arachanes. Como vemos, las correlaciones entre los diferentes yacimientos aún no están nada claras y es de esperar que los estudios que se están haciendo actualmente nos den una visión más clara de la extensión y correspondencia de los mismos. Una interrogante que se plantea, por ejemplo, es la de que hasta qué punto hay una relación directa entre los sambaquíes y los conchales venezolanos. Sobre los mismos, y citando a Rouse y Cruent (1963): "La llamada serie "manicuroide" se pudo subdividir en tres complejos, a través de cuatro metros de estratos del conchal de Punta Gorda: Cubagua (2300 a.C.), con copas o conos de concha, martillos y un disco de concha; Manicuaré (entre 1700 y 1100 a.C.), en que a las anteriores se agregan gubias, cuentas y colgantes de concha (utilizándose preferentemente el *Strombus gigas*, Linnaeus 1758); y Punta Gorda, que perdura hasta los primeros siglos de nuestra era, en el que también hay puntas de proyectil de concha, hachas de concha y pendientes de formas más elaboradas. Una punta lítica parece provenir de un momento tardío del complejo de Canaima. En las tres fases existen como elementos típicos puntas de proyectil de hueso, que se cree fueron enmangadas en fle-

chas parecidas a las que todavía se elaboran a lo largo del Alto Orinoco".

IV. Conclusiones

El Dr. D. José Alcina Franch, director del Departamento de Antropología Americana de la Universidad Complutense de Madrid, refiriéndose a las excavaciones arqueológicas que dicho departamento venía realizando en la región de Esmeraldas (Ecuador), dice cómo el proyecto de investigación fue montado sobre una base ampliamente interdisciplinaria, incluyendo, aparte del núcleo de arqueólogos que, por razones obvias, era el más numeroso, a etnólogos, etnohistoriadores, lingüistas, edafólogos, zoólogos, malacólogos, botánicos, geólogos, etc. De la íntima colaboración entre los diversos especialistas obtendremos una visión de conjunto mucho más clara y completa del yacimiento a investigar. Y, como se ha dicho anteriormente, la aportación de un malacólogo en este campo puede ser muy importante.

Recientemente se ha creado, en el seno de la Real Sociedad Española de Historia Natural, el Grupo de Trabajo de Malacología. Sería muy interesante que, en un futuro cercano, algunos de estos malacólogos cubrieran el "espacio en blanco" en el cual nos hallamos actualmente. La formación de especialistas que trabajasen en este tema redundaría, sin duda, en beneficio de malacólogos y arqueólogos.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- IPHAN Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional. Hojita informativa: Sambaquíes, 9000 años Brasil!
- Menghin, Osvaldo, F.A.: (1962).— "Los Sambaquíes de la costa atlántica del Brasil Meridional". Amerindia, núm. 1, pp. 53-81. Montevideo (R.O.U. Traducción del original en alemán.
- Muñoz, J.I.: (1965).— "Los pueblos prehistóricos del territorio uruguayo". Centro de Estudios Arq. y Antrop. Amer. Dr. Paul Rivet. Cuad. Antrop. núm. 3.
- Rohr, J.A., S.J. (1969).— "O sítio arqueológico da armação do Sul". (Nota previa). Publ. junto con Marganda D. Andreita. Pesquisas, Antrop. núm. 20. Estudos Leopoldenses, núm. 13.
- (1970). "Normas para a cimentação de enterramentos arqueológicos e montagem de blocos-testemunha". Centro de Ensino e Pesquisas Arq. Manuais de Arqueología núm. 3.
- Schobinger, J. (1969).— "Prehistoria de Sudamérica". Nueva Col. Labor. España.
- Serrano, A.: (1947).— "Los aborígenes argentinos". Buenos Aires (R.A.).
- Vidal, E.J.: (1977).— "Prehistoria de la República Oriental del Uruguay". Boletín Informativo de la A.E. de A. Arq. Madrid (España).

TECNICAS DE ANALISIS ESPECIAL

APLICACION A LA DISTRIBUCION TIPOLOGICA
DE FIBULAS EN LA PENINSULA

Por S. ROVIRA LLORENS y
J.L. FRAILE CLEMENTE

UNA INTRODUCCION NECESARIA

La intención primordial de este trabajo (con el que tan sólo nos aproximamos al tema) es sugerir al arqueólogo que existe un enorme potencial de información encerrado en la estructura espacial de los datos arqueológicos y que dispone de métodos para ponerla de manifiesto. Pensemos por un momento en los mapas de distribución y su relación con cuestiones tan importantes como el comercio, la difusión y la cultura. "El mapa de distribución es uno de los principales instrumentos para la investigación arqueológica, y aunque es un lugar común en libros y publicaciones no olvidemos lo que se trata de hacer con él: abarcar y mostrar toda la información acerca de un hecho arqueológico; estudiar en el espacio toda la evidencia de algún aspecto de los restos materiales del pasado". (G. Daniel: "The idea of Prehistory"). "En los últimos treinta o cuarenta años

los mapas arqueológicos han sido una de las armas principales en el arsenal del prehistoriador". (Clark: "Archaeology and Society"). Sin embargo, la evolución de los estudios espaciales en arqueología ha sido lento. Los primeros prehistoriadores estaban ante todo interesados en establecer secuencias cronológicas y no siempre se preocuparon de la magnitud geográfica de las culturas que examinaban. Fue Crawford en 1912 quien utilizó por primera vez mapas de distribución para formular cuestiones acerca de la historia de la cultura. Pero hasta hace pocos años no se han utilizado métodos sistemáticos para analizar mapas arqueológicos, métodos, por otro lado, provenientes de otras disciplinas, en particular de la Geografía y la Ecología. "La distribución de artefactos en el espacio sólo ahora se ha convertido en estudio sistemático gracias a la aplicación de análisis locacionales. Todas las nociones de espaciamiento al azar o regular, de teoría del lugar central y

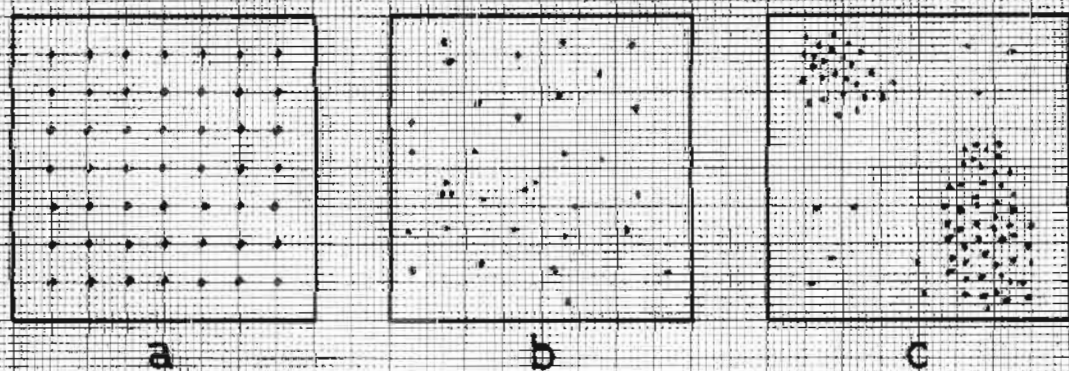


Figura 1

jerarquía de asentamiento y de correlación entre distribuciones aún han de ser asimiladas por la arqueología prehistórica", (Renfrew: "Before Civilisation. The radiocarbon revolution and prehistoric Europe").

Existen al menos tres razones que reclaman la utilización del análisis espacial en arqueología. La primera es que los trabajos anteriores en este campo se han visto limitados en sus objetivos y métodos (que frecuentemente fueron no críticos) y no han ayudado a una detallada interpretación. la segunda, que la valoración subjetiva de las distribuciones puede ser peligrosa, y la tercera, que son imprescindibles algunos métodos para manejar las grandes cantidades de información de que podemos disponer en la actualidad.

LOS MAPAS ARQUEOLOGICOS

Cualquier mapa es, en esencia, un intento de cuantificación. Proporciona la evidencia empírica sobre la cual construir alguna teoría. Desde el punto de vista arqueológico los mapas plasman dos tipos de distribuciones: de sitios y de artefactos. Ambos tienen algunos aspectos comunes y otros peculiares que les son característicos. No vamos a entrar aquí en detalles que nos obligarían a extendernos en demasía pero baste con decir, en general, que el modelo de distribución de sitios dentro de un área geográfica no coincide con el de distribución de artefactos dentro de un sitio, y tanto dichos modelos como sus posibles combinaciones son necesarios para conocer mejor un fenómeno cultural.

ANÁLISIS DE MODELOS A BASE DE PUNTOS

Trataremos aquí del análisis de distribuciones de puntos, que pueden representar artefactos dentro de un sitio, artefactos dispersos sobre un área o sitios arqueológicos.

El estudio de los modelos espaciales parte de la suposición de casualidad. Si un área es dividida en células (cuadrados) y los puntos se sitúan al azar, podemos decir que cada cuadrado tiene una probabilidad igual e independiente de recibir un punto, y cada punto, a su vez, una probabilidad igual e independiente de aparecer en cualquier cuadrado punto. La probabilidad de que un cuadrado contenga un número determinado de puntos viene dada por la función de distribución de Poisson.

Este proceso teórico de azar puede usarse como norma con la que comparar, examinar y medir un modelo particular. En general cabe tres posibles tipos límites de distribución (Figura 1, a, b, c), a) puntos regularmente espaciados sobre una red, b) puntos distribuidos al azar, y c) puntos agrupados en "clusters" (racimos).

Aunque existen varios métodos para llevar a cabo el estudio, el más útil en arqueología es el presentado por Clark y Evans, basado en las distintas medidas desde cada punto al punto más cercano a él (su vecino más próximo). Estas distancias las llamaremos r . Supongamos que hay n puntos a estudiar en un área de A unidades. La densidad de puntos, g , es: $g = (n - 1)/A$, y la distancia media entre vecinos más próximos $r_0 = (\Sigma r)/n$.

Clark y Evans mostraron que para una distribución al azar la distancia media esperada, r_e , depende sólo de la densidad de puntos y viene dada por $r_e = 1/(2\sqrt{g})$. El grado de casualidad en la distribución lo indica la razón $R = r_0/r_e$. En una distribución al azar $R = 1$; si se trata de "clusters" R es menor que uno, acercándose a cero en casos extremos, y en una distribución uniforme es mayor que uno, acercándose al valor límite 2,1491 (red triangular)

El paso siguiente consiste en contrastar la significación de la diferencia de medias r_e y r_0 , bien recurriendo a la Distribución Tipo III de Pearson (más exacta pero de cálculo complicado), bien por comparación con la Distribución Normal. En este último caso hay que calcular el error estándar de r_e y el estadígrafo de comparación C , según las expresiones: $s(r_e) = 0,26136/\sqrt{ng}$; $C = (r_0 - r_e)/s(r_e)$. Al nivel de significación 5 por ciento, $C = 1,96$, y al 1 por ciento $C = 2,58$.

Es importante mencionar alguna de las limitaciones de este método de análisis por distancia al vecino más cercano. Una de ellas se refiere a la dificultad de delimitación del área a estudiar. En algunos casos existirán fronteras naturales, en otros (con gran frecuencia), hay que señalar unos límites. Para la prueba de Clark y Evans, por ejemplo, el valor de R indicará distribución casual, uniforme o en "cluster" de acuerdo con la cantidad de superficie circundante que se considere. Un "cluster" aislado de asentamientos puede presentar un espaciado regular dentro de sí mismo, pero cuanto más alrededor se incluya, más se pondrá de manifiesto el agrupamiento en el modelo.

También causan problemas adicionales las fronteras tanto si son naturales (costas, montañas, recintos, etc.) como acordadas. Clark y Evans han demostrado que "la presencia de una frontera más allá de la cual no se pueden tomar medidas tenderá a hacer el valor r_0 mayor que el obtenido si se trabaja en un área infinita". Para eliminar al máximo los efectos laterales de las fronteras el sistema más práctico consiste en considerar sólo aquellos puntos cuya distancia a su vecino más próximo es menor que a la línea de frontera. Así se va trazando un polígono que encierra el área a estudiar.

APLICACION A UN CASO CONCRETO

Emeterio Cuadrado en su monografía "Precedentes y prototipos de la Fibula Anular Hispánica" publica una serie de mapas de la Península en los que señala asentamientos en que han aparecido los diversos tipos de fibulas, que él clasifica en cuatro grandes grupos: fibulas de codo, fibulas de doble resorte o pivote, fibulas de pie largo vuelto con botón terminal y fibulas anulares primitivas. Nosotros hemos resumido los datos en la Figura 2.

A la vista del mapa de distribución nos hemos planteado las siguientes preguntas:

a) ¿La localización geográfica tiene algún tipo de estructura empíricamente verificable? En caso afirmativo, ¿cuál?

b) ¿Cabe hablar de asociación de tipos?

Una vez establecidas las fronteras se ha procedido a calcular todos los parámetros necesarios, que se anotan en la Tabla I.

TABLA - I

Tipo	A	n	g	r_e	r_0	R	$s(r_e)$	C
Todos	159,22	88	0,55	0,68	0,42	0,62	0,038	6,86
Doble resorte	159,22	35	0,21	1,08	0,82	0,75	0,095	2,77
Codo	159,22	19	0,11	1,49	1,02	0,68	0,179	2,63
Pie largo	159,22	20	0,12	1,45	1,39	0,96	0,169	0,35
Anular primit.	159,22	14	0,08	1,75	1,68	0,96	0,244	0,29

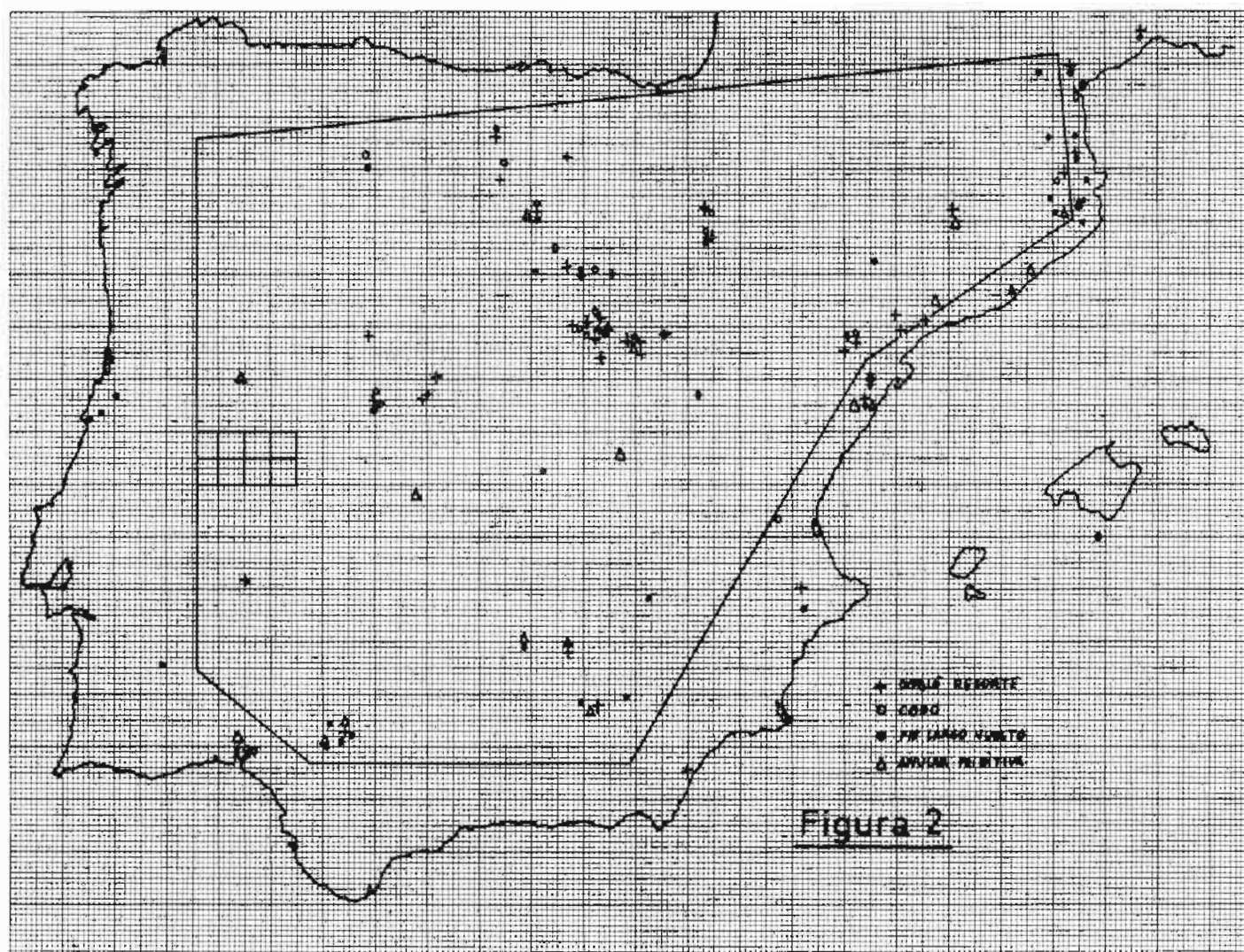


Figura 2

Respecto a la primera pregunta que planteábamos podemos decir:

- Las fíbulas, consideradas en conjunto, se distribuyen según un modelo moderadamente agrupado ($R = 0,62$, menor que uno).
- Las fíbulas de doble resorte se distribuyen según un modelo escasamente agrupado ($R = 0,75$).
- Las fíbulas de codo se distribuyen según un modelo escasamente agrupado ($R = 0,68$).
- Las de pie largo vuelto y anulares primitivas se distribuyen al azar ($R = 0,96$, prácticamente uno).

Corroborando estos resultados tenemos que la diferencia de distancias medias observadas y esperadas es significativa para las tres primeras filas de la Tabla I (p menor que 1 por 100), y no lo es para las restantes (p mayor que 5 por 100).

Para responder a la segunda pregunta hay que calcular los índices de asociación entre distribuciones. La técnica utilizada ha sido la siguiente: cuadrícula de la zona geográfica a base de celdas de tamaño adecuado (ver muestra de la retícula en la frontera occidental de la Fig. 2), recuento de cuadrículas y su contenido, contraste de χ^2 e índice V de asociación espacial. Este último tiene el aspecto de un coeficiente de correla-

ción momentual tipo Pearson; varía entre más uno (máxima asociación posible) y menos uno (máxima segregación); cuando toma valores próximos a cero no hay evidencia de asociación.

Todas las distribuciones posibles de asociación de los cuatro tipos de fíbula están formadas por la suma de combinaciones $\binom{4}{1} + \binom{4}{2} + \binom{4}{3} + \binom{4}{4} = 15$. Es decir que son 15 las distribuciones a estudiar. Los datos de partida sólo son fiables para las binarias y los resultados se anotan en la Tabla II.

TABLA - II

Tipo de asociación	χ^2	V
Doble resorte/codo	72,85	0,36
Doble resorte/pie largo	28,96	0,23
Doble resorte/ anular primitiva.....	40,75	0,28
Pie largo/anular primitiva	0,08	0,05
Codo/pie largo.....	0,001	0,03
Codo/anular primitiva	(no se da este tipo)	

CONCLUSIONES

A partir de los datos de Cuadrado se puede concluir:

—El modelo de distribución superficial de fíbulas asociadas a yacimientos incluye una nube de puntos poco agrupados locacionalmente. El mejor agrupamiento se obtiene con el total de fíbulas, y dado que los distintos tipos tienen una relativa asignación cronológica, el mapa global sólo indica cierta preferencia de localización de hábitats dentro de un contexto de dispersión de culturas que evolucionan.

—La asociación de tipos de fíbula dentro del nicho ecosistémico no es casual para las de doble resorte/codo; doble resorte/pie largo, y doble resorte/anular primitiva, si bien su índice de asociación es débil (predominio de elementos individualizados sobre asociados).

—Considerando la cronología asignada por Almagro Basch y Cuadrado y los resultados de nuestro análisis, se confirma la fíbula de doble resorte como elemento cultural común a toda el área peninsular.

AUTOCRITICA A LAS CONCLUSIONES

Nuestro objetivo en este trabajo ha sido la presentación de una técnica de análisis espacial cuya importancia en arqueología es grande. Lógicamente, las conclusiones están en función de los datos de partida y de cómo éstos son interrogados. Para los considerados se han establecido las conclusiones empíricamente verificables; engrosar su cuerpo significaría entrar en el terreno de la conjetura, de lo no comprobable objetivamente, con lo cual no se trataría de conclusiones sino de simples impresiones subjetivas de investigador.

El análisis de la distribución espacial de fíbulas puede dar mucho más juego; pero para ello hay que disponer de un colectivo de datos más completo y actualizado que el tomado aquí. Nuestras conclusiones sólo son válidas para estos datos y posiblemente se verían seria-

mente modificadas de disponer de una buena colección en la que se contemplara en cada caso: localización, tipo, material, dimensiones, ubicación estratigráfica, contexto cultural, probable o segura datación cronológica, etc.

BIBLIOGRAFIA

Bradley, R.: "Trade competition and artefact distribution". *World Archaeology*, 2, 347-52 (1971).

Chang, K.C.: "Settlement patterns in archaeology". Módulo Addison-Wesley, en *Athropology*, 24, 1-26 (1972).

Chorley, R.J. y Haggett, P.H.: "Physical Geography A systems approach". Prentice Hall, London (1971).

Clark, G.: "Archaeology and society". Methuen, London (1957).

Clark, P.J. y Evans, F.C.: "Distance to nearest neighbour as a measure of spatial relationships in populations". *Ecology*, 35, 445-53 (1954).

Cuadrado, R.: "Precedentes y prototipos de la fíbula anular hispánica". *Trabajos de Prehistoria*, VII, C.S.I.C., Madrid (1963).

Daniel, Glyn: "The idea of Prehistory". Penguin, London (1962). Traducción al español editada por Labor.

Haggett, P.H.: "Locational Analysis in Human Geography". E. Arnold, London (1965).

Mead, R.: "A test for spatial patterns at several scales using data from a grid of contiguous quadrats". *Biometrics*, 30, 295-307 (1974).

Renfrew, C.: "The explanation of cultural change: models in prehistory". Duckworth, London (1973).

Renfrew, C.: "Before civilisation. The radiocarbon revolution and prehistoric Europe". Cape, London (1973).

Yuill, R.S.: "A simulation study of barrier effects in spatial diffusion problems". Michigan, Inter-University Community of Mathematical Geographers, Discussion Papers, núm. 5 (1965).

III CONCURSO DE FOTOGRAFIA Y CINE DE TEMA ARQUEOLOGICO

Como en años anteriores la Junta Directiva convocó éste, el III Concurso-Exposición de Fotografía y Cine de temario arqueológico, dándosele la más amplia difusión al declararlo

abierto a todos los aficionados a la fotografía, socios y no socios.

Los trabajos quedaron expuestos en los salones de la Fundación General Mediterránea, a quien, una vez más, quedamos agradecidos.

El día 20 de junio se reunió el Jurado calificador, formado por D. Jorge Vos Sanza, miembro de la Real Sociedad Fotográfica como Presidente, y los Vocales D. Francisco Ortega; D. Salvador Rovira; D. Teógenes Ortega y D. Manuel Santonja que actuó como Secretario, que emitieron el siguiente fallo:

SECCION I^a) Fotografía en Blanco y Negro

1^{er} Premio: Lema "Volubilis", del que abierta la plica en la sesión plenaria del día 21, así como las demás, resultó ser autor D. Elías de Alvaro Bobadilla.

2^o Premio: Lema "Opera Gigantum". Autor D. Rafael Ceballos.

3^o Premio: Lema "Belma". Autor D. José Latova Fernández

SECCION II^a) Fotografía en color

1^{er} Premio: Lema "CANCER", autor D. Elías de Alvaro Bobadilla.

2^o Premio: Lema "ALDEBARAN", autor D. Ignacio Morilla.

3^o Premio: Lema "Alhama", autora Doña M. Paz Chinchilla

SECCION III^a) Diapositivas.

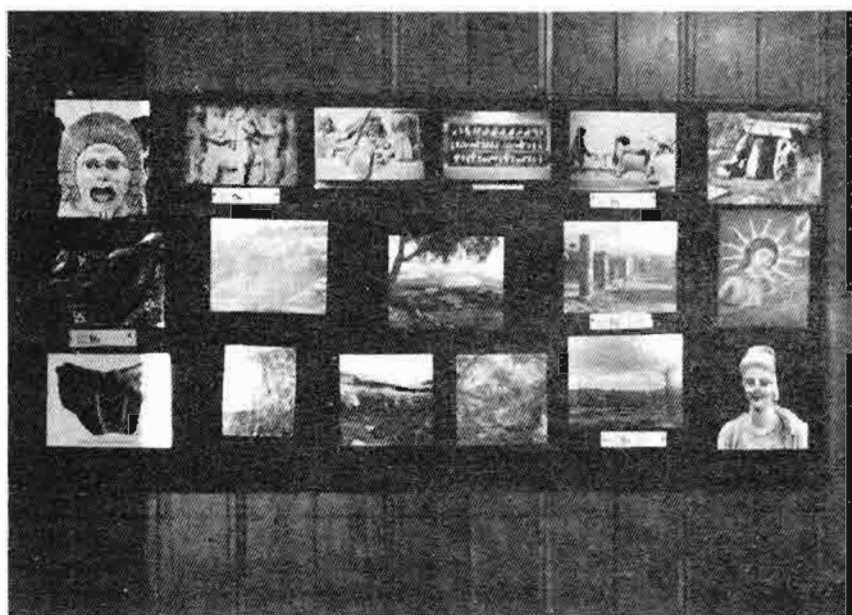
1^{er} Premio: Lema "Tristan", autora Sta. Eva Frutos Lucas.

2^o Premio: Lema "Guillermo Tell", autora Doña Ivette Hinnen

3^o Premio: Lema "Junio", autora Sta. Mercedes de Prada.

SECCION IV^a) Cortometrajes: Desierto.

Considerando la calidad artística y la unidad del temario se concedió por unanimidad una Mención Honorífica a la serie del Lema "Cáncer" en color y a las presentadas bajo el Lema "Volubilis", de las que resultó ser autor D. Elías de Alvaro Bobadilla.



LA ARQUEOLOGIA EN LA FILATELIA, BIMILENARIO DE LUGO

Por Elías ALVARO BOBADILLA



En el pasado año se celebró el Bimilenario de la fundación, por Octavio César Augusto, del Lucus Augusti, el que merced a la importancia estratégica que tuvo, desde sus primeros momentos, en tiempos del mismo Augusto pasó de presidio militar de las legiones romanas a ser colonia dependiente del Prefecto militar, a las órdenes del Legado provincial, residente en Tarraco.

Por ese motivo, y tal como ya se ha hecho en ocasiones semejantes, la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre ha querido conmemorar dicho bimilenario, y a tal fin procedió, en 22 septiembre 1976, a la emisión de una serie especial, denominada de Lugo.

Esta serie de sellos conmemorativos está compuesta por tres valores, incluidos en el "Catálogo Yvest" con los números 2.002 al 2.004, del grupo de correo terrestre, y en el "Catálogo Edifil" con los números 2.356 al

2.358, de la correlación general de los sellos españoles.

Al igual que se hiciera con otras series conmemorativas semejantes, la tirada ha sido de 6.000.000 de ejemplares.

Las dimensiones de los sellos, de disposición vertical, son de 41 x 25 mm, y su dentado el 13.

Los motivos que ilustran los sellos son los siguientes:

— Mosaico de Batitales (valor facial de 1 peseta)

El primer sello de la serie, impreso en lila-violeta, presenta la parte principal del mosaico descubierto en septiembre 1842, con motivo de las obras de alcantarillado de la calle de Batitales (actualmente denominada del Doctor Castro).

La longitud del sector del mosaico, descubierto entonces, era de unos 13 m, pero, a causa de las consabidas desidia y falta de protección del patrimonio cultural y artístico de nues-

tra patria, ha ido desapareciendo la casi totalidad del mismo. En la actualidad solo se conservan unos pocos fragmentos aislados, los cuales se encuentran, afortunadamente, recogidos en el Museo Provincial de Lugo.

De la observación de los fragmentos conservados (del sector de mosaico descubierto en 1842, pues el encontrado en 1760 se perdió totalmente) y del magnífico dibujo que del mosaico hicierase al descubrirse (a escala 1/16 aprox.), puede ser deducida la belleza y grandiosidad que debió tener.

La parte conocida consta de dos partes: una de diseño geométrico, y la otra figurativa, que contiene el motivo central del conjunto.

El motivo central lo constituye una cabeza, de grandes dimensiones (1,50 m de altura), que corresponde a un varón con cabellera y barbas formadas por una especie de algas marinas, y con atenas, cuernos y orejas,

compuestos por patas y apéndices de crustáceos. De la parte baja de las barbas aparecen dos peces, en setido opuesto, que van a encontrarse con dos delfines, junto con los cuales enmarcan la cabeza. En rededor de los elementos indicados, y llenando toda la faja, aparecen otros peces, medusas, estrellas, moluscos, etc, en colores diversos, dominando los negros, ocres, azules y rojos.

Se conceptúa que el mosaico es un vestigio romano, que correspondió a un edificio público, dadas las grandes dimensiones que forzosamente tuvo que tener la dependencia en que se ubicó, considerándose que pudo ser el templo consagrado a la diosa Diana, protectora de Lugo.

Respecto a la figura central, diseñada en el sello, se estima que pudiera representar al Mar, con carácter genérico, habiendo quienes la consideran como posible representación del Oceano, de Neptuno, de Galatea, o del gremio protector de las aguas.

— Murallas de Lugo (valor facial de 3 pesetas)

Un segundo sello, impreso en colores castaño y negro, nos presenta parte de la ciudad intramuros, con la visión en primer plano de la cara exterior de las murallas, a nivel del adarve.

Estas murallas, que constituyen la obra más grandiosa de Lugo, y uno de los principales monumentos romanos de la Península Ibérica, contienen aún hoy día una gran parte de la ciudad.

Actualmente se conserva una gran parte de las murallas originales (con algunas restauraciones medievales y modernas), en la que se puede observar la robustez de esta obra de la arquitectura militar romana. Lo que ya

no nos es posible, es el apreciar la esbeltez y belleza que debió tener esta construcción defensiva, ya que han desaparecido de ella los altos torreonnes que remataban las torres, así como casi totalmente los tres ordenes de ventanas que los constituían, cerradas superiormente con arcos de medio punto.

La planta del recinto encerrado por las murallas, que conservan su trazado original completo, es esencialmente la de un cuadrángulo poco oblongo, con sus ángulos redondeados y su eje mayor con orientación NO-SE.

El perímetro de las murallas es de unos 2.130 metros, su altura oscila entre los 10 y 15 metros, y el ancho del adarve entre los 4,50 y 7 metros.

La muralla debió tener 85 u 86 torres, todas ellas de planta semicircular, relativamente muy próximas entre sí, con lienzos de cortina de 9 a 16 metros.

Las torres tuvieron dos pisos, el primero a la altura del adarve o camino de ronda. En estas torres se abrían las grandes ventanas con arcos de medio punto, ya indicadas, y de todas las cuales no quedan más que dos, en una torre de la Mosquera. Estas ventanas permitían cubrir toda la zona situada frente a ellas, con fuego cruzado de armas arrojadas.

Originalmente debieron tener las murallas cinco puertas: tres suficientemente amplias, y dos como portillos, para el paso de personas únicamente. Actualmente dispone de diez puertas, abiertas cinco de ellas en época relativamente reciente, por necesidades del crecimiento urbano de la ciudad.

— Moneda romana (valor facial de 7 pesetas)

El tercero de los sellos, impreso en colores rosa-carmín y verde, representa una de las monedas romanas encontradas en 1925, en Lugo, y que se conserva actualmente en el Museo Provincial.

El diseño presenta el reverso de la moneda en primer plano, sobre el anverso, visto parcialmente.

La moneda es un as de bronce, de unos 30 mm de diámetro, al parecer acuñada en Lugo, por el legado Públio Carisio, durante las guerras cántabras, en honor de las conquistas de Augusto, hacia el año 25 a. J.C., coincidiendo con la fundación de Lucus Augusti.

En el anverso de la moneda aparece la cabeza de Augusto, de perfil, mirando hacia la izquierda, con una palma delante y un caduceo detrás, con la leyenda IMP. AVG.DIVI. F., en la parte superior. La palma simbolizaba los triunfos de Augusto, y el caduceo, insignia de Mercurio, la paz y el consiguiente desenvolvimiento comercial.

El reverso de la moneda presenta una caetra ó escudo circular cruzado verticalmente por dos lanzas, y a los lados de la caetra un puñal corto y una falcata. Estas armas eran empleadas por los pueblos galaico y cántabro.

Nos permitimos hacer notar lo poco afortunado, a nuestro modesto juicio, del diseño de este sello, ya que se han omitido: en el anverso, la palma y la F del texto de la leyenda, y en el reverso, la falcata, que en la moneda original aparece situada a la derecha de la caetra. Igualmente, no resultan muy precisos los detalles del caduceo y de las puntas de las lanzas o dardos.

XV CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, EN LUGO



Durante los últimos días de septiembre y primeros de octubre de 1977, se celebró en Lugo el XV Congreso Nacional de Arqueología.

La sede de este Congreso de la Arqueología española, fue acordada como continuidad de la conmemoración del II Bimilenario de la fundación de la ciudad.

ORGANIZACION

La organización del Congreso, que estuvo patrocinado por la Diputación Provincial, corrió a cargo de un Comité de Honor y un Comité Ejecutivo, compuesto éste por: José María Luzón Nogué, como Presidente, Antonio Beltrán Martínez, como Secretario General. El Comité Ejecutivo contó con la colaboración de la Comisión de Cultura, de la Diputación, Delegado de Cultura del Ayuntamiento de Lugo y Directores de los principales museos de Galicia.

DESARROLLO DEL CONGRESO

Asistieron 400 congresistas, entre los cuales se encontraban varios miembros de nuestra Asociación. Martín Bosch, Martín Almagro Gorgea, María Angeles Alonso, Antonio Beltrán, Manuel Castelo, Emeterio Cuadrado, Concha García-Hernández,

José-Manuel Gómez-Tabanera, María Angeles Golvano, Rosario Isasa, Juan Maluquer, Adelaida Martín, Antonio Molinero, Juan Morán Cábrc, Gonzalo Muñoz, Mercedes Muñoz, Teógenes Ortego, Abilio Quemada, María Angeles Querol, María Jesús Rodríguez, Encarnación Ruano, Manuel Santoja Gómez, Asunción Seco, Inés Varona, Teresa Vives, así como el autor de esta crónica

El programa del Congreso se inició a las 9 de la mañana del día 28 de septiembre, con la presentación de los congresistas en la secretaría, establecida en el Museo Provincial; dedicando el resto de la mañana a las obligadas visitas al Museo, a la Catedral y a las magníficas murallas romanas.

La apertura oficial del Congreso llevose a cabo a la 1 de la tarde, en el Paraninfo de la Diputación. Habló en primer lugar Felipe Arias, quien hizo una síntesis de las evoluciones de la arqueología en Galicia. A continuación, el Secretario General del Congreso, Antonio Beltrán, después de recordar a los arqueólogos gallegos "viejos", aseguró que "mientras predominen los jóvenes y los estudiosos, estos congresos estarán vivos". Después, José María Luzón, expuso la realidad actual de nuestro patrimonio arqueológico y cultural, proponiendo soluciones de largo alcance para su revalor-

ización y mantenimiento como ingente herencia de nuestro pasado. Por último, dio la bienvenida a los congresistas el secretario general del Gobierno Civil, Sr. Fernández Rancaño, declarando oficialmente inaugurado el Congreso.

Las sesiones de trabajo, que comenzaron a las 4 de esa misma tarde, se celebraron en jornadas de mañana y tarde, en la "Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos" de Lugo, hasta la mañana del día 1 de octubre.

Los temas principales del Congreso fueron:

- El paleolítico en el NE. de la Península Ibérica.
- El arte prehistórico en NE. y sus relaciones.
- Paleolítico.
- Mesolítico y Neolítico.
- Edad del Bronce.
- Edad del hierro y colonizaciones.
- Roma.
- Arqueología Medieval.

Dentro de los indicados temas, varios de nuestros miembros presentaron diversas comunicaciones, que indicamos a continuación:

-Martín Almagro Bosch, "Dos Altares hispano-visigodos, en Santa Comba de Bande".



Sr. Beltrán, en la Sesión de Clausura.

—Martín Almagro Gorbea,
“La Cronología del C-14, para el Bronce final y el Hierro de la Península Ibérica”.

—Antonio Beltrán Martínez
“Las acuñaciones municipales de Hispania romana”.

—José-María Blázquez Martínez,
“Últimas novedades de Cástulo”
Emeterio Cuadrado Díaz
“Espuelas Ibéricas”.

—María-Angeles Golvano
“Sobre tumbas excavadas en roca en el Mediterráneo”.

—José-Manuel Gómez-Tabanera
“Nuevas perspectivas para el estudio del arte rupestre galaico-portugués, a la luz de la antropología”.

—M^a Rosario Lucas y Concepción Blasco
“Nuevos hallazgos de vaso campaniforme en Arcos de Jalón (Soria)”.

—Juan Morán Cabré,
“Aportación a la tipología de las espadas Alcácer-do-sal (Una nueva serie descubierta en la Osera Chamartín de la Sierra)”.

—Teógenes Ortego Frías
“Nueva estación de pinturas rupestres en Muriel (Guadalajara)”.

Así mismo, hemos de resaltar, que varias de las sesiones se celebraron bajo la presidencia de asociados nuestros: quienes, a su vez dirigieron las discusiones de las respectivas ponencias.

Intercalando con las sesiones de trabajo, se llevaron a cabo visitas a lugares de interés arqueológico, tales como: Santa Eulalia de Bóveda, Castro

de Viladonga y Monasterio cisterciense de Meira.

La tarde del día 1 fue dedicada al estudio de las mociones y resoluciones, así como a la Clausura oficial de la primera parte del Congreso. Entre otras mociones, fueron aprobadas las siguientes:

— Reiterar las del XIV Congreso, celebrado en Vitoria, en orden a la protección del Arte rupestre y a la organización de la Arqueología española.

— Solicitar de la Diputación de Lugo que se acelere la preparación del Museo de Artes y Costumbres populares de San Payo de Naria.

— Que se protejan, y se difundan el conocimiento de los bienes que integran el patrimonio arqueológico de Galicia, y especialmente y de modo urgente los afectados por las obras de la autopista del Atlántico.

— Que se dé pública información y la necesaria publicidad, en relación con el proyecto de restauración y acondicionamiento del excepcional monumento nacional que es Santa Eulalia de Bóveda.

— Solicitar de la Comisaría de Museos que las colecciones arqueológicas de las provincias de Segovia y Avila, sean adecuadamente expuestas en los museos de dichas provincias.

Denunciar públicamente los continuos robos, atentados, especulaciones y destrucciones de diversa índole que continuamente sufre el patrimonio cultural español y especialmente el arqueológico.

Igualmente, el Congreso planteó la reforma de los estudios, proyectando la organización del Comité Ejecutivo, de forma que intervengan en él los Museos Arqueológicos y representantes de los Centros e Instituciones afines:

MATASELLOS Y EMBLEMA DEL CONGRESO

Durante los días que duró el Congreso, con sede en Lugo (28 de septiembre al 1 de octubre), en el vestíbulo del Museo Provincial funcionó una Estafeta de Correos, con un matasellos especial, concedido por la Dirección General de Correos, y que reproducía el mismo motivo recogido en el emblema del Congreso.

El diseño del emblema y del matasellos, muy interesante, presenta parte de las murallas de la ciudad, según aparecen en un grabado de 1850.

EXCURSIONES POSTCONGRESO

El día 2, a las 9 de la mañana, partió el autocar para iniciar el recorrido post-congreso, visitando ese mismo día el Museo Arqueológico de Orense y el Castro Mao, para hacer noche en Vigo.

El día 3 visitamos detenidamente el Castro de Santa Tecla y su Museo, y por la tarde el del Pazo de Castrelos, llegando esa noche a Pontevedra.

El día 4 recorrimos diversos puntos de la provincia de Pontevedra, en los que hay localizados petroglifos (Viascón, s. Xurxo de Sacos, A Caeira, Mogor, etc), así como el Museo de Pontevedra, y los yacimientos de A Lanzada y Torres de Oeste, pernociando en Santiago.

El día 5 recorrimos detalladamente las excavaciones que se están llevando a cabo en el subsuelo de la Catedral de Santiago de Compostela, así como la Torre de Hércules y el Museo Arqueológico de La Coruña.

Así mismo, en la tarde del día 5, en el Palacio de San Jerónimo, sede del rectorado de la Universidad de Santiago de Compostela, tuvo efecto la Clausura de la segunda parte del Congreso, con lo que finalizó este XV Congreso Nacional de Arqueología, pleno de resultados de información cultural, tanto por sus sesiones de trabajo, como por las visitas realizadas y las relaciones establecidas entre colegas de diversos países.

E. Alvaro Bobadilla

Con motivo de celebrar el 50 aniversario del S.I.P., la Exma. Diputación Provincial de Valencia organizó una serie de actos a los que fueron invitados los arqueólogos más ligados a las actividades de este Servicio durante su medio siglo de existencia. Invitado también a esta celebración, nuestro Presidente de la A.E. de Amigos de la Arqueología, llevó la representación de nuestra Asociación.

Con temor de olvidar citar a algún querido colega, nos atrevemos a mencionar a los miembros honorarios de aquella, profesores Beltrán, Maluquer de Motes, Almagro, Blázquez. De la Universidad de Valencia recordamos a los Profesores Almagro Gorbea, San Valero, Aranegui y Gil-Mascarell; de la de Oviedo, al Profesor G. Tabanera; de la de Salamanca, al Profesor Jorda; de la de Sevilla Sres. Pellicer; de la de Granada, Srs. Arribas; de la de Barcelona, Sr. Palol; de la de Murcia Srta. Muñoz; de colaboradores del S.I.P., a los Sres. Ramos Folguers, de Elche; Soler, de Villena y Esteve Galvez, de Castellón; Directoras de los Museos de Pamplona y Teruel Sras. Mezquirri y Atrian y directores del Museo de Castellón Sr. Gusi; del de Barcelona, Profesor Ripoll; del de Córdoba, Sra. Vicent; y tantos y tan buenos amigos que no enumeramos para no hacer esta lista de asistentes, demasiado pesada.

Recibieron a los asistentes, el Director del Museo Arqueológico de Valencia D. Domingo Fletcher y sus colaboradores Sres. de Pla Ballester y Sr. Aparicio.

Se inició la conmemoración el 10 de octubre con una recepción a las 10 de la mañana en el Salón de Cortes de la Diputación en la que tomaron la palabra el Sr. Fletcher y el Sr. Presidente de dicho organismo valenciano. En la presidencia representaba a los arqueólogos el Decano de los asistentes: el Profesor D. Luis Pericot García.

Se visitó a continuación el Museo de Prehistoria, con sus ricas colecciones levantineas, entre las cuales siempre deleitan los materiales de Liria y La Bastida, así como las neolíticas de las cuevas valencianas.

Después del banquete ofrecido por la Diputación, se inauguró a las 6 de la tarde el monumento al "guerrero de Moixent", en los jardines de la Casa de la Cultura. Con el alcalde de Mogente asistió un grupo de bellas señoritas ataviadas con sus trajes regionales.

Nueva visita al Museo y obsequio a los invitados con una medalla conmemorativa, un magnífico catálogo del Museo y una reproducción del famoso bronce del Guerrero de Mogente.

REUNIONES CIENTIFICAS

50 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL S.I.P. (SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA), DE LA DIPUTACION DE VALENCIA

El día 11 se salió a las 8 de la mañana para visitar Mogente, con sus yacimientos de Corral de Saus y poblado de La Bastida de les Alcuses, que fueron explicados por los Sres. Pla y Aparicio respectivamente. Comida campera, e inauguración del Museo Arqueológico de la localidad.

El 12 de octubre, a las 10, excursión a Cullera, visitando el yacimiento de Volcán del Faro y Museo local. Comida en el H. Sicania con un inolvidable arroz "a banda" y regreso a Valencia.

En resumen, esta reunión de arqueólogos fue un congreso al que no faltó ninguno de los amigos del S.I.P., y en el que sin obligadas comunicaciones, se renovaron los viejos lazos de amistad y se habló de todo aquello que a cada uno interesaba. Desde esta crónica breve, nos es grato dar las gracias a las autoridades valencianas, por la esplendidez de su invitación, y a los directores del SIP por los trabajos que les acarreamos y por la gratísima reunión que nos proporcionaron. Que el futuro de este impecable organismo suponga para Valencia y España una carrera interminable de éxitos arqueológicos.

JORNADAS DE ESTUDIO, SOBRE LA "CERAMICA DE BARNIZ NEGRO". MONTPELLIER

Organizadas por la Federation Archeologique de l'Herault, se han desarrollado durante los días 17 y 18 de diciembre último unas "jornadas de estudio" sobre la cerámica de barniz negro campaniense y en general las variadas de estos tipos relacionadas con ella, que se desarrollaron en el Occidente Mediterráneo desde el s. V a.C. hasta el advenimiento del cambio de Era.

Asistieron especialistas en estas materias franceses y españoles, echándose de menos la asistencia de arqueólogos italianos. De nuestro país asistieron representantes de las Universidades de Barcelona y Valencia, y de Madrid nuestro Presidente Emeterio Cuadrado, amablemente invitado por los organizadores.

La temática de la reunión fue magistralmente expuesta por el Profesor J.P. Morel, de la Universidad de Aix-en-Provence, sirviendo de base su trabajo, que próximamente aparecerá en "Dialogues d'Histoire Ancienne", Besançon, bajo el título de "La ceramique Campanienne: Acquis et proble-

mes", a la Memoire de Nino Lamboglia, que amablemente repartió a todos los invitados con anticipación suficiente para servir de eje a las comunicaciones a presentar por los asistentes.

Se celebraron las reuniones en la "Salle Petrarque" de Montpellier, después de inaugurar en el Musée Fabre una exposición de materiales de barniz negro de la región, presidiendo la primera sesión, M. Jean Claude Richard. En ella y siguiendo un orden geográfico: Levante español, Lanquedoc, Provenza y región del Ródano, intervinieron los comunicantes españoles, empezando por nuestro presidente, que habló de las cerámicas ibéricas con estampillas campanienses. La Sra. Aranegui, de Valencia, trató de la cerámica de fondos antiguos valencianos y de hallazgos del Peñón de Ifach, y por último el Sr. Sanmartí Gregó habló sobre las cerámicas catalanas (Ampurias, Ullastret, etc.).

En las sesiones siguientes, intervinieron los arqueólogos franceses, con temas sobre cerámicas del Lanquedoc, Olbia de Provenza, Marsella, etc. de un gran interés y que en general seguían la línea del Profesor Morel.

Pero indudablemente, lo interesante de estas reuniones de trabajo, fue la discusión del tema general propuesto por Morel, mostrándonos los progresos realizados en el estudio de las cerámicas de barniz negro, desde la obra tradicional de Nino Lamboglia: "Clasificación preliminar" (1952), hasta la fecha, gracias a las investigaciones de los especialistas, principalmente los trabajos de detección de nuevos alfares en Italia y zona occidental del Mediterráneo y la labor de síntesis de M. Morel.

De los trabajos de la reunión, parece centrarse la cronología, por lo que afecta a la cerámica de exportación, en un siglo IV y finales del V a.C., para la cerámica llamada por Lamboglia "precampana", cuyo origen parece situarse en el Ática. En este período es abundantísima en el Levante español; mucho menos en Italia, sobre todo fuera de la Magna Grecia, y durante su suplantación por la cerámica campaniense, le permanece fiel el África púnica, donde dura hasta mediados del s. III a.C. Evidentemente existen imitaciones, muy difíciles de distinguir de la propiamente ática.

En cuanto a la cerámica campaniense, se estima la producción del "taller de las pequeñas estampillas" hacia 285 ± 20 sin sobrepasar el primer tercio del s. III a.C. Este taller parece situarse en los alrededores de Roma, posiblemente en Caere. En España se encuentra en el N.E. pero se invadió por la costa Ligure, golfo de

León, Aleria, Sicilia púnica y África inmediata.

De esta época son también cerámicas de otros talleres: Gnathia, con centros de producción en Apulia (360-270 a.C.).

Otras producciones de este estilo en varios lugares, de los que citaremos:

Sicilia central y oriental (2ª mitad s. IV)

Región de Siracusa (~300).

Italia central (Lacio y Etruria meridional) (~300).

Cerámica capuana

Cerámica de Teano.

Cerámica de Genucilia.

Volcani grup.

Vulci (Pocola)

Grupo 96.

Grupos de Malcena y de asas en oreja.

Cerámica de Cales.

Heraklesschalen.

Arethusaschalen.

Grupo Nikia-lón.

y otra multitud de talleres repartidos por toda Italia con creaciones bien determinadas, pero que no se exportan a nuestra península, o son raras en ella.

En lo que a España se refiere, es para nosotros lo más interesante las cerámicas mejor o peor determinadas, pero que de momento continúan incluyéndose en los tipos campanienses A, B y C.

La A. se produce en talleres situados en el golfo de Nápoles. La arcilla procede de Ischia, pero el único taller identificado con seguridad, está en el mismo Nápoles.

La exportación de esta cerámica no comienza antes del 200 aproximadamente a.C. Morel estima que esta cerámica es del s. II a.C. y no del III salvo para Ischia, donde se fabrica en el s. III siguiendo una tradición de la cerámica de barniz negro que comienza en el VI.

Se distinguen varios estados de esta cerámica:

1. Campaniense A primitiva, en el s. IV y alrededor del 300, encontrada en Ischia, como imitación a cerámicas áticas o capuanas.

2. Campaniense A arcaica, hacia 280-220, encontrada en Ischia, con exportación de ejemplares aislados.

3. Campaniense A antigua, hacia 220-180, y sobre todo a partir del 200. Exportaciones abundantes.

4. Campaniense A media que es motivo de un comercio extraordinario. Formas 5.6.8 B.27B, 27 C, 27/55, 28.31 a, 34.36.49 A, 55.65

(con asas verticales), 68 y varias más que aparecerán en la publicación de Morel. Excepcionalmente 27 a o b.

5. Campaniense A tardía, hacia 100-50 a.C. que todavía se exporta, pero con repertorio de formas casi reducido a las formas 1, 5/7a y 113.

La campaniense A de la 1ª mitad del s. II, se decora o con roseta central sola o con cuatro estampillas radiales (palmetas u hojas) rodeadas de incisiones a ruedecilla o filetes sobrepuntados. Otro tipo de decoración los círculos concéntricos incisos, hace su aparición hacia 150.

La campaniense B, que Lamboglia sitúa en Campania, es para Morel de origen toscano. Ofrece muchas imitaciones en talleres de Campania del Norte, Cales o proximidades; región de Pompeya. La diferenciación de la cerámica toscana y sus imitaciones, debe hacerse por formas, decorados y análisis de laboratorio. La aparición de la campaniense B desde el principio del s. II, como evolución de la cerámica de Malacena, termina en la 2ª mitad del s. I en la cerámica de barniz rojo de Arezzo.

La campaniense C, se fabricó en la región de Siracusa, con una pasta de color gris. Sin embargo existen cerámicas de pasta gris que no son de la C. Aparece después de la 2ª guerra púnica, de 150-50 a.C., y su exportación es más reducida que la de A y B. Existen vasos de barro gris de cerámica B, y de otros talleres localizados en el área occidental, posiblemente también en Baleares y Península. Muchas de estas producciones son anteriores al s. II, principalmente en regiones con influencia púnica.

Talleres peninsulares parecen detectarse en el NE, imitando a la A, pero con formas originales. Pruebas de otros talleres, tal vez Levantinos son los platos ibéricos decorados con estampillas de palmetas y rosetas de que trató nuestro Presidente.

De la presentación sintética de este panorama, se llega a la conclusión de la gran diversidad de talleres y formas (Morel ha catalogado más de 2.400 formas y 3.000 estampillas de cerámicas de barniz negro), por lo que resulta todavía importante la dificultad de clasificar los materiales que se obtienen en nuestras excavaciones, y habrá que continuar la investigación siguiendo de momento, en lo que concierne a los arqueólogos españoles, con la clasificación básica de Lamboglia, con las acertadas correcciones de Morel, que con el gran impulso que este autor ha dado a los estudios de la cerámica de barniz negro, nos ha despejado notablemente el campo de nuestras investigaciones.

LECCIONES Y CONFERENCIAS PROGRAMADAS PARA EL CURSO 77/78

(Todos los martes lectivos a las 19,30 en el Auditorio pequeño del Centro Cultural de la Villa de Madrid).

ENERO

Día 10.—Dr. Emeterio Cuadrado (Presidente de la Asociación).—“Técnicas de excavación de necrópolis”.
Día 17.—Dr. Bendala (Prf. Agr^o de la U. Autónoma).—“La necrópolis de Carmona”.
Día 24.—Dr. J. M^a Blázquez (Catedrático de la U. Complutense).—“La sociedad hispano-romana a través de las villas del Bajo Imperio”.
Día 31.—D. Gonzalo Muñoz (Abogado).—“Problemática de la Legislación arqueológica”.

FEBRERO

Día 7.—Dr. J. Maluquer de Motes (Sub-Director General de Arqueología).—“Recentes hallazgos arqueológicos en la región catalana”.
Día 14.—Dr. Leonardo (del Patr^o Juan de la Cierva C.S.I.C.).—“Arquitectura defensiva medieval”.
Día 21.—D. Vicente Viñas (Consejo Nacional de Restauración de Libros y Documentos).—“Los calcos de pinturas y el dibujo arqueológico”.
Día 28.—JUNTA GENERAL DE ASOCIADOS de 1978.

MARZO

Día 7.—Componentes de Equipo de Prospecciones.—“Prospecciones en el Valle del Henares”.
Día 14.—D. Salvador Rovira.—“Técnicas de Fotografía arqueológica”.

ABRIL

Día 11.—“Técnicas de excavación en cuevas”.—Prf. Dr. Alfonso Moure (de la U. Complutense).
Día 18.—“Reauración del Monasterio de Bujedo”.—D. Rafael Pérez Escolar y D. José L. García Fernández.
Día 25.—“El arte que hace el pueblo”.—D. Juan Ramírez de LLucas.

MAYO

Día 2.—“Últimas excavaciones en Torre del Mar (Málaga)”.—Dr. Hermanfrich Schubart (Subdirector del Instituto Arqueológico Alemán).
Día 9.—“Epigrafía Ibérica”.—Dr. Pérez Rojas (B. del I. Rodrigo Caro).
Día 10.—“Aspectos de la ingeniería colonial española en América”.—D. Manuel Díaz Marta.
Día 23.—“Arqueología submarina”.—Prf. Dr. M. Fernández Miranda (de la U. Complutense).
Día 30.—“Los exvotos ibéricos en bronce”.—Prf^a Dr^a Rosario Lucas (de la U. Autónoma).

JUNIO

Día 6.—“Técnicas de filmación en arqueología”.—Dr. C. Daudén Salá.
Día 13.—“del Homo erectus al Homo sapiens”.—Prof. P. Ignacio Belda (de la Universidad Pontificia de Salamanca).
Día 27.—“CONFERENCIA DE CLAUSURA DEL CURSO. (se enviarán invitaciones personales).

NOTA NECROLOGICA

El Dr. Lázaro de Castro García, falleció el pasado mes de julio en Sahagún (León) a los 46 años. Prestigioso Médico y un gran estudioso de las Letras, las Artes y la Arqueología, a las que en sus horas libres dedicaba todo su tiempo. Fruto del mismo están sus numerosos artículos y libros, honrando nuestro BOLETIN con dos de sus trabajos.

Fue Miembro de la Institución “Tello Tellés de Meneses” de Palencia; de la de “Fernán González” de Burgos y de la Asociación Nacional de Médicos Escritores.

Investigador insaciable de archivos de la comarca del Cerrato, descubrió y publicó la Necrópolis de Palenzuela y sus yacimientos hispanorromanos, así como otros sobre yacimientos arqueológicos en Villodrigo; Quintana del Puente; Herrera de Pisuegra; Saldaña; Turiago, etc., etc...

Renovamos hoy a su viuda e hijos nuestro sentimiento y recuerdo.

Otro socio fallecido: Carlos de Iemus Chavarri.



La labor de información arqueológica llevada a cabo por nuestra Asociación a lo largo de nueve cursos, ha sido reconocida por la Sección de Cultura del Ayuntamiento de Madrid, por lo que, tras la gestión de nuestra Directiva, nos ha sido facilitado generosamente el salón de actos del Centro Cultural de la Villa para el desarrollo de nuestros ciclos de conferencias los martes de cada semana, de las que damos la presente nota gráfica.

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO

ESPAÑA

ALMERIA

Una tumba púnica hallada en el yacimiento de Villancos ha tenido que ser enterrada de nuevo por falta de recursos económicos que permitieran al equipo de arqueólogos investigar en ella con los medios adecuados, según la agencia Cifra.

La tumba fue encontrada en la llamada Acrópolis de Baria, gracias a una campaña organizada por el Museo Arqueológico Nacional, que ha reemprendido la investigación en esta zona, descubierta a principios del siglo actual, con el fin de analizar la forma de vida de sus antiguos habitantes.

Las cuatro personas que formaban el equipo de excavación prefirieron retrasar las investigaciones de la tumba hasta el próximo verano, con el fin de realizar una buena excavación científica con los medios adecuados.

BALEARES

Alrededor de dos mil quinientas piezas de los siglos IV antes de Jesucristo al VI de la Era cristiana han sido recuperadas desde 1975, gracias a los trabajos de arqueología submarina llevados a cabo en la isla de Menorca por un grupo de investigadores del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, encabezados por el profesor Manuel Fernández Miranda, con la colaboración del Centro de Investigaciones Submarinas de Menorca, el Museo Provincial de Menorca y el patrocinio de la Fundación Juan March. Trescientos de los objetos hallados serán expuestos a partir del próximo 16 de abril en las naves habilitadas al efecto en el Casal de Monte Toro, en Menorca, para pasar posteriormente al indicado museo.

Gracias a estos hallazgos se puede ofrecer ahora una visión bastante aproximada de lo que fueron las relaciones comerciales de la isla en la antigüedad, en un período que abarca los diez siglos apuntados. El método empleado en la excavación submarina ha sido el habitual en fondos arenosos, con una manga de succión provista de una malla de recogida en su parte trasera para evitar la pérdida de pequeños recipientes o fragmentos.

HALLAZGOS EN CALES COVES.—El yacimiento de Cales Coves, situado a unos seis metros de profundidad, en una zona rocosa y alta al sur de Menorca, contenía piezas de muy distinta cronología. Ha aparecido cerámica campaniense en cantidad numéricamente importante, con diferentes grupos caracterizados por el distinto color de la arcilla y la calidad del barniz; cerámica gris de tipo ibicenco con pastas de buena calidad; cerámica ibérica de tipo ampuritano, y cerámica con decoración pintada, tanto cuencos, como jarras, urnas de borde entrante y vasijas de boca ancha. También se han encontrado, en cerámica común, cuencos de arcilla, morteros de gran tamaño —hasta 37 centímetros de diámetro—, jarras sin decorar, tapaderas de ánforas y de urnas o jarras, cubiletes y otros materiales, varios de tipo metálico, como anzuelos y agujas de tejer redes, ambos en bronce.

EL BARCO DE BENISAFULLER.—En la cala de Benisafuller los investigadores hallaron en sus excavaciones parte de la estructura de un barco relativamente antiguo; restos constructivos del casco, sistema de ensamblaje, piezas metálicas y el probable lastre del navío, formado por piedras cortadas de origen no menorquín, así como un cargamento formado fundamentalmente por ánforas y algunas piezas de cerámica fina. De las ánforas se han recuperado 424 bocas o fragmentos de boca, 308 asas y 135 fondos, lo que hace suponer que en la zona había centenar y medio de ánforas aproximadamente.

EL BARCO DE EL LAZARETO.—A unos veinte metros de profundidad, en el pecio de El Lazareto, situado en la bocana del puerto de Mahón, están los restos del barco, que transportaba entre su cargamento una serie de piezas de cerámica campaniense A, bastante homogéneo en sus características técnicas, pero de tipología variada. El lote está formado por un total de dieciséis ejemplares, tres estampillados, tres lucernas y once recipientes completos o fragmentos de distintos tipos.

YACIMIENTO DE FAVARITX.—Todo el cargamento que transportaba el barco allí hundido estaba formado por objetos de bronce, a excepción de dos jarras, un borde de ánfora, un asa y algún otro fragmento clasificable. La mayor parte son piezas amorfas —bien porque eran ya así o por la erosión del mar a lo largo de los siglos— y entre ellas se encuentran cientos de laminas, cadenas, punzones, agujas, clavos y otros restos.

BARCELONA

Al efectuar la excavación de los terrenos para la construcción de un edificio en las inmediaciones de la plaza de Churrua y el paseo Marítimo, en la localidad barcelonesa de Vilanova i la Geltrú, han sido hallados restos de cerámica romana e ibérica, así como restos de edificaciones que, al parecer, corresponden a una villa romana existente en aquella zona.

Edad del Bronce: En las inmediaciones de Vilanova i la Geltrú, al efectuar un rebaje en terrenos lindantes con la playa, se ha descubierto una estación ibero-romana, así como gran número de piezas, de ambos orígenes, en especial de cerámica. Ante el importante hallazgo arqueológico, un equipo de técnicos, dirigidos por don Miguel Jorquera, consiguió de las autoridades que se redujera la actividad en la obra que se estaba realizando, lo que permitió que se descubrieran nuevos y valiosos hallazgos, entre ellos una casa de origen ibero y un buen número de monedas de cobre.

BURGOS

Un gigantesco recinto natural subterráneo de más de 50 kilómetros, la cueva de Ojo Guareña, situada en el norte de Burgos, que alberga numerosos animales, casi todos invertidos, auténticos "fósiles vivos", va a ser objeto de una investigación biológica sistemática, con la creación de un laboratorio de bioespeleología y biología "montaña", dependiente del Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

"La cueva de Ojo Guareña —ha declarado a Cifra el director del Museo, don Eugenio Ortiz— forma parte de una faja que rodea el globo, que pasa entre España y Francia, norte de Italia y Suiza y Yugoslavia, la más importante de

las zonas kársticas conocidas, zonas calizas permeables por las aguas y el anhídrido carbónico de la atmósfera, donde se crean gran cantidad de cavidades, galerías, cuevas, que dan albergue a una fauna muy peculiar, de un gran interés biológico. Se trata de auténticos fósiles vivientes, ya que sus congéneres más próximos han desaparecido de la superficie de la tierra y éstos han encontrado refugio en un medio al que han ido adaptándose.

INVESTIGACION BASICA EN BIOLOGIA.—Para el profesor Ortiz, sin embargo, el recinto singular de Ojo Guareña es objeto de una investigación básica en biología. El modo de vida de estos seres es diferente al de los animales de la superficie. Su ciclo biológico es más largo —es decir, tardan más en desarrollarse—, consumen menos y su fisiología y genética es diferente.

Un ejemplo del alargamiento del ciclo biológico es la disminución del número de descendientes, número de huevos por hembra y aumento del tamaño de los mismos. Ciertas estructuras, como las antenas y el cuerpo en general, las patas, se alargan y suelen desaparecer los ojos.

El estudio de la ecología subterránea de estas zonas —añade el doctor Ortiz— es muy importante, ya que se trata de poblaciones aisladas, de gran interés básico para la comprensión científica. No se olvide que el estudio de las modificaciones de los pájaros de las islas Galápagos dio pie a Darwin para la teoría de la evolución, de gran trascendencia para el conocimiento de los seres vivos, aún con las modificaciones actuales.

El laboratorio inaugurado está situado a unos 500 metros de la boca de Ojo Guareña, en el pueblo de Cornejo, y ha sido posible gracias a la ayuda material y moral de la Diputación provincial de Burgos y del Consejo de Investigaciones Científicas.

NOTABLE IMPORTANCIA.—La importancia científica de este auténtico recinto es notable. El doctor Ortiz ha descubierto ya doce especies de invertebrados totalmente nuevas para la ciencia en el mundo entero. Algunas de las cuales ya han sido objeto de publicación y otras esperan poder hacerlo.

En el laboratorio de Ojo Guareña pueden investigarse incluso ciertos fenómenos geofísicos, hidrogeológicos, geológicos e incluso físico-químicos, para llegar a saber exactamente cómo se forman estas cavidades subterráneas. En la cueva hay, además, abundantes yacimientos arqueológicos casi inexplorados y es monumento histórico desde 1971.

El laboratorio de apoyo servirá no sólo para realizar investigaciones en la cueva —que deberán completarse con laboratorios en el interior—, sino para estudio de los recursos naturales biológicos de toda la región del norte de Burgos, donde se encuentra situada la cueva, comprendida entre el pantano del Ebro hasta los límites con Vizcaya y Alava. Esta investigación de superficie, aunque básica, puede tener interés para el desarrollo adecuado de esta zona.

LA CORUÑA

Restos de una iglesia paleocristiana del siglo VII, varias monedas, un cáliz, una patena y varias tumbas del siglo XV han sido descubiertas en las excavaciones arqueológicas efectuadas en la zona coruñesa de San Pedro de Visma. Los descubrimientos fueron hechos por un equipo de arqueólogos que vienen realizando una campaña de excavaciones desde el pasado mes de marzo en la mencionada zona.

GRANADA

Durante la excavación de los cimientos en unas obras en la calle Alhama, una de las palas mecánicas ha puesto al descubierto los restos de una tumba ibérica.

En la tumba se han hallado restos humanos incinerados y junto a ellos cuencos, pequeñas ánforas votivas, vasos piniformes y otros objetos, considerados de extraordinario valor histórico.

Las piezas han sido depositadas en el Museo Arqueológico de Granada, cuyos técnicos han intervenido en la operación desde que la empresa constructora Acongra, S.A., que realiza las obras, denunció el hallazgo.

Estas piezas serán presentadas en el próximo Congreso Nacional de Arqueología, a celebrar en Lugo el próximo mes de septiembre.

LERIDA

Tárrega. Un hallazgo arqueológico de gran importancia

ya que pudiera tratarse de las columnas de un templo han tenido lugar en el poblado ibérico denominado "Moli d'Espigol" en Tomabous.

El equipo de excavaciones arqueológicas de la Universidad de Barcelona, que trabaja en dicho lugar a las órdenes del catedrático don Juan Maluquer de Motes ha sido el autor del hallazgo.

LOGROÑO

Bezares. Un alfar —homo alfarero— del siglo I ha sido descubierto entre las localidades nojanas de Arenzana y Bezares, en la cuenca del río Najerilla.

El descubrimiento se considera como importante, ya que el alfar es comparable a los de Andójar (Jaén). Otros objetos encontrados servirán como comprobante de los flujos del comercio romano en el citado siglo.

Al frente del equipo que realiza la excavación arqueológica se halla María Angeles Mezquiriz, directora del museo de Navarra, y en la empresa colabora el departamento de arqueología de Navarra.

El pasado mes de Diciembre fue descubierto, en el mismo paraje, un horno y un vertedero alfar. Se han hallado también, entre otros objetos, los sellos que se graban en las bases de las vasijas, con el nombre del maestro alfarero.

Lo hallado será trasladado al museo de Navarra, para proceder a su estudio. Y a finales del próximo invierno, retomará a la provincia donde han sido encontrados, al museo de Logroño.

Logroño.—Un importante yacimiento, calificado como punto de enlace de las culturas del bronce y del hierro en el valle del Ebro, está siendo investigado en el término calagurritano de Cabezo de Sorbán. Hasta la fecha han sido detectados seis niveles de destrucción por fuego y otros cuatro de ocupación correspondientes a los siglos VII y IV antes de Cristo.

A juzgar por los hallazgos, el medio básico de alimentación de los antiguos pobladores estaba constituido por el cereal, la caza mayor y algo de pescado procedente del cercano Cidacos.

El equipo investigador enviará unas muestras de los huesos encontrados a Estados Unidos, a fin de someterlos al carbono catorce y determinar así, más aproximadamente, la fecha de ocupación.

LUGO

Una explotación aurífera romana ha sido descubierta en una zona aislada de Galicia por un equipo de arqueólogos, dirigido por el profesor don José María Luzón Nogue, de la Universidad de Santiago de Compostela.

El descubrimiento se considera de un gran interés no sólo por la complejidad del sistema, dotado de lavaderos, hornos para la explotación y transformación del oro, sino porque pone de manifiesto una de las fuentes de la rica orfebrería de oro celta gallega, hasta ahora no conocida.

El complejo aurífero se encuentra en la sierra del Caurrel, en la provincia de Lugo, y está protegido por una serie de sistemas defensivos en todos los desfiladeros que le rodean.

MADRID

Madrid.—El Ayuntamiento de Santillana del Mar (Santander) cede al Estado español, el pleno dominio, la finca rústica denominada "Juan Montero" o "Altamira", en cuyo subsuelo se encuentran las cuevas de Altamira, así como las propias cuevas, que serán integradas por el Estado en el dominio público.

La cesión viene concretada en la primera de las bases para la transacción entre el Estado y el Ayuntamiento de Santillana en relación con la propiedad de las cuevas, bases que han sido aprobadas por la Presidencia del Gobierno a través de un real decreto, de fecha 27 de agosto, que ayer publicó el "Boletín Oficial del Estado".

La transmisión del dominio se delimita en el caso de la finca, a los linderos definidos por una sentencia de la sala de lo civil de la Audiencia Territorial de Burgos. En compensación por el conjunto de la transmisión, por otro lado, se constituye un centro reservativo por el que el Ayuntamiento de Santillana se reserva el derecho a percibir sobre el mismo inmueble una pensión anual que debe pagar el Estado, como censatorio.

Esta pensión será igual al 50 por ciento del importe total de los ingresos producidos por la explotación de las cuevas y de todas las instalaciones existentes, tanto en el interior de la finca como fuera de ella, siempre que formen parte de la unidad de explotación de las cuevas. Esta pensión anual, de cualquier forma, no podrá ser inferior a la suma de cinco millones de pesetas, cantidad que se revisará cada dos años, con aplicación del índice general del costo de la vida.

En distinto orden de cosas, el Estado abonará al Ayuntamiento de Santillana del Mar, en el momento de la firma del convenio transaccional, la cantidad alzada de diez millones de pesetas, como compensación por la anterior utilización de las cuevas, mientras que el censo no podrá ser redimido hasta que transcurran sesenta años de la constitución, siendo este plazo prorrogable por otro período igual de tiempo.

Las bases aprobadas especifican, por último, que el Estado y el Ayuntamiento de Santillana del Mar renuncian a las acciones esgrimidas en el pleito que seguían ante el juzgado de primera instancia número uno de Santander.

Madrid.—En estos momentos se concluyen los trabajos de lo que ha de constituir la obra "Geología, paleontología y prehistoria de la provincia de Madrid". Se trata de un libro fundamental y único, que servirá en adelante de consulta imprescindible para cualquier estudio que se realice dentro de tal materia.

El desarrollo de los trabajos de esta obra ha sido dirigido por don Manuel Santonja, doña Nieves López Martínez y don Alfredo Pérez González, por encargo de la Diputación provincial de Madrid.

En la segunda fase que ahora concluye se ha llevado a cabo la selección y búsqueda de bibliografía. Ha sido creado un fichero bibliográfico de geología y paleontología, y otro de prehistoria de la provincia de Madrid.

Ha sido elaborada también una ficha manual con un listado de conceptos susceptibles de ser analizados por ordenador, para lo cual se han consultado los principales ficheros analíticos de España, Francia, Suiza y Holanda. Este tipo de ficha, aparte de su utilidad en sí misma, podrá ser impresa y consultada muy fácilmente.

Se ha realizado igualmente el estudio y reproducción de fondos de museos. Actualmente se cuenta con el material gráfico de las colecciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales y del Museo del Instituto Geológico y Minero. Quedan por catalogar, dibujar y fotografiar todavía las colecciones del Museo de la Fuente del Berro de Madrid y del Museo Nacional de Arqueología.

La base cartográfica ha sido elaborada no sólo con mapas topográficos, sino también con la fotografía aérea de la provincia de Madrid, a escala de 1:33.000.

El estudio de los yacimientos de Arganda ha sido uno de los trabajos que más tiempo ha requerido en los últimos meses. En estos momentos se halla en la fase final la recopilación de los estudios específicos realizados por cada uno de los 14 autores que colaboran en el mismo, y en la redacción de la síntesis de los resultados finales. En la primera quincena del próximo mes de enero se terminarán de recoger todos los originales.

RESULTADO DEL PROYECTO

Como resultado final del proyecto de prospección y valoración científica de los yacimientos pleistocenos prehistóricos y paleontológicos de la provincia de Madrid, ha sido preparado un fichero documental (catalogación y catastro) de todos los yacimientos y materiales prehistóricos y paleontológicos de la provincia de Madrid. Este fichero se prepara para ser tratado por ordenador y una memoria científica de resultados, con vistas a su publicación, así como un informe acerca de la valoración de los yacimientos existentes, con miras a su protección, excavación y conservación.

"Las tareas de investigación prehistórica y paleontológica, prospecciones y excavaciones —explica don Luis Vázquez Fraile, director de los Servicios de Extensión Cultural y Divulgación de la Diputación Provincial—, se llevan a cabo en la provincia conforme a un amplio programa trazado, que se inició en el pasado año con la excavación arqueológica de la terraza del río Jarama, kilómetro dos y medio de la carretera de Arganda-Chinchón".

El objeto de esta investigación es excavar con procedimientos arqueológicos rigurosos una zona en la que aparecen restos de elefantes fósiles del género *Palaeoloxodon*, antiguos, junto con los de otros animales e instrumentos líticos del hombre cuaternario.

Sobre los primeros resultados de estos trabajos ya ofrecimos información en estas páginas el pasado verano, aproximadamente por estas fechas. Fue hallado el fósil de un elefante de unos doscientos mil años, como el que acabamos de describir, denominado familiarmente como "Miguelito". Se encontraba en posición horizontal en una explotación de grava en la ladera del Jarama.

Con ocasión del hallazgo comentaba el arqueólogo don Manuel Santonja. La importancia del descubrimiento no radica únicamente en el elefante en sí, sumamente importante, ya que nunca se había encontrado un esqueleto en estas condiciones en la Península Ibérica. Resulta aún más importante por los datos que aporta sobre la forma en que fue cazado, los huesos que se aprovecharon, etc." Otro aspecto trascendente es el entorno en que fue encontrado y los materiales e instrumentos líticos descubiertos en el mismo lugar en que el hombre lo dejó. Normalmente se encuentran los materiales después de que han sido arrastrados por el río, lo que los separa del sitio en que se situó el hombre. Por eso un yacimiento de este tipo permite reconocer no sólo los instrumentos y las técnicas de fabricación de los mismos, sino la vida de sus usuarios.

Para el bienio 1977-78 se han aprobado tres proyectos para la realización de un plan de investigación arqueológica, entre ellos el de la ciudad romana de Complutum, en Alcalá de Henares.

La prospección y valoración científica de los yacimientos pleistocenos prehistóricos y paleontológicos de la provincia, aspira a conseguir unos objetivos muy valiosos en este campo, como la realización de un fichero documental de todos los yacimientos, la valoración y evaluación de los existentes en la actualidad, la realización de una Memoria científica de resultados para su publicación y difusión, y también para la elaboración de una guía paleontológica del pleistoceno de la provincia de Madrid.

El tercero de los proyectos es el de las excavaciones en el término de Titulcia.

"Otro deseo de la Diputación —comenta el señor Vázquez Fraile— es que lo mismo que se ha logrado el Museo de Arte Provincial, en el castillo de Manzanares el Real, se hiciese realidad el contar con un museo arqueológico, paleontológico y etnológico provincial donde poder exponer los frutos obtenidos de estas excavaciones".

La Diputación siente también una gran inquietud por la conservación de los archivos municipales, sobre todo por aquellos que por no estar instalados en las debidas condiciones pueden motivar la desaparición de cualquier documento de carácter histórico.

Con este fin ha sido creado el Archivo Histórico de la Provincia, en donde se pueden conservar y catalogar todos estos documentos. Se ha terminado ya el inventario del archivo municipal de Chinchón, que data del siglo XV, y se está haciendo lo mismo con el de El Escorial.

El 10 de Octubre fue inaugurada en el Museo de Arte Contemporáneo la exposición titulada "México en España. Imagen de su arte", que recoge unas cuatrocientas obras. Al acto asistieron la Reina doña Sofía y el Presidente mejicano, señor López Portillo.



MÁLAGA

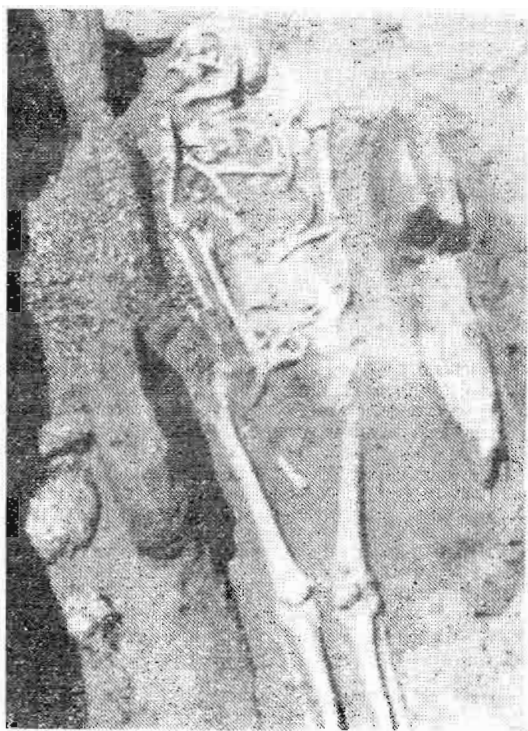
Un reciente estudio sobre la antigüedad de los sepulcros megalíticos de Andalucía —concretamente los de la región de Antequera, con monumentos tan sensacionales como las cuevas de Menga o del Romeral— verificado mediante el carbono 14 está produciendo unos resultados sorprendentes. Hasta ahora se creía que estas tumbas correspondían a gentes venidas de Oriente, que habrían explotado los yacimientos mineros de Andalucía, la fabulosa Tartessos o Tarsis, por cuenta de los fenicios o de los egipcios. Pero la datación que el nuevo método revela permitiría afirmar que estas tumbas son dos mil años anteriores a las del Próximo Oriente, y que por lo tanto, revelaría la existencia de una civilización occidental mucho más antigua que la hasta ahora aceptada. Por el momento, este es el hallazgo más intrigante de los últimos años, aunque habrá que tener en cuenta la verificación de los datos y su comprobación definitiva para poder elaborar nuevas hipótesis de trabajo.

MURCIA

Luis Vidal Pujante, profesor de Bellas Artes de Murcia, afirma haber localizado en la vecina población de Moratalla un santuario ibérico.

El hallazgo, según informa hoy el diario "Línea", de Murcia, es muy importante y se ha dado cuenta de él al conservador del Museo de Murcia.

Los restos arqueológicos se encuentran en la parte alta del caserío conocido por "Hondares de Abajo", un poco más arriba de los "Baños de Somogil" y cercano a donde se despeña el río.



PONTEVEDRA

El Grove.—Quince esqueletos han sido hallados en La Lanzada, término municipal de El Grove, cuando se estaban realizando unas excavaciones para la construcción de una vivienda.

SEVILLA

A menos de un metro de profundidad ha sido encontrado en Leja un importante mosaico. El hallazgo ha teni-

do lugar en la plaza de Santiago, aunque solamente ha quedado al descubierto una parte del mosaico, al encontrarse el resto oculto por unas edificaciones.

TARRAGONA

CONSTRUIRAN SOBRE UN CINCO ROMANO

Tras el escándalo originado por la construcción de viviendas sobre los restos del teatro romano tarraconense, el Ayuntamiento ha concedido ahora licencia para la construcción de un edificio en la plaza de José Antonio, que se asienta sobre los restos del circo romano. Por otra parte, aún no se ha resuelto el problema planteado en el teatro romano, mientras que los citados restos del circo cobran actualidad ante los estudios que están realizando el Colegio de Arquitectos y la Real Sociedad Arqueológica para encontrar una solución al problema planteado.

TOLEDO

En un reciente informe de Prensa firmado por Luis Moreno Nieto, corresponsal de "ABC" en Toledo, se da la noticia de que en el discurso inaugural del curso en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de la Ciudad Imperial, doña Matilde Revuelta Tubino, directora del Museo de Santa Cruz, informó del hallazgo en la localidad toledana de Pantoja de interesantes piezas de cerámica y armas de guerra de la Edad del Bronce, cedidas generosamente al museo por el ceramista de aquel pueblo don Pablo Cenamor. Hasta el momento se han catalogado unos 500 objetos encontrados en el paraje "Fuente Amarga", pero también se han hallado otros en varias fincas rústicas del término y en una casa de la calle de Illescas.

Los hallazgos demuestran la existencia del hombre primitivo en la margen derecha del Tajo, rodeado de una fauna en la que no son raros el "elephas antiquus", el "cervus" y el "bos". También evidencian la existencia de una necrópolis. Los motivos ornamentales de la cerámica coinciden con el estilo de los encontrados en la cueva de la Roma Mora, de Somaen, con frecuentes triángulos rayados con líneas verticales y horizontales. En la finca "La Paloma" apareció, al arar con un tractor, una alabarda de bronce y otras ramitas atadas con una cinta de oro que hace pensar en un tesoro escondido y no en un ajuar funerario, indicio de una probable influencia portuguesa a través de la vía fluvial del Tajo: una pequeña azuela o hacha, de bronce, tiene el filo arqueado con bordes salientes y desiguales; posteriormente se encontraron una flecha de punta de cobre, un colgante hecho de canto de fibrolita y un pequeño sílex rectangular. La pieza de cerámica más interesante es un cuenco del siglo IV con la palabra "amante", inscrita en caracteres latinos.

VITORIA

Treinta arqueólogos representantes del Consejo de Cultura de Alava y de diversas Universidades iniciarán el día 1 de agosto, junto a la Villa de Laguarda, la quinta campaña de investigaciones del poblado de La Hoya, perteneciente a la Edad del Hierro. De todos los poblamientos conocidos de la época de los celtiberos dentro del territorio alavés, el de La Hoya es el que presenta un mayor interés para los arqueólogos. Los estudios estratigráficos indican que fue levantado en ese lugar un poblado de indoeuropeos que penetraron por los Pirineos en la Península, procedentes de Centroeuropa. Tal llegada de los pobladores de La Hoya pudo haberse producido, según calculan los expertos, en los siglos IX y VIII antes de Jesucristo.

Otro grupo de arqueólogos alaveses realiza ya excavaciones en la zona de Ormaiztegui, con el objetivo de arrojar luz a los importantes hallazgos de setenta túmulos en el lugar conocido por Askain. El primero de esos enterramientos fue descubierto en 1914, y no fue hasta el invierno pasado

cuando se encontraron en los demás. Tienen todos ellos, una disposición circular, con mucha base en amontonamientos de piedras y arena. Se calcula que los túmulos sobre los que ahora se trabaja proceden de la Edad del Bronce.

ZARAGOZA

Una crónica de José H. Polo publicada estos pasados días en nuestro diario señalaba que el interés arqueológico de la zona de las Cinco Villas zaragozanas se ha acrecentado en los últimos tiempos con el descubrimiento reciente de una parte de la calzada romana que unió Cesaraugusta - Zaragoza - con Segia, antiguo poblado que corresponde al emplazamiento actual de Igea de los Caballeros. Ese trozo de calzada apareció en el término denominado "El corral del Toto", descubrimiento al que ha seguido el de otro tramo muy bien pavimentado en el centro del barranco de las Grallas.

El profesor Beltrán Martínez, catedrático de la Universidad, considera de importancia el hallazgo, lógico si se piensa que esta zona tuvo una intensa romanización y que debió estar muy comunicada, tanto con Cesaraugusta como con Huesca y Pamplona. Es muy probable que hubiera por entonces mayor número de núcleos poblados que en la actualidad, como vienen a demostrarlo cerámicas romanas de la época imperial - restos de ánforas y trozos de molinos -, que constituyen los últimos descubrimientos en el lugar conocido por "El Pueblo".

"Hemos dado, por fin - afirma el profesor Beltrán -, con esa vía que, por el camino viejo del castillo de Sora, llegando hasta su pie, uniría toda esta comarca con el valle del Libro".

Al parecer, además de Segia, antecedente cierto de Igea, hubo tres pueblos más: uno de ellos estaría situado en el barranco de las Agudas, otro junto al barranco de la Val Oscura y un tercero en el barranco del Salto. Las excavaciones y su resultado tienen una gran importancia para determinar la historia socioeconómica de la comarca, y será menester profundizar el estudio y buscar nuevos restos.

El Patrimonio Artístico Nacional ha regalado al Ayuntamiento de Igea unas vitrinas para ir guardando en ellas las cerámicas y restos que vayan apareciendo en estos lugares, que desde ahora son sometidos a vigilancia.

El boletín oficial del estado publicó reales decretos del Ministerio de Cultura por los que se declara monumentos histórico-artístico de carácter nacional a los siguientes:

El antiguo hospital provincial de Madrid, situado en la calle de Santa Isabel, con vuelta a la plaza de Carlos V.

La iglesia parroquial de san Nicolás de Bari, situada en la plaza de san Nicolás, en Madrid.

El palacio de los Gólfines de Arriba, en Cáceres.

El palacio de Altamira, de Madrid, situado en la calle Flor Alta.

El palacio de Medina-Sidonia, situado en la plaza de los Condes de Niebla, en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

Asimismo, se publica en el "Boletín Oficial del Estado", la declaración de monumento histórico-artístico de interés provincial, la "Casa de los Cubiertos" en Puente la Reina (Navarra) y se da por incoado el expediente para la casa del pascio de General Mola, número 13, de Zaragoza, también con carácter provincial.

El Boletín Oficial del Estado publicó resoluciones del Ministerio de Cultura por las que se acuerda tener por incoados los siguientes expedientes de declaración de conjuntos histórico-artísticos.

Partido de Ribalta y las plazas de la Independencia y Tetuán, en Castellón de la Plana.

Plaza mayor de Tarazona de la Mancha (Albacete).

La calle Mayor y la plaza de la Creu, en la localidad de Caserras (Barcelona), tendrá carácter de monumento histórico-artístico de interés local.

ALMAGRO BASCH, DOCTOR "HONORIS CAUSA".

-Las autoridades competentes francesas han otorgado el título de doctor "honoris causa" por la Universidad de Burdeos al profesor don Martín Almagro Basch, catedrático de la Universidad Complutense y director del Museo Arqueológico Nacional. Su investidura se celebrará en aquella Universidad próximamente con la solemnidad acostumbrada.

Una misión arqueológica española, presidida por el profesor Manuel Ballesteros Gaoibris, catedrático de la Universidad Complutense, se encuentra en el Cuzco, a 1 000 kilómetros al sureste de Lima, estudiando las ruinas del palacio de Viracocha. Según informaciones procedentes del Cuzco, la misión española llegó a Lima y suscribió un convenio con el Instituto Nacional de Cultura para estudiar dichas ruinas y proceder a su evaluación y restauración. El palacio de Viracocha, uno de los incas peruanos que llevaba el mismo nombre del dios incaico, se encuentra en el kilómetro 105 de la carretera Cuzco-Sucumbi.

AMERICA

PERU

Lima.-Una tribu selvática cuyo origen podría remontarse a dos mil años antes de Cristo, poseedora de grandes riquezas en oro, joyas y piedras preciosas, ha sido descubierta en el límite fronterizo del Perú, Colombia y Brasil, por un grupo de científicos.

Según se reveló ayer en Lima, esa tribu pudo dar origen a la leyenda de el dorado, o formar parte de él, si es que llegó a existir.

El doctor Luis Vanleer, que forma parte del grupo descubridor de dicha tribu, a la que los científicos llaman "niawa", señaló que sus integrantes viven totalmente desnudos, miden entre 1,75 y 1,80 metros y tienen la piel cobriza.

Vanleer dijo que actualmente los integrantes de la tribu "niawa" son unos dos mil pero en otros tiempos formaron una agrupación guerrera poderosa de unos 50 a 80.000 miembros.

Los "niawa" han dejado sus antiguas viviendas de piedra y ahora viven en plena selva virgen, en lo que parece un intento por dejar sus antiguas costumbres.

Ese grupo étnico fue visto por primera vez en noviembre pasado por el mencionado grupo científico. También se ha detectado una antigua mina de oro, que sigue siendo explotada y que constituye una verdadera ciudadela subterránea, en donde hay construcciones de adobe, de forma oval o rectangular.

La explotación de la mina la realizan actualmente 50 miembros de la tribu. La mitad del oro que se extrae es ofrecido a los dioses, y la otra mitad es guardada por los "niawa".

Según el informante, los "niawa" tienen un alfabeto del que han podido identificar 15 letras. Son buenos orfebres, trabajando el oro y la plata, hacen soldaduras en frío, confeccionando hermosas joyas, y trabajan piedras preciosas que son sagradas para ellos, sin saberse de donde las extraen.

Uno de los científicos, que se apoderó de esas piedras preciosas, fue encontrado muerto pocos días después, acibillado a lanzazos y flechas.

Luis Vanleer se negó a revelar el lugar exacto del emplazamiento de la tribu para evitar -dijo- su rápida extinción, pero aseguró que con permiso de las autoridades peruanas, puede presentar en Lima a 10 "niawas", para que se entrevisten con científicos y periodistas.

Según lo manifestado por Vanleer en la zona donde habitan los "niawa" se han hallado raras especies vegetales y animales, entre ellos una tortuga posiblemente prehistórica y una rana, cuyo veneno podría matar hasta un millón de personas.

Vanleer mostró fotos de los "niawa" y de los mencionados animales los "niawa" mueren la punta de sus flechas en el veneno de la rana, introduciéndolas en la boca del animal. La rana es tan mortífera que nadie se atreve a atacarla,

y el olor que despiden ahuyenta a sus posibles enemigos.

Entre las plantas descubiertas figura una que esteriliza a las mujeres. Luego de beber su jugo tres veces. Hay un árbol anestésico que puede causar la muerte de una persona si esta duerme bajo él durante algunas horas. Otro fruto, si se come con regularidad, puede dejar sin dentadura a una persona en un mes.

Los descubridores de la tribu mencionada, que realiza sacrificios humanos religiosos, son aparte del indicado, los científicos Vander Kim (suizo) Rudolf Akerman (Alemán) John Paterson (norteamericano) y Giovanni Luis (italiano).

Los "niawa" practican una agricultura rudimentaria y también viven de la caza, aunque primordialmente se alimentan de pescado. Utilizan para la caza una serie de trampas de su manufactura, hechas con lianas.

Para sus ritos religiosos sacrifican a niñas vírgenes, y les extraen el corazón, que luego comen como alimento mágico. También elaboran y decoran su propia cerámica.

El matrimonio entre los "niawa" no tiene edad determinada para los varones, pero las mujeres se casan a los seis años, aunque solo tienen relaciones amorosas cuando ya son realmente mujeres. Son monógamos.

Vanteer, que es francés, dijo finalmente que los "niawa" realizan trepanaciones, aunque se ignora si con éxito, y que también se han observado casos de suicidios entre los miembros de dicha tribu.

Lima.—La famosa ciudadela de Machu Picchu no fue una fortaleza, ni un cementerio de las vírgenes del Sol, sino un centro administrativo y religioso, acaba de señalar el arqueólogo norteamericano John Rowe, estudioso de las antiguas culturas del Perú desde hace muchos años.

Las opiniones de Rowe, difundidas ayer en la Prensa local, señalan que Machu Picchu tampoco fue, como afirmaba el profesor de Historia de Yale, también norteamericano. Hiram Bingham, la antigua Vilcabamba, última capital de los incas.

Las manifestaciones de Rowe se han originado por el descubrimiento en Machu Picchu de cuatro arribales, vasijas de cuello estrecho y boca ancha, de unos cuatrocientos años de antigüedad, y al mismo tiempo se anuncia el descubrimiento en un lugar, a media hora de camino de la localidad de Chachapoyas, en el departamento selvático de Amazonas, al norte de Lima, de un grupo arqueológico al que se ha denominado Rumillocco, compuesto de unas 150 construcciones.

Las edificaciones comienzan en la falda de una colina y van ascendiendo en plataformas. La mayor parte de ellas tienen unos cinco metros de diámetro y también hay muros de tres y cuatro metros de altura bastante bien conservados. Hay vestigios de acueductos y tumbas.

Según se presume, el descubrimiento ayudará a una mejor comprensión de la arqueología del pueblo que vivió en esa zona, los chachapoyas. La ciudad descubierta se supone que albergó a cerca de un millar de personas.

SANTO DOMINGO

Restos humanos y utensilios pertenecientes a grupos étnicos que podrían ser considerados los más antiguos de la isla de Santo Domingo fueron localizados en la costa suroeste por tres científicos de la universidad autónoma de Santo Domingo.

En un complejo de cavernas situado entre Ovido y Pedernales, población del sur del país, fueron localizados varios asentamientos humanos pre-agrícolas y una cueva funeraria con más de 150 esqueletos.

ASIA-JAPON

Tokio.—Una delegación de la universidad japonesa de Waseda ha anunciado hoy que proyecta construir una versión a escala reducida (de un tamaño siete veces inferior) de la pirámide Kheops, con el fin de comparar la moderna tecnología de construcción con los métodos utilizados hace unos 5.000 años.

La pirámide se construirá junto a la de Keops. Este equipo de ingenieros y arquitectos de la universidad de Waseda ha obtenido ya la aprobación del gobierno egipcio para construir la nueva pirámide.

Trabajarán en la construcción de la pirámide 8.000 personas, todas ellas egipcias, a excepción de los técnicos que serán japoneses.

Los trabajos se iniciarán probablemente en diciembre y una vez construida se cree que será destruida.

ORIENTE MEDIO

EGIPTO

El Cairo.—Esqueletos humanos y objetos de madera y arcilla de hace cinco mil años han aparecido en las obras de construcción de una villa turística proyectada en las proximidades de la pirámide de Ghize.

El gobernador del distrito, Ahmed Abdel Ajer, ha ordenado inmediatamente el paro de las obras, mientras que el departamento de antigüedades ha acusado a la compañía constructora de violar el convenio firmado con el gobierno.

El hallazgo corresponde a la vigésima sexta dinastía egipcia e indica que las tumbas faraónicas de hace cinco mil años se excavaban bajo tierra.

Salt Lake.—Pruebas de la existencia de una ciudad enterrada bajo las arenas del delta del río Nilo han sido encontradas por un grupo de arqueólogos norteamericanos.

Philip Hammond, antropólogo que dirigió el equipo de seis arqueólogos de la universidad de Utah, ha dicho que el descubrimiento fue hecho el mes pasado en la zona de Tel-es-Shuqafiyah, con ayuda de instrumental electrónico muy moderno.

El lugar contenía gran número de monedas y fragmentos de alfarería del siglo IV antes de J.C.

El doctor Hammond sugiere que en otro tiempo pudo haber edificaciones en el lugar, pertenecientes a un pueblo árabe que en aquellos tiempos controlaba algunas de las rutas comerciales más importantes de las regiones orientales.

Entre los objetos encontrados destacan asas estampilladas correspondientes a grandes jarras de vino procedentes de la isla de Rodas, lujosas vestimentas de Italia y Asia Menor y grandes cantidades de monedas que son perfectamente identificables.

JORDANIA

Omqais.—Dos equipos de arqueólogos que hasta el pasado mes de junio realizaban excavaciones en esta localidad jordana, situada a 125 kilómetros al norte de Amman, descubrieron una iglesia bizantina, unos baños romanos y una balsa.

Uno de los equipos estaba integrado por científicos de Alemania Occidental y el otro por investigadores daneses.

El equipo alemán trabajaba bajo la dirección del dr. Ute Lux, director del Instituto Germano-Luteciano de arqueología de Jerusalén, fundado en 1900 por el kaiser Guillermo segundo.

Con ayuda de un mapa de Omqais elaborado en 1866 por Karl Schumacher, alemán que vivía en Haifa, el dr. Luz inició sus excavaciones, tras varias vicisitudes, en 1974.

Detrás de una iglesia de forma cuadrada y en terreno de 758 metros cuadrados descubrió dos tumbas cavadas en la roca que contenían, casi intactos, los esqueletos de dos obispos.

Unos 200 metros al sur de la iglesia apareció un teatro romano con aforo para 3.500 personas, en el centro del cual había una estatua de mármol que representaba a la diosa griega de la fertilidad.

El equipo danés descubrió por su parte, en el otro extremo de la población, unos baños romanos y una balsa de 100 metros de largo por 70 de ancho.

En las proximidades del local destinado a baños, y con la colaboración del equipo alemán, los arqueólogos daneses descubrieron también un depósito de cenizas, con una profundidad de seis metros.

EUROPA

ALEMANIA

Para quien visite Alemania y pueda detenerse en la ciudad de Colonia, a orillas del Rin, debe dedicar algunas horas a visitar su Museo Arqueológico, el más completo e interesante que hemos conocido.

Que Colonia fue una guarnición importante del "limes" romano era de todos conocido, ya que servía de enlace con las calzadas y redes fluviales más importantes del Imperio tampoco es una novedad. Pero muy recientemente y con motivo de la reconstrucción de la ciudad tras los devastadores bombardeos de la Segunda Guerra Mundial —que no respetaron ni su insigne Catedral gótica, la más famosa de Centro Europa— empezó la exaltación de los arqueólogos germanos. Palacios y estatuas, tumbas y enseres a la puerta misma de las Facultades y junto a la parada del autobús. ¿Que hacer? ¿Trasladar toda una ciudad, desmontar la maravillosa Catedral y penetrar en sus mismos cimientos? ¿Renunciar a una de las pocas oportunidades de reconstruir el pasado con toda la grandeza que nos brindaron circunstancias históricas? ¿Reconstruir la ciudad y despreciar las ruinas?

Con un sentido de la realidad que les caracteriza, los alemanes han compaginado lo útil con lo bello. Inmediatamente, próximo a la Catedral, donde se encontraron mosaicos y monumentos "in situ", han erigido el Museo Arqueológico que satisface los anhelos más exigentes. Amplias salas iluminadas buscando los mayores efectos, vitrinas con objetos procedentes de las excavaciones donde se puede seguir perfectamente el curso histórico de Colonia.

Tres secciones recordamos del Museo de Colonia: la de Prehistoria, con abundante representación del Paleolítico en el curso del Rin; la de Roma, con escaparates, que no vitrinas, dedicados a todas las esferas de la vida en la ciudad que viera nacer a la Emperatriz Agripina, madre de Nerón, un taller de juguetes romanos, las formas de transporte, con reproducciones a tamaño natural de los carros de viaje de Roma y otros miles de objetos y, finalmente, la sección correspondiente a los germanos, con importantes piezas de armas y tesoros de reyes bárbaros.

Pero insistimos en que en el Museo de Colonia impresionó tanto el contenido como el continente. Cada grupo de escaparates, que no vitrinas, repito, está dotado de unos taquillones en los que basta oprimir un botón para que se inicie la proyección en serie de diapositivas sintonizadas con un magnetofón, en las que se puede seguir, cuidándose hasta el tono de voz, todas las vicisitudes del Arte y la Época que se relaciona. Allí, junto a los restos de los primitivos alemanes, se proyectan fotografías de sus contemporáneos hogares de Altamira y nuestra región Santanderina. ¿Lo que más nos interesó? Pues, para un español lo sentimental primero: la lápida de un legionario romano, originario de Hispania y que terminaría sus días defendiendo aquel "limes", como aquel otro que años ha vimos reposaba en la frontera de Panonia, la actual Hungría.

¡Ah! Un detalle: al entrar puede recogerse una pequeña silla de tijera para poder contemplar sin fatiga toda la exposición.

BULGARIA

En las proximidades de un túmulo, en la aldea de Gradnitsa, fue hallada una "mano" de bronce hueca, con figuras en relieve en ambos lados, testimonio de la cultura de los tracios.

Estas "manos" se hallan vinculadas al "culto a Sabacio", dios de la abundancia traco-frigio en el Asia Menor, culto que se extendió a la antigua Grecia en el S.V. (a.C.).

En la época romana se divulgó este culto a todo el Im-

perio, siendo de esta época la mayoría de los monumentos a Sabacio (estatuas, losas rituales, y manos de bronce), identificado con el Dios Baco.

Estas "manos" se caracterizan por: la manera de doblar los dedos meñique y corazón doblados y los tres restantes extendidos y abiertos en abanico (conocido como "bendición latina") ha sido conservado hasta hoy en la Iglesia Católica, y por tener en el dorso y la palma numerosas figuras en relieve ligadas al culto a Sabacio, o Dionisios Sabacio, o Baco.

Dichas "manos", encarnan la mano del dios que bendice y prodiga ayuda y eran privativas de los sacerdotes que se servían de ellas durante los cultos en honor de Sabacio. (OBZOR, núm. 39-1977).

FRANCIA

Toulouse.—Una necrópolis de la edad de bronce ha sido descubierta en una colina cercana de Toulouse.

La necrópolis está compuesta por unas sesenta sepulturas de incineración, con urnas funerarias.

El equipo de arqueólogos estima este hallazgo como uno de los más importantes efectuados en Europa hasta la fecha.

El hallazgo tuvo lugar después que algunas máquinas entraron en la zona para realizar trabajos, lo que causó la destrucción de una buena parte de la necrópolis.

GRECIA

Atenas.—Más de 50 arqueólogos y restauradores se reúnen esta semana a fin de encontrar una fórmula para conservar el Erectión, uno de los principales templos de la Acrópolis, amenazado por el tiempo, la meteorología y lo que es peor: la contaminación.

El ministro de cultura George Plytas, manifestó ante la conferencia que se inauguró el jueves que la contaminación ambiental "era un elemento que se había convertido en el peor enemigo de los documentos".

El templo ha experimentado desperfectos durante los siglos. A principios del siglo XIX lord Elgin, embajador de Inglaterra en el imperio turco, vendió algunas de las cariátides y una columna jónica al Museo Británico.

Arqueólogos griegos restauraron el templo el siglo pasado, pero las barras de hierro utilizadas para sostener los bloques de mármol y las columnas causaron desperfectos a los bloques de mármol. Durante los últimos 20 años la contaminación también ha originado graves estragos a los bloques.

Los delegados de la conferencia visitaron la Acrópolis e inspeccionaron el monumento.

Una de las ideas vertidas durante las consultas es colocar cada estatua en una caja de cristal llena de nitrógeno, que tiene la propiedad de proteger el mármol e impedir la erosión.

George Dontas, director de conservación de la zona de la Acrópolis ha declarado que la conferencia considerará cierto número de soluciones para conservar el monumento.

Salónica.—Según un grupo de arqueólogos, la tumba real descubierta podría ser la del padre de Alejandro Magno, Filipo de Macedonia.

La facultad de arqueología de la universidad de Macedonia ha dicho que un grupo de arqueólogos, dirigido por el profesor Manolis Andronikos, halló la tumba bajo 20.000 toneladas de escombros en el pueblo de Vergina, a unos 60 kilómetros al oeste de Salónica.

Lo único que puedo decir es que el hallazgo de Vergina es de un incalculable valor arqueológico, cuyo descubrimiento anunciará la universidad en los próximos días, dijo Andronikos.

Según testigos presenciales, la tumba estaba llena de piezas de oro, marfil y madera, en torno a la caja que contenía los restos del difunto.

Los huesos estaban limpios, lavados con vino y perfume

y colocados cuidadosamente dentro de la caja, ha manifestado uno de los testigos.

Entre los objetos encontrados en la tumba figuran un peto de plata, un yelmo, una espada y unas espinilleras.

Con los objetos encontrados se podría formar un museo, ha dicho otro testigo.

Junto a la tumba en forma de colmena fue hallado también un pequeño templo, construido al mismo tiempo que se excavó la sepultura. A mediados del siglo cuarto antes de cristo el templo fue saqueado, y según los arqueólogos el expolio del templo evitó que fuera saqueada la sepultura, por creerse que este era el monumento funerario.

Una losa de mármol cubría la entrada de la tumba, en cuya bóveda había pintada una escena de caza.

ITALIA

Orvieto.—Una necrópolis etrusca podría encontrarse en las inmediaciones de Orvieto, en el centro de Italia, tras el reciente hallazgo de dos tumbas, cada una con un esqueleto, uno de los cuales medía 1,75 metros, ánforas, vasos y otros objetos arqueológicos.



El descubrimiento, del que hoy se hace eco la prensa italiana, se produjo durante unas excavaciones para la construcción de una carretera de Orvieto a Porano.

Las excavaciones realizadas tenían tres o cuatro metros de profundidad y los objetos hallados se encuentran en perfecto estado de conservación.

MINERVA Y CIENTOS DE ESTATUAS, A LA LUZ

Roma.—En la foto aparecen dos de las cientos de estatuas descubiertas punto a una de la diosa Minerva. El descubrimiento se debe a Paolo Somella y un equipo de arqueó-

logos del Instituto de Topografía antigua de la Universidad romana.

Sicilia.—Una necrópolis helenística, del siglo III antes de Cristo, fue descubierta en Cefalu, una localidad de la provincia del norte de Sicilia - Palermo. El descubrimiento fue casual, mientras se realizaban trabajos de excavación para construir un edificio, en la zona de expansión urbanística.

Se recuperaron los adornos de 22 tumbas, constituidos por candiles, platos en terracota, estatuillas féminas de óptima factura, monedas y brazaletes de bronce.

El navegante noruego Thor Heyerdahl, famoso por sus intentos de reconstruir directamente las antiguas rutas marítimas, ha iniciado una nueva aventura. Hasta ahora ha cruzado el océano Pacífico, desde el Perú hasta las islas de la Polinesia (en una navegación que duró 101 días en la famosa balsa "Kon Tiki") para demostrar la posibilidad que primitivos habitantes de las islas del Pacífico hubieran llegado hasta las costas suramericanas; más tarde, siguió la ruta de los primitivos vikingos, y después, en una embarcación de papiros —la "Ra II"—, la de los primitivos egipcios. Actualmente, en una embarcación de juncos como las que se usan para cruzar el Eufrates o el Tigris, seguirá el curso de los ríos mesopotámicos hasta llegar al mar, como lo hicieron, cinco mil años atrás, los marinos de Ur o de Sumeria.

LA NECROPOLIS ENEOLITICA DE VARNA

Fue descubierta en 1972 y ha sido investigada durante cuatro campañas hasta 1975 por el arqueólogo Ivan Ivanov.

El lugar ocupado por la necrópolis constituye una terraza situada entre los 12 y 18 metros sobre el nivel del mar, y se encuentra 500 metros al norte del lago de Varna, antigua ensenada del Mar Negro.

La mayor parte de las sepulturas se han descubierto en un estrato intermedio de arcillas. Las fosas fueron excavadas directamente en la tierra, de muros casi verticales con un largo variable y forma rectangular redondeada en los ángulos. Tienen orientación noreste-sudoeste y los esqueletos mantienen la misma dirección.

En las tumbas aparecieron ricos ajuares: brazaletes de oro, placas pectorales, máscaras de arcilla con aplicaciones de oro, placas de oro representando cabezas de animal con curvas cornamentas, placas antropomorfas, remates y aplicaciones pertenecientes a un cetno, hachas, punzones, agujas de cobre, etc. Todo ello prueba la existencia de tradiciones en orfebrería y un lugar del yacimiento de oro. Igualmente aparecieron nuevas formas de vasijas, y algunos útiles de sílex y piedra. Todo ello representa rasgos de la producción artesanal en la temprana edad del Bronce.

Pruebas de relaciones comerciales con alejadas comarcas son, no solamente el oro y el cobre, sino, sobre todo, las conchas de Dentalium y Espondilus, las cuales han podido ser traídas de las márgenes de los mares Mármara o Egeo.

PALEONTOLOGIA

ARGENTINA

Cipolletti.—Se descubrió en Cipolletti, a 886 kilómetros de Buenos Aires, una pieza fósil que se cree sea la pata de un gigantesco reptil y tal vez tenga, según los expertos, una antigüedad aproximada de 130 millones de años.

Especialistas del museo nacional de la ciudad de la Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, analizan actualmente el hallazgo.

Según un primer estudio de la antropóloga Zulema de Gasparini, no existe nada comparable, con esas características —edad incluida— hasta la fecha. El informe añade que hasta el momento solo pudo establecerse que el fósil es, al parecer, la pata de un reptil gigantesco.

COLOMBIA

Villa de Leyva.—Los restos de un animal de la era secun-

daria, que vivió hace cincuenta millones de años, pertenecientes a la familia de los "plesiauros", fueron hallados en esta ciudad del oriente colombiano, por científicos de la universidad nacional.

El animal es un ictiosauro, de aproximadamente ocho metros de largo por cuatro de ancho, según informó el sacerdote Gustavo Huertas, miembro de la expedición científica.

Villa de Leyva, era un mar interior en la época en que vivió el animal y hace millones de años fue habitada por animales gigantes.

El ictiosauro encontrado tiene incompletas su aleta izquierda y parte del costillar, y según el padre Huertas, "comía animales de igual tamaño y vivía con tortugas marinas".

PERU

Lima.—Restos fosilizados de un megaterio fueron halla-

dos a pocos kilómetros de Arequipa distante 1 000 kilómetros al sur de Lima.

El megaterio fue un animal prehistórico de unas cinco toneladas de peso y seis metros de largo.

El megaterio encontrado vivió hace unos 12.000 años y su esqueleto está completo, caso que por primera vez se da en el Perú.

El megaterio mencionado era joven y murió ahogado al caer a un pantano.

Fósiles de elefantes y mamuts, con una antigüedad de millones de años, han sido encontrados en el cerro Pachatusan, dentro de la jurisdicción de la provincia del Cuzco, en el departamento del mismo nombre, a 1.000 kilómetros al sureste de Lima.

El hallazgo fue revelado por el doctor Manuel Chávez Ballón, arqueólogo y docente universitario, quien efectúa trabajos de investigación por encargo de la Universidad Nacional del Cuzco.

Han sido encontrados enormes vértebras fosilizadas de animales de gran tamaño. Muchos de estos restos se hallaron casi a flor de tierra.

SYDNEY

Se han descubierto los restos de un pez fosilizado que cuenta con 450 millones de años en Australia y que es el antepasado de los animales de la tierra. Este constituye el mejor y más antiguo fósil vertebrado que se haya descubierto hasta ahora.

Este descubrimiento fue anunciado por el dr. Alec Pitche conservador del museo de paleontología australiana de Sydney.

Los restos del pez fueron descubiertos hace varios años por un grupo de exploradores que lo enviaron al museo de Adelaida. Sin embargo su importancia no fue reconocida hasta que los examinó el doctor Ritchie, que afirmó: "este hallazgo es muy importante porque pertenece al grupo del que proceden todos los peces, anfibios, aves, reptiles y mamíferos. Originalmente todos descendemos de un grupo de peces que carecían de mandíbula y este es el más antiguo representante de todo el grupo".

Ritchie indicó que este pez, había nadado en un mar poco profundo situado en el centro de Australia.

JAPON

Tokio.—Los propietarios de un pesquero de arrastre que encontró el esqueleto medio descompuesto de un animal similar al dinosaurio, han revelado que la tripulación trajo al Japón trozos del reptil para su examen.

Unos científicos del Centro de Desarrollo de Recursos Pesqueros Oceánicos declararon que están analizando un trozo de tejido marrón córneo de 23 centímetros, dividido en la punta en tres segmentos similares a unas patillas.

Los científicos japoneses se han mostrado cautos en cuanto a especular sobre la naturaleza del animal de dos to-

neladas de peso, encontrado en las redes de un pesquero que faenaba en aguas de una profundidad de 300 metros, cerca de la costa de Christchurch, Nueva Zelanda, el 25 de abril del año en curso.

Pero un científico dijo que podría tratarse de "algún tipo de dinosaurio o un monstruo del tipo del que habita las aguas del Lago Ness".

Los catedráticos de universidad que estudiaron las cuatro fotografías en color tomadas por la tripulación del barco dicen que no habían visto jamás este tipo de animal.

Añadieron que mantenía cierto parecido con un tiburón cartilaginoso de huesos blandos, pero la longitud de su pectoral y la existencia de una aleta trasera, según se ve en las fotos, no corresponden a esa especie.

El funcionario de pesquerías Keiji Nasu enseñó el trozo de tejido a dos expertos en tiburones del mercado central de pescado Tsukiji, de Tokio, quienes lo identificaron como parte de una aleta de tiburón.

Los trozos de tejido pertenecientes al animal fueron traídos a Japón por Michihiro Yano, un funcionario de la compañía Taiyo, propietaria del pesquero, que se encontraba a bordo de la embarcación.

HONG-KONG

"El primer esqueleto bien conservado de un dinosaurio carnívoro" ha sido descubierto recientemente por arqueólogos chinos, informa hoy la agencia de noticias Nueva China. El dinosaurio fue hallado en la provincia suroccidental china de Szechuan. La región pertenece al último período jurásico, una Era geológica de hace 150 millones de años.

La agencia añade que "el cráneo, la columna vertebral, la pelvis y los huesos de los miembros posteriores están muy bien conservados, y fueron encontrados en su posición normal".

ESPAÑA

Un dinosaurio de diez metros de longitud por cinco de altura ha sido encontrado en Morella por el paleontólogo de Bériz (Vizcaya) Unai Periañez.

Según estimaciones hechas por el científico debió vivir en el período jurásico y cretácico, que duró ciento veinte millones de años.

RUSIA

Moscú.—Los restos de un animal semejante al caballo que datan de cinco millones de años, han sido descubiertos durante la excavación de un pozo en la República Soviética de Moldavia.

Los científicos han identificado los huesos fosilizados como los de una rara especie de hiparion, pequeño cuadrúpedo con el que está emparentado el caballo.

NOTICIARIO

Destacamos, por su importancia, la aparición del libro de Dr. Campillo Valero sobre "PALEOPATOLOGIA DEL CRANEO"; Editorial Montblanc-Martín. Primer libro que con espíritu crítico y científico aborda el estudio de los cráneos prehistóricos de la región Catalana, Valencia y Balear.

Como dice en su prólogo, el Dr. López Piñero, —Catedrático de Historia de la Medicina de la U. Valenciana—, "...estos estudios han sido abordados con todo el rigor científico de un Médico especializado en Neurocirugía (a la vez arqueólogo) con lo que es de esperar que este trabajo se convierta en el núcleo de institucionalización de esta área científica entre nosotros"... y "sólido punto de partida". En efecto, es hora de que estos estudios sobre Antropología física y Paleopatología se aborden en nuestra Patria con especial dedica-

ción y se acabe con la ausencia de los mismos en los, —por otra parte admirables— trabajos de nuestros excavadores de Necrópolis.

El apretado temario del libro está formado por XVIII capítulos, con numerosas fotografías y gráficos, de los que destacamos por su polémico interés los que van del X al XV, y especialmente el dedicado a Trepanaciones prehistóricas y sus técnicas, que planteará de nuevo los límites de lo que es y no es trepanación y la incógnita del porqué de estas prácticas, épocas y núcleos en que se hicieron.

Libro que juzgamos muy interesante y de necesaria consulta para los interesados en el tema y en general para todos aquellos que son "amigos" de la arqueología y que al plantear interrogantes servirá para sacar de su letargo a estos estudios en nuestro ambiente cultural.

